

Efectos ambientales del capitalismo



Director
Mbuyi Kabunda

Jefe de Redacción
Miguel Manzanaera Salavert

Editor
Francisco Calderón Sánchez de Rojas

Responsable de Documentación
Federica Carraro

En este número han colaborado:
Campaña, ¿Quién debe a quién?, Antonio Lucena, Mbuyi Kabunda, Marcela Peixoto Batista,
Miguel Manzanaera Salavert, Alain Hélices, Maha Nassar, Carmen Martín, Nicolás Angulo Sánchez,
Manuel Vangas y Foro Social de las Migraciones

Redacción:
Jorge Plette Sánchez y Eladio José Verdtí

Suscripción Anual (dos números al año): 20 euros
Socios: 12 euros

© SODEPAZ

C/ La Palma, 69. Tienda
28015 Madrid – España
Tel.: 902 367 192, 91 522 80 91 y 616 404 444
Fax: 91 532 30 29
E-mail: sodepaz@sodepaz.org
www.sodepaz.org/revista

© Editorial Popular, Madrid, 2009

C/ Doctor Esquerdo, 173 6º Izqda.
28007 Madrid – España
Tel.: 91 409 35 73 Fax: 91 573 41 73
E-mail: popular@editorialpopular.com
www.editorialpopular.com

Diseño: José Luis del Río
Créditos de fotos: Fotos sin derechos de autor de SXCHU, SODEPAZ,
Foro Social Migraciones y Fotostock

Imprinte: Uizama
I.S.S.N.: 1130-2569
I.S.B.N.: 978-84-7884-433-3
D.L.: NA-xxxxxx

Quedan rigurosamente prohibidas sin la autorización escrita de los titulares del «copyright», bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

Índice

Presentación | 7

DOSSIER

**Cambio climático, relaciones Norte/Sur y...
Mecanismos de Desarrollo Limpio**
¿Quién debe a quién? |

Agrocombustibles y agrocarburantes
Antonio Lucena |

**El infarto ecológico en África: depredación,
conspiraciones geográficas y económicas**
Mbuyi Kabunda |

Agrocombustibles: algunas consideraciones
Marcela Peixoto Batista |

**La lucha contra una refinería de petróleo
en Extremadura**
Miguel Manzanaera Salavert |

Encuentro Social Alternativo al Petróleo
Alain Hélices |

OPINIÓN

Mujeres Palestinas: “De la resistencia al poder”

Maha Nassar |

Comunicado de Union of Palestinian Women’s

Committees por la muerte de Maha Nassar |

Igualdad de oportunidades en el trabajo.

De los derechos a los hechos

Carmen Martín |

Pobreza y desarrollo

Nicolás Angulo Sánchez |

Entrevista a Auki Tituaña. Alcalde del gobierno

municipal de Cotacachi

Manuel Vanegas |

DOCUMENTO

Declaración del Foro Social por las Migraciones |



África América Latina. Cuadernos

Suscripciones

sodepaz@sodepaz.org

Presentación

Desde mediados del siglo XX y por causa de la crisis medioambiental, la humanidad ha entrado en una fase muy peligrosa de su evolución. Desde que el club de Roma en 1971 estableciera su diagnóstico sobre la inviabilidad de la cultura consumista del capitalismo tardío, hasta nuestros días casi cuatro décadas después, los indicadores ecológicos no han dejado de dar señales de alarma sobre la situación de nuestro planeta Tierra, sin que las reacciones de los gobiernos y los pueblos hayan sido suficientes para resolver el problema; por el contrario la situación provocada por la civilización industrial se deteriora cada vez más. El Informe *Planeta Vivo 2006* de ADENA-WWF se publican unos índices suficientemente explícitos acerca de la responsabilidad de los países sobredesarrollados y altamente contaminantes sobre la crisis ambiental; sobre la base de esa información, se hace patente la necesidad de introducir transformaciones económicas y culturales drásticas que nos ayuden a salir de la crisis; al menos para quien se tome con seriedad los problemas presentes del desarrollo humano.

El consumo desordenado de los recursos escasos del planeta Tierra, la sobreexplotación de las materias primas, las destrucción del equilibrio ecológico y las fuentes de la vida natural, son el resultado del obsoleto modo de producción capitalista, que sólo se puede mantener mediante la violencia

institucionalizada. La destrucción de los ecosistemas naturales, el agotamiento de la riqueza natural, la grave extinción de especies, constituyen una fuerte impugnación del modo de vida en los países capitalistas sobredesarrollados y nos muestran una tremenda injusticia, no sólo respecto de las poblaciones más pobres que sufren las consecuencias, sino también respecto de las generaciones futuras a las que se le priva de sus posibilidades de sobrevivir. Estamos destruyendo la riqueza de la Tierra, para satisfacer los caprichos neuróticos de una civilización decadente.

Entre los artículos que presentamos «para ofrecer un panorama limitado, pero significativo, de la situación», se encuentra primero el artículo del colectivo *¿Quién debe a quién?*, sobre las triquiñuelas de los países desarrollados para esquivar sus responsabilidades en el terreno de la contaminación. Por otra parte, Antonio Lucena Bonni de Ecologistas en Acción explora las posibilidades de desarrollar alternativas al actual consumo energético que nos ayuden a mejorar nuestra situación. Mbuyi Kabunda nos habla de los problemas que los conflictos y la voracidad de la empresas transnacionales de extracción minera están causando en África. Respecto de las alternativas, Marcela Peixoto nos explica el uso del etanol como combustible en Brasil y Miguel Manzanera nos muestra un ejemplo de lucha ciudadana contra una refinería de petróleo en Extremadura.

Entre los artículos de opinión que completan este número, incluimos un artículo de inspiración feminista, sobre las mujeres palestinas de Maha Nassar, recientemente fallecida. Finalmente otro sobre las desigualdades que provoca el actual desarrollo que capitanea el neoliberalismo, escrito por Nicolás Angulo.

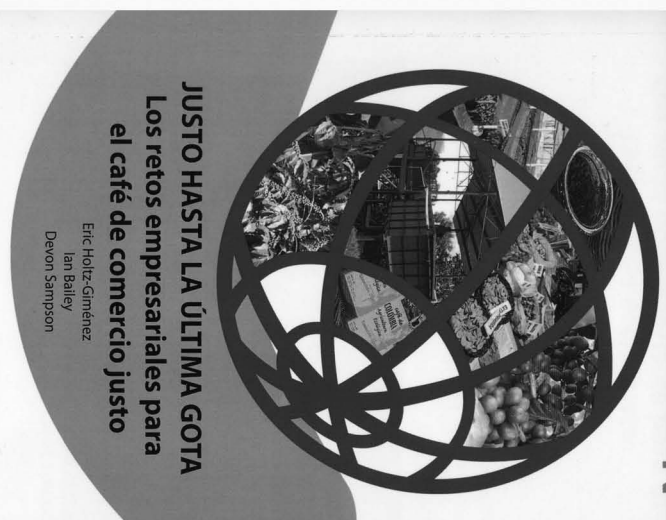
Esperamos que la información alternativa que esta revista contiene les sea útil para hacerse una idea más clara del mundo en que vivimos.

El Consejo de Redacción



dossier

Noviembre
Cuadernos de trabajo
sobre el desarrollo
No



Este primer número de la colección “Cuadernos de trabajo sobre el desarrollo”, profundiza el impacto del comercio justo del café en América Central. Más allá de la visión romántica difundida por los actores tradicionales del comercio justo.

Pedidos: sodepaz@sodepaz.org
Precio 6 euros

Cambio climático, relaciones Norte/Sur y...

Mecanismos de Desarrollo Limpio

**Grupo de trabajo de ¿Quién debe a quién?
sobre cambio climático y empobrecimiento**

Los Mecanismos de Flexibilidad son parte del Protocolo de Kioto y es probable que formen parte de cualquier futuro acuerdo. Este artículo pretende informar de la existencia de los Mecanismos de Desarrollo Limpio y plantear criterios que sirvan de guía en su valoración.

1. El cambio climático

- El cambio climático es seguramente el peor problema ambiental del siglo XXI, porque:
- El clima determina las condiciones de vida de todas las especies que habitan el planeta.
- Se trata de una alteración de escala planetaria.
- El clima tiene una enorme inercia, así que no puede revertirse la situación aunque se quiera en escala de generaciones.
- El impacto es mayor en las zonas cuya población es menos causante del cambio climático y con menor capacidad para defenderse de él.

De acuerdo a las distintas investigaciones realizadas y avaladas por el Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC), el nivel de gases de efecto invernadero en la atmósfera va en aumento y, por tanto, se retiene cada vez más calor. Esto ha ocasionado ya un aumento de la temperatura media de la superficie en unos 0,74°C en los últimos 100 años, y resultará, al menos, en otro medio grado de aumento hasta fin de siglo, como resultado de la inercia en el sistema climático. Gran parte de este aumento de temperatura viene causado por actividades humanas.

El gas que tiene mayor impacto en el cambio climático es el CO₂, y concretamente debido a la quema de combustibles fósiles, responsables del 80% del aumento de emisiones a la atmósfera. El resto es atribuible a cambios en el uso de la tierra, incluidas la deforestación y los incendios.

2. Protocolo de Kioto

El Protocolo de Kioto es el único acuerdo internacional que aborda alguna medida sobre el cambio climático. Tiene por objeto reducir las emisiones de seis de los gases causantes del cambio climático: CO₂, metano y óxido nítrico, hidrofluorocarbonos (HFC), perfluorocarbonos (PFC) y hexafluoruro de azufre (SF₆). Así, de acuerdo a lo pactado, treinta y nueve países sobredesarrollados y altamente contaminantes se comprometieron a reducir en un 5% de media las emisiones de los gases mencionados entre 2008 y 2012, tomando como referencia los niveles de 1990.

El acuerdo entró en vigor en 2005, siete años después de que comenzara a negociarse. La reducción propuesta es raquítica ya en 1997 el mundo científico estimaba que la reducción necesaria debía ser del 50% para mitad de siglo.

Sin embargo, en el mundo las emisiones de gases de efecto invernadero han crecido un 24% entre 1990 y 2004, donde

la mayor parte es CO₂, que sigue proviniendo de la generación de electricidad y el transporte (la cuarta parte de la energía mundial es para transporte).

La Unión Europea de los 15 (UE-15) acordó un objetivo conjunto de reducción de un 8% que deberá cumplir todos los años que van entre 2008 y 2012 (no sólo el año 2012), sin embargo sólo había reducido el 2,7% de sus emisiones en 2006. Dentro de la UE, dicho compromiso se ha repartido de forma desigual entre los países miembros: Así, algunos en lugar de reducir podían incluso aumentar sus emisiones como era el caso del Estado español que podía aumentar sus emisiones hasta un 15%. No obstante, en el año 2007 ese “aumento permitido” seguía estando ampliamente superado situándose un 52% por encima de las de 1990.

3. Mecanismos de flexibilidad

Acompañando a los escasos objetivos de reducción del Protocolo se incluyeron procedimientos para que cualquiera de los países sobredesarrollados y altamente contaminantes que firmaron el acuerdo, se pudiese adjudicar reducciones de emisiones no realizadas en su territorio. La filosofía subyacente es que las emisiones afectan a la atmósfera independientemente de dónde se realicen, por tanto, si se reducen en el país en que resulte más barato se disminuyen los costes de frenar el cambio climático. Estos procedimientos se conocen como Mecanismos de Flexibilidad y son el Comercio de Emisiones, los Mecanismos de Desarrollo Limpio y el Mecanismo de Aplicación Conjunta.

De este modo se abrió la vía a reducciones de emisiones no domésticas (fuera del país emisor) y que no afectan al sistema energético y económico de los países más contaminantes, que eran y siguen siendo el origen del problema. Esto implica que se retrasa la transformación de las sociedades de los países

sobredesarrollados hacia la reducción permanente de emisiones, única y lógica solución ante el cambio climático.

Además, si los países que tienen capacidad de inversión no apuestan por tecnologías renovables y eficientes, no se abaratarán lo suficiente como para permitir al resto de países aumentar sus oportunidades para alcanzar una calidad de vida digna sin depender de los combustibles fósiles.

El modo básico de operación de estos mecanismos de flexibilidad es común a todos. Se organizan como un mercado internacional en el que unos países o instituciones (empresas por ejemplo) ponen a la venta un número de toneladas de CO₂ no emitidas¹ y otros países o instituciones las compran. Hay entidades vigilantes de la “autenticidad” de ese CO₂ no emitido. En definitiva se deja en manos del mercado, bajo la única premisa de maximizar los beneficios, buena parte de la solución de un problema ambiental, económico y social de primera magnitud, fomentando con ello la privatización de nuevos recursos naturales como el “aire”.

3.1. Comercio de emisiones

El comercio de emisiones tiene lugar entre naciones sobredesarrolladas con obligaciones de reducción. Los países que puedan cumplir sus compromisos podrán vender sus toneladas de CO₂ no emitidas a otros países que no llegaran a su objetivo.

Es el menos justificable de todos, ya que prácticamente todo este comercio consiste en apuntarse como reducción emisiones que no han tenido lugar, desde el año de referencia (1990) hasta ahora, por la crisis de la Caída del Muro en los países de Europa del Este y no por una reconversión econó-

1. En concreto se miden en CO₂ equivalente, dado que como se indicaba antes hay 6 gases causantes principales del efecto invernadero.

mica. Es una estafa ambiental basada en el colapso económico y social de los países del Este y la deteriorada situación de sus habitantes.

Un ejemplo, España e Irlanda quieren contribuir a sus objetivos de Kioto a través del Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo, que ha acordado con Hungría la compra de entre 10 y 15 millones de toneladas de CO₂.

3.2. Mecanismo de Acción Conjunta

Entre países con un compromiso de reducción en el Protocolo de Kioto pueden transferirse créditos de CO₂ si uno de ellos financia un proyecto que suponga reducción de emisiones. Por ejemplo, la reparación de un sistema de calefacción comunal para un barrio de forma que mejore su eficiencia energética, o la generación eléctrica con renovables.

3.3. Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL)

El Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) es un medio de comprar reducciones entre un estado o institución que deba reducir emisiones, mediante el desarrollo de proyectos en un país que no tenga esa obligación. El acuerdo es a través de la inversión en algún tipo de instalación o proceso en el país sin obligaciones, que dé lugar a que la producción de gases de invernadero por ese país sea menor. Esto se traduce en un “descuento” de emisiones para el país inversor.

El funcionamiento del MDL está regido por una Junta Ejecutiva, dependiente de la Convención de Cambio Climático de la ONU, la cual puede autorizar los créditos para cada proyecto, y que delega la vigilancia de las reducciones en organizaciones denominadas Entidades Operacionales Designadas (AENOR, Bureau Veritas por ejemplo).

Los MDL tal vez podrían ayudar a satisfacer las necesidades del mundo empobrecido de una manera más limpia, si los proyectos de inversión supusieran:

- Transferencia de tecnologías eficientes y de energías renovables que permitieran un aumento de consumo energético por habitante sin utilización de combustibles fósiles.
- Transferencia de tecnologías que redujeran emanaciones de por sí contaminantes.
- Procesos de decisión participativos en los que la voz de las poblaciones afectadas por los proyectos sea clave.

Lo cierto es que el actualmente los MDL tienen implicaciones muy problemáticas por la elección del tipo de proyectos pues, como mecanismo de mercado que es, los proyectos que prosperan son los que rinden la tonelada de CO₂ más barata. Esto significa que, cuando se incorporen los países empobrecidos a limitar sus propias emisiones, en una fase posterior del Protocolo, sólo les quedarán las opciones más caras, puesto que las de mejor relación coste/inversión habrán sido adquiridas por los países sobredesarrollados.

Además, dado que pueden entrar empresas directamente como parte proponente, cabe dudar de la capacidad de los estados de países del Sur para obtener proyectos que se ajusten a las necesidades reales de esos países (y sobre todo las vinculadas a su lucha contra la pobreza) y enfrentarse a la presión de los estados sobredesarrollados y sus grandes compañías.

El problema básico del MDL es el de todos los mecanismos de flexibilidad: el alcance del compromiso de Kioto es muy escaso y los mecanismos de flexibilidad lo debilita aun más retardando medidas domésticas absolutamente necesarias para la reducción permanente de emisiones. Esta filosofía económicista da viabilidad a los procesos industriales más contaminantes en el Norte (térmicas de carbón, cementeras, side-

rúrgica...) a costa de procesos menos emisores en otros lugares².

4. MDL

Los proyectos que pueden ser MDL deben ajustarse a estas condiciones:

- No se permiten proyectos de energía nuclear.
- Los proyectos de forestación y reforestación³ realizados en países sin limitación bajo Kioto se admiten con un límite del 1% de las emisiones del año base del país inversor. Es decir, España puede obtener por esta vía fuera de su territorio un máximo de 14 millones de toneladas de CO₂.
- La reducción de las emisiones debe tener su origen en el proyecto y ha de ser adicional a las que se producirían en ausencia del proyecto MDL. Este hecho está siendo cuestionado severamente en muchos de los casos.
- El proyecto deberá conseguir beneficios reales, mensurables y a largo plazo en la mitigación del cambio climático. Quienes verifican esto son consultoras como Price WaterHouse, Bureau Veritas o AENOR, como se puede imaginar muy en contacto con el mundo empresarial.
- El proyecto deberá tener un periodo de acreditación limitado y especificado.
- El proyecto no debe acarrear impactos negativos desde el punto de vista ambiental. Pero, en caso de que no la tuviera, no se exige un dictamen ambiental.

2. Para ello recomendamos la visualización del documental "Carbon Connection" elaborado por "Carbon Trade Watch".

3. Se define forestación como la conversión, por actividad humana directa, de tierras que carecieron de bosque durante un periodo mínimo de 50 años en tierras forestales. En cambio reforestación es la conversión de tierras no boscosas en tierras forestales en terrenos donde antiguamente hubo bosques.

- El desarrollo del proyecto velará por la correspondiente transferencia de tecnología y de conocimientos.
- Si un proyecto está financiado con recursos públicos, no puede provenir de una reducción de los capítulos de la ayuda oficial al desarrollo.

Las garantías de que se cumplan estos condicionantes son muy débiles: hay una presión para llevar adelante los proyectos tanto por parte del proponente como del gobierno receptor y la Junta Ejecutiva se ve desbordada para hacer un seguimiento detallado.

La mayoría de los proyectos que se están aprobando corresponden a los campos de generación de energía (renovables, uso de los gases de vertederos, cambio a combustibles menos sucios, mejoras en la eficiencia...) con el 53,5%, y gestión de residuos (sellado de vertederos, tratamiento de aguas residuales...) con el 20,8%.

En mayo de 2008 había aprobados créditos por un total de 1.270 millones de toneladas de CO₂ para todo el periodo 2008-12. Esto es una barbaridad, ya que equivale a las tres cuartas partes de la reducción de emisiones que tiene que realizar la UE-15. Además hay en trámite derechos por un valor de más de 50 millones de toneladas más.

4.1. Países receptores de proyectos

En función del número de proyectos aprobados en su territorio (datos de abril de 2008), tendríamos en primer lugar a la India (333 proyectos), seguido de China (197), Brasil (132), México (104), Malasia (27), Chile (22) y Corea (18). No obstante, en función del número de créditos promedio anual, China estaría claramente a la cabeza (51% del total), seguido de India (14%), Brasil (9%), Corea (7%), México (3%) y Chile (2%).

Los países más empobrecidos, que no poseen buenas condiciones para las inversiones, se ven excluidos de los MDL. Esto implica que estos países, que ven los MDL como una entrada de fondos, tiendan a facilitar las condiciones para las inversiones, sacrificando muchas veces la protección de las comunidades locales y del medio ambiente.

4.2. Países proponentes de los proyectos

Entre los países subdesarrollados, los europeos dominan el mercado, seguidos a distancia por Japón, puesto que EEUU no acepta ninguna obligación de reducción de emisiones.

El caso de la UE es un claro ejemplo de abuso del uso de los Mecanismos de Flexibilidad en el cumplimiento de Kioto: El conjunto de los 27 gobiernos han declarado su intención de conseguir 108 Mt CO₂ por año en créditos entre 2008-12 (el 24% de la reducción a que obliga Kioto). A esto se suma la iniciativa privada de las empresas incluidas en el sistema europeo de comercio de emisiones a las que la UE autoriza a conseguir fuera hasta 278 Mt CO₂/año, aunque con ese comercio de emisiones interno se esperaba que redujeran 133 Mt CO₂/año. En definitiva, si consiguieran todos los créditos permitidos, podrían emitir más del doble que antes de Kioto. Aunque es poco probable que se llegue a esa situación, porque a la mayoría de los sectores se les ha permitido incluso emitir gases de efecto invernadero de manera gratuita hasta un nivel ya muy alto.

Las compañías privadas han sido las más activas, con un 79% de las transacciones de CO₂ registradas en el año 2007 (Alemania, Francia y el Reino Unido, los principales emisores de la UE, no invertirán dinero público en MDL, caso diferente al que ocurre aquí). Dentro de la los países de la UE, el principal impulsor de este tipo de proyectos es el Reino Unido, que se lleva un 59% del total de las emisiones de CO₂ equivalentes.

Respecto a las compañías que están desarrollando los proyectos, las principales se sitúan en el Reino Unido, Japón y en Suecia. La empresa que desarrolla mayor número de ellos, es Ecoscurities con casi 250 proyectos registrados. Esta empresa actúa a nivel mundial y se dedica a hacer de intermediaria entre los países donde se implantarán los proyectos y los beneficiarios de los mismos.

De entre las empresas con sede en España, la que cuenta con mayor número de proyectos registrados es Endesa con un total de 30, de los cuales un 30% son de energía eólica, un 20% de hidroeléctrica y un 16,7% de HFC.

España es el séptimo país inversor por número de proyectos. Actualmente hay registrados 70. A pesar de que Latinoamérica esta declarada como objetivo prioritario en los Planes Nacionales de Asignación, podemos ver como el país que acaba mayor número de proyectos es de nuevo China.

Además de los proyectos ya aprobados, el Estado español ha firmado Memorandos de Entendimiento con una serie de países para formalizar la cooperación para la puesta en marcha de proyectos MDL. Estos acuerdos suponen en la práctica una inversión de dinero público para facilitar a las empresas el acceso a los créditos de carbono a través de los MDL.

4.3. Tipos de proyectos inaceptables

Incineración de HFC23

El HFC23 es un poderoso gas de efecto invernadero⁴. Se genera como subproducto durante la fabricación de otra sustancia, el HCFC22, utilizado como refrigerante en el aire acondicionado, por ejemplo. Este HCFC22 es un producto

que además daña la capa de ozono y está incluido en los gases prohibidos o limitados por el Protocolo de Montreal.

Aprovechando los años que aún le quedan de moratoria al HCFC22, se ha creado un MDL tipo cuyo objeto es reducir las emisiones residuales de HFC23 fomentando con ello el uso de HCFC22. Consiste, básicamente, en instalar una incineradora al lado de la fábrica, separar el HFC23 y quemarlo. El coste no es alto y el beneficio es 11.700 veces superior al de eliminar 1 tonelada de CO₂. Esto hace que el precio del certificado de reducción conseguido con estos proyectos sea mucho más barato que el obtenido con proyectos de energías renovables por ejemplo. Así el 34% de las toneladas registradas como reducciones de MDL son de HFC23 lo cual muestra la gravedad del fraude.

La mayor parte de estos proyectos se localizan en China y responden a acuerdos entre gobiernos promovidos en gran medida por instituciones como el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo.

En definitiva, con la incineración de HFC23 hoy se está contabilizando como reducciones algo que va a desaparecer de todas formas en 2040 (HCFC22) como máximo por el Protocolo de Montreal, y que al estar en moratoria debería estar reduciendo su uso paulatinamente, hecho que está lejos de ser verdad. Es una estafa al Protocolo de Kioto.

Grandes instalaciones hidroeléctricas

Los desplazamientos de población y la transformación devastadora del territorio que implican estos proyectos los hacen inaceptables. También hay que señalar que pueden convertirse en emisores de metano, importante gas de efecto invernadero, si no se limpia de vegetación el fondo del pantano.⁵

4. Una tonelada de HFC23 en la atmósfera tiene el mismo efecto que 11.700 toneladas de CO₂.

5. En este sentido es recomendable la lectura del documento elaborado por International Rivers: "Dams, Rivers and People Report 2008".

Forestación y deforestación

Contabilizar la absorción de CO_2 por masas forestales como equivalente a la reducción de emisiones conlleva un riesgo notable, pues la permanencia de esa fijación de CO_2 no está garantizada, ya que esa materia viva puede desaparecer por incendios o por el cambio de las condiciones climáticas. De hecho, el mundo científico ha advertido que, a partir de mediados de siglo, es probable que la vegetación deje de ser un sumidero de CO_2 .

Es aún más arriesgado dejar al mercado intervenir en la configuración de masas forestales en países con mayor necesidad de inversiones, que capacidad de control sobre la situación real de los bosques. El cuidado y fomento de los bosques, que es también necesario para frenar el cambio climático, no debe someterse a los dictados del mercado. Hay que abordarlo de modo que no compita con la reducción de emisiones, que es el único medio seguro de combatir el cambio climático.

Captura y almacenamiento geológico de CO_2

La captación y el almacenamiento de CO_2 es un proceso consistente en la separación del CO_2 emitido por la industria, su transporte a un lugar de almacenamiento, y su aislamiento de la atmósfera a largo plazo inyectándolo en cierto tipo de formaciones geológicas. Es otra hipoteca ambiental para las generaciones futuras.

El almacenamiento de CO_2 es una baza para los grandes contaminadores, más por su capacidad de desactivar la preocupación de la opinión pública, que por su efectividad para paliar el cambio climático. Su desarrollo futuro ha sido muy promovido por el sector del carbón, como justificación para la construcción de nuevas centrales con ese combustible.

Además, su viabilidad todavía está investigándose pero se está comenzando a negociar su aceptación como MDL.

Consideramos que es muy dudoso que el almacenamiento de carbono rinda beneficios netos para frenar el cambio climático. En cambio es seguro que absorberá financiación que debería dirigirse a la reducción de emisiones, renovables y eficiencia. Además fomenta la construcción de nuevas instalaciones de carbón.

5. Fondos de carbono

Las principales Instituciones Financieras Multilaterales se han lanzado a incentivar el desarrollo de proyectos que posibiliten la generación de créditos de carbono. Estos proyectos se llevan a cabo en países no obligados a reducir sus emisiones de acuerdo al Protocolo de Kioto, con lo que las reducciones certificadas generan derechos de compensación para aquellos países que sí están obligados a reducir sus emisiones.

Los fondos pueden tener origen público o privado, aunque son los primeros los que han venido predominando hasta la actualidad. Los participantes ponen el dinero y el promotor busca proyectos. Entre los principales organismos inspiradores encontramos al Banco Mundial y entidades regionales similares (Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Asiático de Desarrollo, Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo...).

El nivel de importancia alcanzado por dichos fondos es creciente. Hoy en día, la cartera del Banco Mundial se compone de más de diez fondos de este tipo, por un valor que supera los dos mil millones de dólares.

No obstante, la utilidad y fiabilidad de los proyectos apoyados por estas Instituciones deja mucho que desear y presenta innumerables problemas de fondo. Por ejemplo, se ha acusado a estos fondos de:

- Falta de transparencia.
- Progresos ínfimos, ya que una verdadera reducción de emisiones globales no es una prioridad, lo que ha servido para promocionar proyectos como los HFC23 nombrados antes.
- Escasa importancia de proyectos vinculados a energías renovables.
- Escaso beneficio para los más empobrecidos. Ni si quiera a priori se plantea la mejora de la calidad de vida de los colectivos más empobrecidos como uno de los objetivos principales de los proyectos.
- Nula preocupación por las opiniones de las comunidades locales. Por ejemplo en los proyectos de forestación y reforestación promovidos por el Banco Mundial, la mitad de los proyectos son manejados como grandes plantaciones de producción forestal.

Sin olvidar que la comisión estimada que el Banco Mundial estaría cobrando por intermediar en estas transacciones se situaría en el 13%, lo cual, aportaría a la institución hasta 260 millones de dólares.

Además, estas instituciones siguen estando entre los principales financiadores de proyectos altamente contaminantes que contribuyen en gran medida al calentamiento global del planeta y a la dependencia de los combustibles fósiles⁶.

España va a utilizar un número muy alto de créditos de carbono obtenidos fuera de nuestras fronteras para su propio cumplimiento del Protocolo de Kioto. Esto supone un alto nivel de gasto público que compile con los presupuestos (o más bien la falta de ellos en muchos casos) para inversión en reducción, eficiencia energética y renovables. Estamos hablando de más de 370 millones de euros para la adquisición de, a

priori, 70 MTm CO₂ equivalente para el periodo 2008-2012. Asimismo, se ha apoyado directamente la creación de un fondo de créditos de carbono post 2012, donde el ICO ha invertido ya otros 10 millones de euros. No puede considerarse que alcanzar casi el 60% del cumplimiento del objetivo de Kioto acudiendo a Mecanismos de Flexibilidad sea usarlos “de forma complementaria” ni estar desarrollando actuaciones internas que permitan cumplirlo como así establece el último Plan Nacional de Asignación 2008-2012⁷.

Además, la transparencia en los distintos procesos utilizados es claramente insuficiente, ya que no puede conocerse cuantos créditos de MDL utilizan las empresas españolas para cumplir el Protocolo de Kioto, ni el porcentaje de créditos que compra España con dinero público.

Finalmente, es preocupante el desvío de recursos públicos hacia la empresa privada para la obtención de créditos de emisión.

6. MDL y AOD

El Protocolo de Kioto señala: “*la financiación pública (...) de proyectos del mecanismo para un desarrollo limpio no deberá entañar la desviación de los recursos de la asistencia oficial para el desarrollo y será independiente*”. Esta prohibición tan clara intenta evitar que los fondos destinados tradicionalmente a la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) puedan desviarse hacia la lucha contra el calentamiento global y la certificación de emisiones.

Sin embargo, los documentos oficiales existentes a nivel estatal mantienen una ambigüedad que permite la duda razonable, la cual debería clarificarse o, en el peor de los casos, rectificarse. En este sentido, la Estrategia Española de Cambio

6. Para un análisis más en profundidad ver el informe elaborado por Sustainable Energy and Economy Network (SEEN) titulado “World Bank: Climate Profiteer”.

7. Real Decreto 1370/2006, de 24 de noviembre, por el que se aprueba el Plan Nacional de Asignación de derechos de emisión de gases de efecto invernadero, 2008-2012. BOE 25 de noviembre de 2006.

Climático y Energía Limpia y el Plan Nacional de Asignación de Derechos de Emisión de Gases de Efecto Invernadero 2008-2012 vinculan la política de fomento de los MDL con la promoción de empresas en el exterior y con los créditos FAD. Además, el último Plan Director de la Cooperación Española 2005-2008 sigue manteniendo las tesis de vincular AOD y MDL.

No puede aceptarse la conversión de la AOD en Mecanismos de Flexibilidad, ni qué fondos dedicados a la capacitación técnica de países empobrecidos se reorienten hacia actividades institucionales de aprobación y promoción de Mecanismos de Flexibilidad.

Bibliografía

- CARBON TRADE WATCH, *Carbon Connection* (Documental).
INTERNATIONAL RIVERS, *Dams, Rivers and People Report 2008* (Documento)
Real Decreto 1370/2006, de 24 de noviembre. 2008-2012. BOE, de 25 de noviembre de 2006.
SUSTAINABLE ENERGY AND ECONOMY NETWORK (SEEN), *World Bank: Climate Profiteer* (Informe).



Agrocombustibles y agrocarburos

Antonio Lucena¹

Introducción

Hay dos cuestiones que es necesario tener presente al hablar de energía, ya que sin ellas se corre el riesgo de plantear en falso el problema.

Primera idea:
toda manipulación de la energía es ecológicamente impactante

Esta afirmación tiene mucho que ver con el segundo principio de la termodinámica², y es de observación diaria; así, por ejemplo, los combustibles fósiles son responsables de la lluvia ácida, del cambio climático y de otros fenómenos que en nada benefician al medio.

La energía nuclear es responsable de accidentes de tal magnitud que es necesario recurrir a las guerras para encontrar

¹ Ingeniero miembro de Ecologistas en Acción.

² Se refiere a la entropía, que es la magnitud física que mide la parte de la energía que no puede utilizarse en producir trabajo; eso se produce porque la energía se degrada constantemente, según afirma la *ley de la entropía*, segunda ley de la termodinámica. Por eso el universo es un proceso en constante desorganización.

situaciones tan graves. El problema irresuelto de los residuos da a la energía nuclear un aspecto terrorífico por milenios.

En cuanto a la energía hidráulica ha supuesto en muchos casos la destrucción de cuencas enteras; en estos momentos ya no se admitiría, más que en países muy especiales, esas obras gigantes que han proporcionado electricidad a unos costes sociales y ecológicos inmensos.

Incluso, puede nombrarse el tradicional uso que se ha dado a la madera como vector térmico: su utilización en hogares abiertos (hogueras), para calefacción o cocción de alimentos lleva a rendimientos energéticos ínfimos y a la destilación de gases venenosos y corrosivos con impactos sobre la salud humana y la conservación de los bosques naturales.

Cualquiera de las alternativas al sistema energético actual es incapaz de obtener un sobresaliente en este aspecto: todas ellas inciden en mayor o menor grado en unas externalidades negativas que les son propias, y que en cada caso se deberá valorar.

En este momento es urgente huir del cambio climático y otros efectos, por lo que es necesaria la sustitución rapidísima de los combustibles fósiles. Se tiene delante un abanico de posibilidades enormes; la tarea es elegir un equipo adecuado³.

Van sin decir otras consecuencias de las energías tradicionales de importancia trascendental: agotamiento de reservas, guerras inducidas, precios incontrolables. Estas razones, por sí solas, deberían ser capaces de hacer reflexionar sobre la necesidad de un cambio de rumbo en los planteamientos industriales.

3. Hay autores que indican que las energías renovables no son capaces de suministrar las cantidades que actualmente requiere la humanidad. Estudios de otro enfoque (véase, por ejemplo, el estudio de la Universidad de Navarra "Renovables 100 %" para Greenpeace) indican lo contrario. De cualquier manera las renovables constituyen el equipo que da a única posibilidad que se tiene en este momento para huir de las amenazas que acechan desde las energías convencionales, por lo que, en último caso, habría que ajustar el consumo a sus posibilidades.

*Segunda idea:
la energía es necesaria para la humanidad*

El uso consciente de la energía ha caracterizado a la especie humana, de tal manera que se identifica ese uso con personas. Un animal, especialmente los de sangre fría, se benefician del calor del Sol que les es fundamental para regular su metabolismo: el lagarto tomando el Sol es una imagen muy utilizada ya que introduce metáforas de muy diverso orden. Pero los antropólogos encuentran fundamental el distinguir al "*homo sapiens*" de sus ancestros por los restos de fuego que estos últimos han podido dejar.

Dilema

Es una contradicción el que la manipulación de la energía sea necesaria y al mismo tiempo de algún modo sea venenosa; como cualquier contradicción ésta ha de ser manipulada con el debido cuidado, poniendo especial atención en la siguiente observación: el que su consumo sea necesario no indica que a mayor gasto más humanos se llegará a ser; antes bien, la condición de humanos obliga a un uso discreto de los recursos en atención a una sostenibilidad.

Además de la cantidad de energía que se utilice es necesario poner el acento en la calidad de cada vector energético: no es equivalente utilizar la energía nuclear, cuyos residuos durarán medio millón de años que la térmica de carbón que en 100 años sus consecuencias quedarán anuladas (salvo retroalimentaciones que están siendo estudiadas).

Por lo anterior, habrá que recurrir a las energías renovables, llamadas alternativas puesto que abren posibilidades de opciones sociales, técnicas y políticas bien diferentes a las actuales; además las fuentes de este tipo de energías son muy diferentes de las que en este momento nos asisten, puesto que,

prácticamente, se reducen a las grandes reservas del hidrógeno del Sol.

Estas nuevas energías se manifiestan de modo muy diverso: la eólica, que aprovecha los vientos, la solar térmica, fotovoltaica y biomasa que benefician la radiación solar, las olas, mareas, corrientes, diferencias térmicas oceánicas que ponen en evidencia la capacidad de almacenamiento de los mares, son otros tantos vectores que invitan a no polarizar el origen de nuestra energía. Antes bien, parece que hay que proceder como las hormigas, que con bocados tan pequeños que apenas son visibles llenan sus necesidades a base del número de ellos.

Quizás un ejemplo más útil, puesto que puede llevarse más lejos, sea el de las abejas ya que éstas nunca atentan contra la base de su alimentación; se benefician de la naturaleza en un aparente pacto en la que ésta sale ganando tanto como los insectos. De este modo la elección de un abanico de recursos energéticos ha de abrirse para obtener un porcentaje de cada una de las posibilidades y no saturar ningún nicho, y que todos lleguen a ser útiles.

Abundando en el tema cabe poner otro ejemplo que se refiere al comportamiento de la hacienda pública, muy desagradable pero efectivo. Procede de tal manera que para ella no hay cantidad pequeña, ya que el volumen total de dinero que necesita mover lo obtiene de ingresos concentrados de cuantías millonarias, pero no se olvida de pequeñas fracciones de unos pocos euros.

Esto significa que no es conveniente exprimir la eólica hasta el punto de que en ningún lugar en el que haya recurso quede sin su aerogenerador; sin duda hay lugares en los que, por mucho viento que sople, metezca la pena otro tipo de bien que pueda ofrecer: paisaje, quietud, belleza, flora, fauna... En estos lugares es seguro que se pueda encontrar recursos que satisfagan necesidades respetando los valores locales.

El dilema planteado, energía necesaria pero venenosa, se resuelve de la mejor manera no haciendo ascos a ningún recurso renovable, administrándolos todos de tal manera que se obtenga un mix capaz de cubrir las necesidades de la forma más amable social y ecológicamente. ¿Es posible? Parece ser que nada se opone a ello, si se procede con la debida cautela y prudencia.

La biomasa

Es una manifestación de la radiación solar; esta da lugar al nacimiento y crecimiento de la materia vegetal que constituye el origen de toda la vida. Tras esta primera fase vendrán los animales herbívoros y sus depredadores hasta llenar la Tierra. Todos ellos y la materia a la que da lugar, desechos y residuos, es la biomasa. Por tanto, la biomasa es la vida misma en la Tierra y su manifestación.

Pero este recurso demuestra su valía en su variadísima gama de posibles aplicaciones y una de ellas es para la cocción de los alimentos, que es una aplicación energética propia del 100% de los seres humanos en un pasado y actualmente la siguen practicando más del 50% de la humanidad.

El uso como combustible de la biomasa ha sido una constante: recuérdese que el primer motor de combustión interna fue un motor diesel al que se hacía funcionar con aceite vegetal.

Es un lugar común la utilización de boñigas del ganado como combustible; entra de lleno esta utilización en competencia con su uso como abono, produciendo un desajuste en la agricultura. Modernamente se abre otro campo de aplicación con la posibilidad de obtener gases combustibles, biogás, de la fermentación anaeróbica de estas materias.

De esta manera la biomasa es víctima de un fenómeno común a todo recurso de utilidad múltiple: sus aplicaciones son muy generales y por tanto tienen una demanda tal que,

aún cuando es un bien renovable, se corre peligro de su agotamiento al ser explotado a mayor velocidad de la que la naturaleza lo ofrece.

Así, no se puede olvidar que la industria del papel descansa sobre la madera; hay plantaciones arbóreas dedicadas exclusivamente a este fin y no parece que sea fácil encontrar un remedio a esta situación.

La industria química es deudora de la biomasa ya que de ella extrae multitud de productos, muchos de ellos de carácter exclusivo. Si se repasan los sumarios de los congresos sobre biomasa, es fácil darse cuenta que se ha sacado utilidad de todo tipo de vegetación, desde las pequeñas plantas aromáticas hasta las grandes estructuras vegetales y todas ellas contribuyen con su gestión al mantenimiento de una actividad industrial.

Es recordado que cuando la industrialización comenzó, y los hornos altos fueron el inicio de la fabricación del acero el reductor utilizado fue la madera o el carbón de madera, circunstancia que dio lugar a esquilmar los bosques de ciertas zonas de Europa; este hecho se detuvo al poner en marcha la explotación del carbón, un cambio muy favorable para las condiciones ecológicas de entonces: los residuos vertidos a la atmósfera eran en aquel tiempo fácilmente neutralizados por el medio, dada su escasez.

Todas estas aplicaciones, algunas de las cuales continúan sin visos de interrumpirse, han sido un desafío para la capacidad reproductora de la biomasa; en algunos lugares el desafío ha acabado con esa capacidad.

Los biocarburantes

Se ha abierto otro frente en la demanda de la biomasa: los biocarburantes.

La circulación rodada es el nuevo cáncer que está creando la humanidad: se come el espacio que está ocupado por

coches, autovías, aparcamientos. Acaba con el silencio entre ruido de bocinas, motores y tubos de escape. Acaba con el aire respirable por la adición de óxidos de nitrógeno y azufre y contribuye de manera decisiva al cambio climático por la emisión de CO₂ y otros gases involucrados en la fabricación de los vehículos.

Es necesario poner fin a este fenómeno, a este tráfico que es responsable del 40% de las emisiones del CO₂ en nuestro país que comparte con otros muchos este problema de capital importancia desde la segunda mitad del siglo pasado.

Puede documentarse este problema en una extensa bibliografía, pero se va a citar a continuación una muy particular⁴. Se afirma que las necesidades de energía de una persona adulta se elevan a unas 2.500 kcal/día (kilocalorías al día), en forma de alimentos. Sin embargo, para obtenerlas se utilizan unas 19.000 kcal en concepto de abonos, agroquímicos, trabajos agrícolas,... Para acabar con la contabilidad energética es necesario contar con el consumo en el transporte que se eleva a otras 19.000 kcal.

Los números anteriores indican que el rendimiento obtenido es ridículo, puesto que el producto útil (2.500 kcal) ha de obtenerse con un consumo de 40.500 kcal, que significa un rendimiento de 6%, inadmisiblemente a todas luces. Habría que empezar a poner remedio a esta situación, mejorando el rendimiento de todas y cada una de las operaciones,... después de haber anulado las no necesarias.

Habría que reducir los insumos del campo, cuestión que disminuiría la carga de elementos venenosos que tiene que soportar, reducir el trabajo agrario, poniendo coto a los monocultivos en propiedades extensas, y reducir el transporte, acercando los consumidores a los recursos. Ninguna de estas condiciones se está cumpliendo, e incluso los tiros van en dirección contraria: la agroquímica vive cada día mejores

4. Manfred A. M.-N., *Desarrollo a Escala Humana*, Icaria, Barcelona, 1998.

momentos, los monocultivos ganan espacio cada día, y los consumidores se apartan del campo, necesitando más vías de (in)comunicación continuamente.

Incluso, si un ataque colectivo de racionalidad afectara a la humanidad, no sería posible en muchos años cambiar las actuales circunstancias: se podrían abandonar las ciudades, pero no habilitar los pueblos en breve plazo, por lo que estas 40.500 kcal/día para cubrir las necesidades de alimentación seguirán siendo necesarias durante mucho tiempo ya que de ellas depende la alimentación humana.

Una solución provisional, en atención a atenuar el cambio climático del que sea responsable el consumo de energía en el transporte, consiste en obtener los carburantes a partir de la biomasa. Pero al mismo tiempo que esta solución toma cuerpo nace un problema que ha sido ampliamente difundido en caracteres llamativos en la prensa: "La utilización energética de la biomasa está encareciendo la comida".

No cabe la menor duda de que la nueva demanda debida a la fabricación de biocarburantes ha variado las condiciones del mercado, y puede suponerse que ha incrementando en alguna medida los precios de los cereales y de los aceites.

Es un hecho que el arroz ha subido un 250%; el trigo también ha tenido unos incrementos muy fuertes, culpándose a los biocarburantes de llevar el mercado lejos de las posibilidades del común de los habitantes de las economías de los países en desarrollo. Es esta una explicación muy ligera de la realidad.

Si bien es cierto que una cuarta parte del maíz amarillo de los EE.UU. se ha desviado para la producción de bioetanol, con lo que estaría justificado cualquier ataque en este sentido, el maíz es el cereal que menos ha subido de precio. Posiblemente porque el maíz amarillo no se usa para el consumo humano.

Por otro lado el azúcar no ha aumentado de precio siendo, sin embargo, la caña de azúcar la materia prima del bioetanol brasileño. El arroz no se usa para la producción de biocarburantes y el trigo en muy pequeña cantidad, y sin embargo el

primero aumentó su precio desde 400 \$/t hasta 1.000 \$/t en el transcurso de unas pocas semanas.

Con todos estos datos, que es menester confesar que son dispersos, es difícil achacar a los biocarburantes una culpa sobre estos incrementos de precio: ha de haber otras razones más poderosas que ese dos por ciento de cereales, en la contabilidad mundial, que se ha retirado para obtener bioalcohol.

Se pueden aducir motivos de muy diversa índole para encontrar una lógica a estos aumentos de precio tan alocados, y el primero que se citará es uno que nos es bien conocido: las condiciones climáticas. En el año 2006 la producción cerealística fue muy baja tanto en América del Norte como en Europa y Australia, por las condiciones climáticas que trata de evitar la utilización de la biomasa en los biocarburantes. En el año 2007 se reprodujeron las condiciones adversas en el mundo, con la excepción de América del Norte.

Además se está recogiendo la cizaña plantada por la OMC⁵: la defensa de sus principios ha permitido la importación de granos subvencionados en origen a países de economías atrasadas, haciendo quebrar a la agricultura local. De allí la riada de agricultores que dejando sus tierras en barbecho pueblan los suburbios de las grandes ciudades.

Al mismo tiempo se olvida la feliz incorporación a la mesa de 1.000 millones de comensales que provienen de los países surgentes; China, India, Indonesia, ... que abandonando en parte sus hábitos de comida sana imitan, en el peor de los sentidos, las costumbres occidentales.

Se olvida asimismo en esta cuestión del aumento de precios de los cereales, que constituye un mercado muy goloso para el capital financiero, que se ha visto multiplicado por 5 en Europa y por 7 en América, en los dos últimos años en sus inversiones en productos agrícolas. El dinero que se deriva de estos fondos, aplicados a contratos de futuro, ha tenido efectos que

5. Organización Mundial de Comercio. Su política agraria cabe calificarla de asesinato en masa.

explican el incremento del 250 % en el precio del arroz. Se citó que hubo fondos de especuladores en la cuestión agrícola que se anunciaban instando a “sacar provecho de los efectos del cambio climático y del encarecimiento de los alimentos”.

Si de toda esta plétora de razones se sigue insistiendo en la culpabilidad del consumo de granos por parte de los biocarburantes parece como que se quisiera estar en un error; la parte correspondiente de culpa de ese 1% (para biocarburantes se utilizaron en Europa 20 millones de toneladas frente a una producción de 2.100 millones de toneladas) ha de juzgarse como mínima; de otra manera se están falseando los hechos.

Por otra parte se está preparando el alumbramiento de una segunda generación de biocarburantes, que se basarán en el elemento de biomasa no tan nobles como las semillas de cereales; se piensa el aprovechamiento de madera, que puede ser obtenida de cultivos “ad hoc” o de podas, limpieza de montes,... Este es un proyecto que ha dejado de estar en la cabeza de científicos, para tomar cuerpo en proyectos ya en marcha. En España, ya se está construyendo la primera instalación de este tipo.

¿Por qué entonces no se espera a que esta segunda generación esté en producción para iniciar el consumo de bioetanol? Esta operación requiere una logística complicada en la que su puesta en marcha será tan compleja como la de cualquier nueva fabricación y no hay tiempo que perder; la cuenta atrás del cambio climático ha empezado y no es cuestión de que nos coja el toro más de lleno; los biocarburantes de la primera generación están abriendo camino. Por otra parte ya se está utilizando un porcentaje de bioetanol y biodiesel que supone un descenso de las emisiones de CO₂.

Dando por resuelto el tema del encarecimiento de los alimentos esenciales, considérese que ha sido la evolución de estos precios un fenómeno extraño: desde los años 70 del pasado siglo se han mantenido y en estos momentos en los

que cualquier producto se ha encarecido llama la atención que los granos quieran recuperar su estatus. A la larga una subida de los precios de los alimentos deberá devolver al campo toda la población campesina que malvive en los suburbios, por lo que será un beneficio a la larga si se manipula convenientemente la situación.

Volvamos al origen del problema: el cambio climático versus política energética, ya que es este el problema que está empujando a todo el mundo contra las cuerdas. En el caso concreto de los biocombustibles, la solución que encuentra la UE es la que representa llegar al 10% de consumo con derivados de esta primera generación de carburantes y llegar al 30% en 2020 con la ayuda de la segunda. Si se consiguiese bajar, por su parte, el consumo al 50% se demostraría que a la humanidad le resta un algo de racionalidad.

Balance de los biocarburantes

Se han realizado otros ataques a los biocarburantes, y uno especialmente duro ha sido negando su efectividad en la lucha contra el cambio climático: la cuestión es que el cultivo de las especies vegetales, la recogida de la biomasa, su transporte, junto con los procesos industriales, consumen una energía que en estos momentos es fundamentalmente fósil (petróleo, gas, carbón, nuclear). Si en estas operaciones se consume más energía de la que ofrece la biomasa, no se ha hecho más que el indio, dicho sea sin regodeos racistas.

Hay muchos estudios sobre este punto, pero el que ha llamado la atención es el de una pareja de antiguos empleados de petroleras que en artículos periodísticos han sembrado semillas muy negativas a la utilización de los biocarburantes. El que seriamente se ponga atención a noticias de esta procedencia es auténticamente increíble: la industria del petróleo es uno de los enemigos de la humanidad, e indigna de mayor atención.

Otros estudios indican lo contrario: bien cerca está el CIE-MAT y sus magníficas cabezas e instalaciones. Para las condiciones de nuestro entorno inmediato, sus estudios le llevan a asegurar que hay un ahorro de emisiones con la utilización de los biocombustibles cuando sustituyen a los derivados del petróleo.

No son los únicos: la UE cita⁷ que “muchos biocombustibles de primera generación ahorran más del 35% de emisiones de gases de invernadero y cita el caso de ahorros del 74%”.

Por supuesto que las obligaciones de alcanzar las cifras de biocombustibles antes reseñadas incluyen que los cultivos han de respetar premisas ecológicas. No serán considerados biocombustibles a estos efectos, por ejemplo, los obtenidos en tierras con una gran biodiversidad ni aquellas que se produzcan en tierras de gran contenido en carbono, que pueda liberarse con el laboreo de tierras.

Según la Comisión Europea el cumplimiento de los planes para el 2020 exigirá que el 80% de la producción sea de origen local (europeo) y para ello habría que disponer del 15% de la tierra cultivable, gran parte de ella procedente de la actualmente retirada de cultivo. Hay que tener en cuenta que una hectárea dedicada a colza para la producción de biodiesel exigirá el 40% del producto de ésta, quedando un 60% para alimento del ganado. Por tanto el 15% adelantado ha de ser matizado en este sentido.

El problema grande sigue siendo el cambio climático, problema al que es necesario prestar toda la atención, ya que es soluble pero aplicándose en él.

Dos pequeñas digresiones para acabar

Primera. Hay una cuestión: cualquier propuesta para alterar el sistema energético encuentra una oposición en el movi-

⁷ Véase la conferencia de la Comisión Europea para la Agricultura y el Desarrollo Rural, en la revista APPA INFO n.º 27 se reproduce íntegramente.

miento ecologista y en el lobby petrolero. La ecológica tuvo su oposición, el uso de la biomasa el suyo, y parece que la fotovoltaica empieza a despertar inquietud. ¿Esto es debido exclusivamente a ignorancia o existe otro tipo de resabios?

Segunda: El mundo se está llenando de bolsas de plástico, difícilmente metabolizables por la naturaleza. Una solución que se da para luchar contra esta contaminación sólida, y que se está poniendo en práctica es reemplazarlas por otras bolsas biodegradables, por ejemplo fabricadas con plásticos obtenidos de patatas.

¡Se lucha contra la contaminación empleando comida en un mundo en el que 800 millones de personas se mueren de hambre! Para hacer las cosas bien, atacándolas de raíz, sería necesario reformar el sistema financiero, el sistema de distribución de los alimentos, el sistema de compras individuales, esto es, hacer una revolución en toda regla. Pero mientras tanto, el mundo está cada vez más contaminado y es necesario poner soluciones en marcha antes de morir aplastados por los residuos.

Hacer bolsas de papel, como solución, es equivalente al proceso anterior: el papel se obtiene de biomasa que significa dedicar tierras a su obtención. La biomasa sirve para tantas cosas que habría que pensar en prioridades, independientemente de las posibilidades que reporten más dinero.

¿Se prohíben las bolsas hechas de patatas y los biocombustibles? Es una solución que suena del mismo orden que matar al mensajero.

Biografía

APPA INFO n.º 27

BORRELL J., “La especulación en la crisis alimentaria”, *El País*, 12 de julio de 2008.

MANFRED A. M-N., *Desarrollo a Escala Humana*, Icaria, Barcelona, 1998.

El infarto ecológico en África: depredación, conspiraciones geográficas y económicas

Mbunyi Kabunda¹

Estado de cuestión del medio ambiente en África

La destrucción del medio ambiente en África, ilustrada por la extensión de los desiertos y la reducción de las selvas ecuatoriales y tropicales, se inició en el momento de la colonización europea con la explotación y exportación, a gran escala, de los recursos naturales africanos (marfil, productos minerales y agrícolas), considerados por los colonizadores como bienes puestos por Dios al servicio de los hombres y que deberían ser explotados para las necesidades de los seres humanos.

En las últimas décadas, la sequía ha afectado a amplias regiones del Continente con la consiguiente generalización de las hambrunas. Entre 1970 y 1990 la producción alimentaria por habitante se ha deteriorado a imagen de la propia economía africana. El número de desnutridos se ha duplicado en África: 94 millones en 1970, 175 millones en 1990, propor-

ción que se ha mantenido e incluso ha aumentado en la actualidad. Esta situación es el resultado de las irregularidades climáticas, la deforestación, la desertificación, las guerras civiles y la explotación abusiva de los recursos naturales en este Continente.

África, que no emite gas con efecto invernadero, es la primera víctima del fenómeno al aumentar la temperatura en un promedio del 0,7° en el Continente en un siglo, pues el nivel de pobreza aniquila todas las posibilidades de adaptación. Prueba de ello es que el lago Chad, uno de los grandes del planeta, tiene hoy sólo la décima parte de la superficie de la que tenía hace cuarenta años, pasando del 30.000 km² a 3.000 km² en la actualidad con el riesgo de desaparecer dentro de unos años si no se hace nada para salvarlo. Esta situación, que nace del clima seco (evaporación) y de la fuerte demanda de agua para la agricultura junto a los proyectos de irrigación y la construcción de presas por Nigeria, tiene graves consecuencias sociales, económicas y medioambientales con la extinción de mamíferos que viven en la zona como las jirafas y las hienas. En este mismo país, los rinocerontes desaparecieron a comienzos del siglo XX por la decisión de un insensato europeo de matar a varios centenares de ejemplares con el fin de vender los cuernos en los mercados asiáticos². Lo mismo puede decirse del Kilimanjaro cuyas nieves, que se consideraban como eternas, están desapareciendo.

Todo ello, con las consecuencias sanitarias (aumento de la malaria, el cólera y la disentería por la escasez de agua potable), conduce el World Wildlife Fund (Fondo Mundial para la Naturaleza –WWF–) a afirmar que “el cambio climático corre el riesgo de aniquilar las mejoras de las condiciones de vida de los africanos”.

El aumento de nivel del mar en el golfo de Guinea podría costar a los países costeros el 15% de su PIB. Se prevé

1. Profesor de Relaciones Internacionales y Estudios Africanos (GEA/UAM). Miembro de SODEPAZ.

2. Lévêque, C. y Sciamma, Y., *Développement durable. Atteints incertains*, Dunod, París, 2005, p. 63.

la desaparición del 16 al 35% de especies animales y vegetales en África en 2030. En estos inicios de siglo, unos 200 millones de personas están enfrentadas a hambrunas. Todo ello como consecuencia de las actividades humanas, la industrialización, la urbanización no controladas y del calentamiento climático.

La larga ausencia de lluvias, en ciertas zonas del Continente, ha tenido como consecuencia la escasez de agua, la desaparición de especies vegetales y de plantas con la consiguiente extensión de zonas desérticas en la que el hombre tiene una parte importante de responsabilidad con actividades indiscriminadas como la deforestación para conseguir la leña o el carbón vegetal, la construcción de muebles o de nuevas plantaciones dictadas por la presión demográfica hasta la alimentación para el ganado. Es decir, la deforestación se explica, fundamentalmente, por la pobreza. Los africanos destruyen su medio ambiente porque tienen hambre y tienen hambre porque son pobres.

El suelo africano es generalmente pobre, salvo en los ríos de los valles y en las zonas volcánicas, como en África Oriental. Los árboles impiden la erosión del suelo y favorecen la humedad. Con la deforestación para las necesidades de supervivencia, en particular el uso de la leña como combustible por las familias tanto de las aldeas como de las ciudades, se produce un proceso irreversible de deterioro del suelo por la evaporación del agua y su escasa infiltración en el suelo. Es preciso subrayar que esta destrucción de las selvas tropicales húmedas, por las necesidades locales, es insignificante, pues representa menos de un por ciento al año, mientras que la fuerte demanda de madera de los países del Norte, en particular de Estados Unidos, Europa y Japón, constituye un peligro real de destrucción total de aquellas selvas.

El promedio continental de deforestación es de 0,52%, desde las tasas más altas en Costa de Marfil (5,2%) y Nigeria (6,9%) hasta las más bajas en Centoáfrica (0,2%) y el Congo-

Brazzaville (0,1%)³. Abundando en el mismo sentido, el informe de Greenpeace puntualiza: “Una de las amenazas más evidentes para las selvas tropicales de África es la proliferación de la agricultura de rozas y la necesidad de nuevos terrenos agrícolas por parte de la población. El argumento es cierto, pero es a menudo utilizado por el sector forestal industrial para ocultar su responsabilidad en la deforestación”⁴. En otro informe publicado en 2007, Greenpeace denuncia los problemas sociales y la destrucción del medio ambiente a mano de las multinacionales madereras presentes en la RDC, con la complicidad de miembros del gobierno congoleño en un contexto de corrupción endémica. Este informe denuncia la venta de las selvas a precio de saldo, las talas abusivas, la amenaza de supervivencia de los monos y chimpancés, etc.

Estas empresas han puesto en peligro el futuro de las selvas tropicales de la cuenca del Congo, el segundo pulmón del planeta después de la cuenca del Amazonas y una de las bazas vitales en la lucha contra el cambio climático.

Las selvas tropicales de la cuenca del Congo se extienden desde Camerún pasando por Centoáfrica, el Congo Brazzaville, Guinea Ecuatorial y Gabón hasta la RDC (República Democrática del Congo). Es decir, una zona inmensa de unos 1.700.000 km² (241 millones de hectáreas o el 37% de las selvas tropicales mundiales) y de la que dependen unas 40 millones de personas (agricultores y pescadores) para su supervivencia. Esta zona abarca a más de 270 especies animales y 10.000 especies de plantas, además de ser fundamental para la protección del clima a nivel mundial.

Las talas salvajes o las mutilaciones irreversibles del ecosistema realizadas en esta cuenca por las multinacionales francesas (Rougier, Bollore, Thantny, Pallisco, etc.)⁵ y asiáticas,

3. Vasee Deng, L.A., *Rethinking African Development. Toward A Framework For Social Integration And Ecological Harmony*, Africa World Press, Asmara, 1998, p. 88.

4. Cf. Greenpeace, *Deforestación y pobreza en África tropical*, Madrid, abril de 2000, p. 10.

5. Vasee Labrousse, A. y Verschave F.-X., *Les pillards de la forêt. Exploitations criminelles en Afrique*, Agone, Marsella, 2002.

constituyen una seria amenaza para las personas, los animales (elefantes, okapis, gorilas, chimpancés, antílopes) que viven en ella y para el propio clima planetario.

Lo único que se puede recomendar a los africanos es la desaparición de algunas especies animales por la caza furtiva o por la eliminación de aquellos animales que destruyen sus hogares, fincas o plantaciones, o el uso del fuego para eliminar las serpientes venenosas, que les impiden cultivar sus tierras. Ello aumenta la población de los roedores, con la subsiguiente destrucción de sus graneros y reservas de alimentos⁶.

Las zonas costeras o los litorales africanos, tanto del Atlántico como del Índico, son sometidos a un progresivo infarto ecológico (destrucción del ecosistema y la acelerada erosión de la costa) y la consiguiente destrucción de la biodiversidad marítima y de la reserva de especies animales y vegetales de la costa, tal y como destaca el estudio de Chidi Ibe⁷. Dicha destrucción es el resultado de la explotación petrolera y la construcción de refinerías en el golfo de Guinea, la fuerte concentración humana en las ciudades de la costa (la mayoría de las capitales africanas están en la costa y engloban a la tercera parte de la población), la construcción de industrias mineras, turísticas (playas) o de sal, la mecanización de la agricultura o de los cultivos de exportación (revolución verde) y de la pesca industrial, los puertos, la sobreexplotación ilegal de las especies marítimas por la flota de pesca de los países industrializados, la polución de dichas zonas por el tratamiento o el transporte de petróleo o gas.

En resumen, la deforestación y la desertificación en África nace de una serie de factores y prácticas, entre ellos: la necesidad de leña para el uso doméstico o para secar el tabaco o el té, la explotación y exportación del oro verde africano por las multinacionales, la producción agrícola con la explotación de

nuevas tierras, la creciente urbanización, el incendio de monte, el pastoreo del ganado, las sequías sucesivas y últimamente para la calefacción de los hogares de los centros urbanos⁸, es decir, las consecuencias de la introducción brutal del modo de vida occidental y de modelos de desarrollo basados en la industrialización a la europea, o sea la modernización equiparada con los signos externos del desarrollo occidental.

No cabe la menor duda de que la excesiva urbanización y la ciega política de industrialización de los países africanos son ampliamente responsables del deterioro del medio ambiente junto a la explotación abusiva de los recursos naturales por las multinacionales, que se han apoderado de grandes superficies de tierras fértiles para los cultivos destinados a los países desarrollados con el uso de fertilizantes químicos y pesticidas, y a las políticas de ajuste estructural que, al preconizar el fomento de las exportaciones y la incorporación en el mercado internacional, presionan a los gobiernos africanos a destruir su capital verde insustituible para reembolsar la deuda externa, que en la mayoría de los casos supera el PNB del país. En la opinión de Engelhard, las reglas del comercio internacional y el pago de la deuda externa favorecen el deterioro de los suelos y la deforestación, pues dicho pago no sólo se hace en dólares sino también en los recursos sacados del medio ambiente⁹. El resultado es la degradación del medio ambiente africano, con la creciente reducción de la cantidad de leña, agua y tierras disponibles.

En definitiva, todo lo anteriormente expuesto puede resumirse en el siguiente cuadro que da el panorama de las amenazas medioambientales presentes y futuras en África:

8. Ardayho-Schandorf E., "The fuelwood/energy crisis in Sub-Saharan Africa", en *Sustaining the Future. Economic, Social, and Environmental Change in Sub-Saharan Africa* (eds. George Benneh, William B. Morgan y Julia I. Utiro), United Nations University Press, 1996, Tokyo, p. 273.

6. McCarthy, S., *Africa: The Challenge of Transformation*, I.B. Tauris, Londres, 1996, pp. 10-12.

7. Chidi Ibe, A., "The Coastal zone and oceanic problems of Sub-Saharan Africa", *ibid.*, pp. 201-212.

9. Engelhard, Ph., *L'Homme mondial. Les sociétés pauvres-elles survivent?*, Arléa, París, 1996, p. 139.

Amenazas medioambientales en África

Costa del Atlántico

El cambio de las temperaturas del océano afectará los recursos halieúticos y en la pesca, en particular en Marruecos, en Mauritania y en Senegal. Lo mismo en África Austral, con la evolución del corriente marino de Benguela que tendrá efectos negativos en la pesca en Angola, en Namibia y en Sudáfrica.

África septentrional

En el Magreb, y sobre todo en Egipto, las zonas costeras están amenazadas por la subida del nivel del mar. Una subida de las aguas de 50 cm. afectaría a unas 2 millones de personas que viven en la costa y en la cuenca del Nilo. Se estima en unos 35.000 millones de dólares de desplazamientos de las poblaciones.

África Oriental

Una modificación de los regímenes de las precipitaciones tendría consecuencias en la agricultura de Uganda, en Kenia y en Etiopía (té, café). El nivel de las aguas en los Grandes Lagos conocerá profundas modificaciones. De igual modo, las nieves del Kilimanjaro casi desaparecerán de la cumbre situada a unos 5.895 m.

En el cuerno de África, la instauración de ciclos de sequías recurrentes aumentará los movimientos y profundizará los desequilibrios relacionados con los problemas políticos.

África Occidental

(zona castigada por severas sequías desde hace 40 años)

- Desertificación: el deterioro de los suelos aumenta, en particular en el Sahel. El desierto del Sahara progresa al menos de unos 30 Km. hacia el sur desde 1970. La tercera parte de la población del Sahel padece de la sequía.
- Deforestación: en Costa de Marfil, la selva primaria ocupaba unos 8 millones de ha al principio del siglo XX, contra 1,5 millones en 2007. Globalmente, la deforestación contribuye a la bajada de la pluviosidad.
- Sequía: los ríos Níger, Volta y Senegal registran una bajada de su nivel. El lago Chad también es víctima de una fuerte evaporación. Su superficie se ha dividido por cinco en los cuarenta últimos años. La presión demográfica, el desarrollo de las actividades agro-pasto-

riles y la desertificación aumentan el deterioro de la fauna y de la flora.

- Inundaciones: el aumento del nivel de los océanos podría alcanzar más de 50 cm. de aquí a finales del siglo. Una fuerte proporción de la población vive en las ciudades costeras del África Occidental (Dakar, Banjul, Conakry, Lomé, Cotonú, Lagos), la zona litoral está muy expuesta a la elevación del nivel de los mares.

África Central

La deforestación en la cuenca del río Congo, tendrá consecuencia en todo el Continente. La RDC podría perder el 40% de sus superficies forestales y dejar escapar unos 34.000 millones de toneladas de dióxido de carbono de aquí a 2050.

África Austral

La agravación de las sequías afectará la agricultura y provocará la desaparición de especies vegetales. La reducción de los recursos en agua hace cada vez más difícil la cohabitación entre la fauna salvaje y la población. Estas nuevas condiciones climáticas extenderá hacia el sur el área de propagación de la malaria.

Las barreras de coral en el Índico han sido destruidas en un 30% en pocos años a causa del calentamiento de las aguas.

Fuente: Grid-Arendal, Columbia University.

El agua en África: fuente de deterioro medioambiental

El agua, considerada como la fuente por excelencia de la vida, se ha convertido, paradójicamente para algunas poblaciones africanas, en símbolo de desgracias y de aniquilación del medio ambiente o del ecosistema por la polución que genera.

Muchas de las presas y centrales construidas, en África, han cosechado globalmente fracasos económicos y técnicos por sus efectos negativos en las sociedades y la salud de las poblaciones locales, además de los desplazamientos de poblaciones que suelen generar como el caso de los bosquimanos expulsados del Kalahari Central por el Gobierno de Botsuana

para la explotación de yacimientos de diamantes ubicadas en sus tierras. Los pigmeos de la cuenca del río Congo conocen la misma situación como consecuencia de la explotación salvaje de su selva por las multinacionales madereras.

El caso del delta de Níger es aún dramático¹⁰. Esta región del sur de Nigeria, con más de 19 millones de habitantes, y que forma parte de las zonas húmedas más amplias del continente, ha visto sus actividades agrícolas y pesqueras destruidas por las poluciones nacidas de la sobreexplotación del petróleo por las multinacionales (Shell, Mobil, Chevron, Agip, Elf, Texaco). Estas empresas petroleras explotan el oro negro en el descuido total de las reglas de protección medioambiental, con la consiguiente contaminación de los suelos, las aguas y el aire. Es preciso también subrayar inundaciones y erosiones de los suelos como consecuencia de la construcción de 5 presas en el río Níger y sus afluentes, en una cuenca compartida por 9 países. Todas estas prácticas condenan las poblaciones locales a la pobreza crónica al destruir sus modos tradicionales de vida y sus reivindicaciones (ecoterrorismo) son violentamente reprimidas por dichas multinacionales en colaboración con el gobierno federal nigeriano.

Es preciso también recordar que las presas de Mananali y de Diamina construidas sobre el río Senegal, mal concebidas y programadas, produjeron inundaciones en el valle del río del mismo nombre privando a la población tener acceso al agua dulce, además de producir el deterioro de los suelos por el aumento de la salinización que ha destruido las tierras cultivables. Los territorios inundados como consecuencia de la construcción de aquellas presas han perdido todos los recursos naturales que permitían a la población local ejercer actividades económicas generadoras de ingresos. Al contrario, asisti-

10. Cf. Fanchette, S., «Le delta du Niger (Nigeria): rivalités de pouvoir, revendications territoriales et exploitation pétrolière ou les fermentes de la violence», en *Hérodote* n° 121, París, 2^e trimestre de 2006; Ibeanu, O. y Luckham, R., *Niger-Delta. Political Violence, Governance and Corporate Responsibility in a Petro-State*, Centre for Democracy & Development, Londres-Abuja-Lagos, 2006.

mos al desarrollo en la zona de una agricultura extensiva centrada en el monocultivo, en detrimento de policultivo y de la organización socioeconómica tradicional. La agricultura en el valle está dominada por el Estado y los intereses comerciales privados, que producen alimentos destinados a los mercados europeos que a los de la zona o del África Occidental.

Todos estos factores explican que 14 de los 53 Estados africanos conocen una verdadera estrés del agua (*stress water*) o escasez de la misma, en particular por el crecimiento demográfico y la polución. Se prevé que este fenómeno afectará a 25 Estados en los 20 ó 30 próximos años.

Bajo las presiones del Banco Mundial y del FMI, varios gobiernos africanos han procedido a las privaciones del agua, con el consiguiente aumento de su precio, privando a los más pobres tener acceso a ella. Son las multinacionales francesas como Veolia-Vivendi, Suez y Saur, que son las dueñas del agua potable en el África francófona con consecuencias dramáticas para las poblaciones locales y las generaciones futuras. Si es verdad que la productividad y la calidad han mejorado, sin embargo, según denuncia Hugon¹¹, los precios se han disparado, privando el acceso de los pobres a este bien común y estratégico.

Peor, asistimos en los últimos años a la prácticas cínicas de los países industrializados que exportan toneladas de desechos tóxicos o insecticidas caducadas a países como Nigeria, Costa de Marfil, Botswana, Mali, Etiopía o Tanzania, etc., con efectos sanitarios y medioambientales¹². De igual modo, se procede a la venta a los países africanos de los Organismos Genéticamente Modificados (OGM), para supuestamente ayudarles a conseguir la soberanía alimentaria, pero que en realidad les convierten en mercados de los productos de las multinaciona-

11. Hugon, Ph., «Vers une nouvelle forme de gouvernance de l'eau en Afrique et en Amérique latine», en *La Revue Internationale et Stratégique* n° 66, IRIS-Dalloz, París, verano de 2007, pp. 72-73.

12. Cf. Meunier, M., «L'Afrique mondialisée: Déchets toxiques, danger!» *L'état de l'Afrique 2007*, Jeune Afrique hors-série n° 15, París, 2007, pp. 108-111.

les de los alimentos. Lo mismo puede decirse de los biocombustibles (biocarburentes, agrocombustibles o bioenergía) que corren el riesgo de convertirse en un instrumento en manos de poderosos grupos industriales y financieros que, en la opinión de Parizel¹³, desposeen a los campesinos su dominio tradicional sobre la agricultura para hacerles cada vez más dependientes de las bolsas y de la especulación. Es de sobra conocido que los biocombustibles contribuyen a la destrucción de los ecosistemas con la introducción de más pesticidas en los suelos, en la atmósfera y en las aguas, además de dedicar las ya escasas tierras agrícolas al cultivo de la caña de azúcar o de jatropha¹⁴, o lo que es lo mismo la producción de la comida para alimentar las máquinas.

Las prácticas neoliberales y el deterioro medioambiental en África

La destrucción de la cultura animista «basada en la agricultura ecológicamente sostenible y la transmisión intergeneracional de conocimientos agrícolas inspirada en la preservación o conservación de los recursos y de la diversidad biológica¹⁵» por la colonización y en la actualidad por el neoliberalismo, explica, en parte, el infarto ecológico que amenaza hoy el Continente.

Ayer la colonización incorporó a África en la división internacional del trabajo, es decir, la convirtió en granero de materias primas, explotadas con las tecnologías y los métodos europeos devastadores, y hoy las multinacionales europeas y

asiáticas así como los propios gobiernos poscoloniales, se dedican a la explotación abusiva de los recursos naturales africanos.

Es verdad que la fuerte demanda de las materias primas por las multinacionales, en particular del cobre, coltán o petróleo, explica el auge del precio de sus precios permitiendo al continente alcanzar una tasa de crecimiento económico nunca realizada desde hace treinta años, no es menos cierto que dicha demanda se realiza en un contexto de saqueo generalizado y de conflictos armados por el control de los recursos naturales, junto a la destrucción de la biodiversidad frágil de muchas de las zonas donde se realizan las explotaciones, como queda subrayado. Se habla al respecto, y con certeza, de la “maldición de materias primas”, en particular del petróleo que genera corrupción, mal gobierno y conflictos¹⁶.

A ello cabe añadir la crisis de la deuda y el ajuste estructural impuesto a los países africanos en la década de los 80, que crearon una interacción entre la pobreza y el deterioro del medio ambiente, pues al crecer la pobreza y la deuda externa, tanto los pobres como sus Gobiernos no tuvieron otra alternativa que la intensa explotación de las tierras y de las selvas para sobrevivir, fomentar las exportaciones de los recursos naturales para conseguir las divisas destinadas al pago de los intereses o del servicio de la deuda o a la compra de armas. Pruebas de ello es que los 15 países más endeudados del Sur triplicaron en el mismo período la tasa de explotación de sus selvas por aquellas necesidades¹⁷. No es una casualidad que cinco de entre ellos representen el 60% de lo que quedan de las selvas tropicales en el mundo (Brasil, Indonesia, la República Democrática del Congo –RDC–, Perú y Colombia)¹⁸.

13. Parizel, D., *La menue des arbutants agro-industriels*, Nature & Progrès, Jambes (Bélgica), 2008, pp. 8 y 19.

14. Kabunda Badi, M., “Apuntes críticos sobre la cooperación Sur-Sur”, en *Desarrollo y cooperación: un análisis crítico* (coord. Andrés Piqueras Infante), Tirant Lo Blanc, Valencia, 2008, p. 298.

15. Aïnou, G., “Biodiversité en Afrique subsaharienne: Enjeux en matière de propriété et de commerce”, en *Afrique enjeux* n.º 1, París, abril/mayo de 2007, p. 11.

16. Cf. Díaz, B. y Njireola, M., “La transparencia de las industrias extractivas indispensable para el desarrollo de África”, en *El precio oculto de la Tierra. Impactos económicos, sociales y políticos de las industrias extractivas* (eds. Alicia Campos y Miguel Carrillo), Icaria, Barcelona, 2008, pp. 65-87.

17. Bello, W. (en colaboración con Shea Cunningham y Bill Raul), *Dark Victory. The United States, Structural Adjustment and Global Poverty*, Pluto Press-Food First-TNI, Londres, 1994, p. 57.

18. Cf. George, S., *Jusqu'au cou. Enquête sur la dette du tiers monde*, La Découverte, París, 1989, p. 247.

Durante este período, o la de la década de los 80, la selva africana se deterioró en un 8%.

Lo anteriormente dicho no excluye la responsabilidad de los propios campesinos africanos por el repetido fuego de maleza (el quemar los rastrojos o las rozas) para desprozar el terreno, la leña para conseguir el carbono vegetal y el pasto del ganado cada vez más numeroso, junto a la sequía cuya coacción conduce al hombre a deforestar más para sobrevivir¹⁹.

En definitiva, el mal desarrollo, impuesto por el neoliberalismo, es responsable de la amenaza de deterioro entre un 80 a 85% de los suelos del Continente y de la deforestación a un ritmo de 4 millones de hectáreas al año²⁰, con la consiguiente ola de millones de emigrantes ecológicos que abandonan sus hogares y tierras empobrecidas tras la búsqueda del agua y de alimentos en otras ciudades, regiones del Continente o del mundo, donde su presencia suscita brotes racistas, étnicos, sociales, políticos o económicos. El drama es que 7 de cada 10 africanos viven de la tierra y de los recursos naturales, cada vez más escasos.

Con la extensión de los desiertos de Sáhara, Libia, Nubia y Kalahari, según la voz de alarma de Ahmadou Kourouma, “la sabana se está convirtiendo en desierto y la selva en sabana”, en particular en la región sahelio-sudanesa (África Occidental), la región más poblada del mundo, donde la selva tropical está desapareciendo a un ritmo vertiginoso, como consecuencia de la deforestación local y del aumento de las emisiones anuales de bióxido de carbono (CO₂) y del efecto invernadero producido por los países industrializados. Para ilustrar lo anteriormente dicho, es preciso mencionar que Costa de Marfil sólo tiene 2 millones de hectáreas de selvas de los 15 millones que tenía en 1950, mientras que Benín ya ha perdido prácticamente la totalidad de sus selvas tropicales. Por

19. Harrison, P., *Une Afrique verte*, Karthala-CTA, París, 1991, pp. 205-206.

20. Badiene, O. y Delgado, C., *A 2020 Vision for Food, Agriculture, and the Environment in Sub-Saharan Africa*, IFPRI, Washington, 1995, p. 7.

su parte, Namibia con la reactivación de la mina de uranio Roessing de Arandis (3 kilómetros de largo, 1,5 km. de ancho y 305 metros de profundidad), está dañando irreversiblemente la biodiversidad frágil del Namib, el desierto más seco y uno de los más antiguos del mundo.

Las guerras depredadoras y sus consecuencias medioambientales en África

Existe una larga tradición de saqueo de recursos naturales en África, inaugurada por la colonización. El caso de Leopoldo II con su “Estado Libre del Congo” es ilustrativo. En nombre del cristianismo, comercio y civilización (las 3 C), el monarca belga convirtió, desde 1876 hasta 1908, el Congo en su finca personal con la confiscación de todas las tierras y la explotación del caucho y marfil por las empresas concesionarias con graves consecuencias demográficas por los trabajos forzados de los congoleños en las minas y las plantaciones.

Estas prácticas de violencia y explotación fueron heredadas por Mobutu y los barones de su régimen, que convirtieron los recursos naturales de la RDC (oro, diamantes, cobre, cobalto) en fuentes de su enriquecimiento personal. Según puntualiza Mark Huband, “Mobutu nunca creó en Zaire una realidad institucional que pudiera soportar un cambio gradual. Lo que creó es un sistema de gobierno basado en el robo y la redistribución de los recursos del país, sistema en el cual él ocupaba la posición central”²¹.

Las mismas prácticas tuvieron lugar en África Austral durante las guerras de liberación contra el apartheid y el colonialismo portugués. En esta parte del Continente se desarrolló una verdadera “economía política del crimen” o una “econo-

21. Huband, M., *África después de la Guerra Fria. La promesa de un continente* (traducción de Maria Pino Moreno), Paidós, Barcelona, 2004, pp. 182.

mía criminal regional”²², en la década de los 70 y 80, en la que fueron implicadas las fuerzas de seguridad o de inteligencia de la Sudáfrica del apartheid, los altos cargos de los países de la zona (tráfico de droga y contrabando de armas, marfil, piedras preciosas, obras de arte y de coches robados). Los recursos naturales fueron utilizados como moneda por los hombres de negocio de la zona para la compra de bienes de equipo en Sudáfrica y por los servicios de seguridad de este país para remunerar a sus confidentes en sus actividades de desestabilización en los países de la Línea del Frente, y por los movimientos de guerrilla (UNITA y RENAMO) para pagar en especie el apoyo militar de la Sudáfrica racista.

En el periodo de la post Guerra Fría se impuso a los países africanos las reglas del “Consenso de Washington” que, al poner fin a las prebendas o prácticas neopatrimoniales en las que las clases gobernantes fundamentaban su legitimidad, condujeron a éstas a buscar alternativas en las economías de depredación (depredatorracia), entre ellas las economías de guerra, mediante la participación en el comercio ilícito de las materias primas estratégicas o prohibidas facilitado por el debilitamiento del Estado y la globalización, y la extorsión de las organizaciones humanitarias. Ambas prácticas se han convertido en nuevas fuentes de ingresos para fortalecer el poder individual o para enriquecerse, o las dos cosas a la vez.

La lógica neoliberal impuesta a los Estados africanos condujo a la privatización de los Estados y la consiguiente reducción de su capacidad de cumplir con sus funciones económicas y sociales, a favor de los actores privados locales e internacionales o nuevos centros de poder dominados por los señores de la guerra y las multinacionales, tornadas en “nuevos dueños del mundo”²³. El resultado es la lucha feroz por el

control de los recursos naturales. Aparece de este modo la nueva economía política de los conflictos o la “ecología política de la guerra”, basada en el saqueo y la criminalización como medios de acción.

La desaparición de las financiación y apoyos externos, de la época de la Guerra Fría, llevará a los movimientos armados a buscar el control de los recursos internos para autofinanciarse, mediante actividades ilegales y de depredación. Estos actores, en su mayoría movimientos de guerrilla encabezados por los señores de la guerra, intentan concentrarse en los territorios locales que la crisis del Estado-nación no permite al gobierno central controlar, para extorsionar a la población o para proceder a la comercialización de bienes o servicios ilícitos o ilícitos, para financiar sus actividades, desde la producción de la droga hasta la explotación y venta de los recursos naturales tales como los diamantes, el oro, el coltán, la madera o el caucho²⁴. Es decir, el aprovechamiento de los intercambios mundiales infraestatales.

Los casos de Angola, Liberia, Sierra Leona, la RDC, Sudán, Centroáfrica... ponen de manifiesto que los recursos naturales han servido a menudo de combustibles en los conflictos africanos. Varios informes de las Naciones Unidas han puesto de manifiesto como la guerra en la RDC, desde 1998 hasta la actualidad, ha servido de excusa para el saqueo de los recursos de este país tanto por los movimientos rebeldes apoyados por Ruanda, Uganda y Burundi como por parte de las tropas de los países invitados por el gobierno congoleño (Angola, Zimbabue, Namibia). Es decir, un verdadero entramado de intereses de los actores locales, los señores de la guerra, los intermediarios regionales y las multinacionales o las redes comerciales ocultas.

El Parque Nacional de Virunga, en el Kivu congoleño «invadido por los refugiados ruandeses tras el genocidio de

22. Ellis, S., “Les nouvelles frontières du crime en Afrique du Sud”, en *La criminalisation de l'État en Afrique* (Jean-François Bayart, Stephen Ellis et Béatrice Hibou), Editions Complexe, Bruxelles, 1997, pp. 97-8s.

23. Kennedy, P., *Préparer le XXV^e siècle*, Odile Jacob, Paris, 1994.

24. Ben Hamouda, H., “Guerriers et marchands: Éléments pour une économie politique des conflits en Afrique”, en *Recherches internationales* n.º 49, Paris, verano de 1997, pp. 60-62.

1994», está sometido a un verdadero deforestación por los rebeldes hutus y el Ejército congoleño, cuyos jefes se dedican al comercio de la madera mientras que sus tropas, en lugar de proteger a la población, han convertido la producción del carbón vegetal y la caza furtiva en sus principales actividades, para no mencionar la explotación y comercialización ilegales del coltán, «convertido en una verdadera “riqueza maldita”²⁵ por alimentar y avivar los conflictos internos», por todos los protagonistas directos e indirectos del conflicto congoleño. Lo mismo puede decirse de Angola donde la ex rebelión armada, la UNITA, utilizó los diamantes, de los que Angola es el cuarto productor mundial, para dotarse con un verdadero arsenal de guerra. Por su lado, el gobierno se sirvió de los ingresos petroleros para financiar la guerra. En ambos casos, tanto de la RDC como de Angola, la principal víctima ha sido o es la población civil por las agresiones y los graves deterioros medioambientales.

En África, según denuncia Stern²⁶ que se refiere al caso particular de “Elf’s Angolagate”, las multinacionales petroleras suelen colaborar con las facciones rivales permitiendo de este modo la continuación de la guerra y el consiguiente acceso al petróleo al precio de saldo.

La OMC y el medio ambiente en África

Un hecho es seguro, con los Estados, estamos lejos de la lucha contra las prácticas que, a pesar de constituir amenazas para el medio ambiente, les aseguran importantes beneficios económicos y sociales como en los casos de Estados Unidos, China y algunos países europeos.

25. Cf. Vázquez-Figueroa, A., “Coltán: La riqueza maldita”, *Revista GEO* n.º 261, Madrid, 2008, pp. 72-83.

26. Stern, A., *Who Won the Oil Wars? Why Governments Wage War for Oil Rights*, Collins & Brown, Londres, 2005, p. 124.

Globalmente, la mayoría de los recursos naturales están en los países del Sur, en particular en los llamados “países de la megadiversidad”, entre ellos México, Brasil, Colombia, Bolivia, RDC, Madagascar, mientras que los capitales, los conocimientos, los mercados, los organismos de investigación y las empresas de la industria de la vida están ubicados en los países del Norte.

Esta situación de desequilibrio estructural explica que los países del Norte siempre busquen el control y la explotación de aquellos recursos para su seguridad alimentaria a largo plazo y para sus industrias. Por eso, un grupo de multinacionales norteamericanas impone en el seno de la Organización Mundial del Comercio (OMC) los derechos de propiedad intelectual²⁷ y los acuerdos al servicio de los intereses del capital o del sector privado y de los países desarrollados, además de las condicionalidades asimétricas a las que están sometidos los países del Sur.

Estos acuerdos, en particular el Acuerdo sobre Patentes y Propiedad Intelectual (APP), que atribuye a las multinacionales la facultad de adueñarse de los recursos ecológicos del planeta, contribuyen al mantenimiento de desigualdades económicas y políticas en el mundo. El resultado es el deterioro irreversible del medio ambiente de estos países y la desaparición de muchas de sus especies vegetales y animales con imprevisibles consecuencias en la propia supervivencia de sus poblaciones²⁸.

Según manifiestan Bertrand y Kalafatis²⁹, que abundan en el mismo sentido, la ideología neoliberal de la OMC ¿uno de los motores de la globalización económica que comparte dicha ideología con el FMI y el BM? y la protección del

27. Chavagnieux, C., «Les acteurs de la mondialisation», en AA.VV. *Les enjeux de la mondialisation. Les grandes questions économiques et sociales*, La Découverte, París, 2007, p. 49.

28. Huff, M., “La biodiversité dans les relations Nord/Sud: coopération ou conflit?”, en *La Revue Internationale et Stratégique* n.º 60, IRIS-Dalloz, París, invierno de 2005/2006, pp. 156-157.

29. Bertrand, A. y Kalafatis, L., *OMC, le pouvoir invisible*, Fayard, París, 2002, pp. 254-255.

medio ambiente son claramente contradictorias³⁰, pues el neoliberalismo por su propia dinámica impone la competitividad sin límites entre las empresas rivales, y por lo tanto fomenta la intensificación de la producción y la explotación, que favorecen la deforestación. Este productivismo, agresivo con el medio ambiente, va en contra de la protección de los recursos naturales y tiene consecuencias irreversibles sobre los ecosistemas.

Ha llegado la hora para los países del Sur de poner el oro verde al servicio de su arranque económico, conciliando la conservación o la salvaguarda del medio ambiente con el desarrollo, en particular, el asumir el principio de soberanía sobre sus recursos biológicos y genéticos (biodiversidad) en contra de las reglas de la OMC que les perjudican. Desgraciadamente el Sur no constituye ni un bloque único, ni es homogéneo.

Una de las principales características de África, sobre todo en su parte subsahariana, es la riqueza de su biodiversidad biológica. Sin embargo, esta diversidad está amenazada desde aquella decisión de la OMC de autorizar la apropiación privada e individual de los recursos procedentes de la biodiversidad por las multinacionales de la biotecnología tales como Monsanto o Novartis, pues va en contra de las prácticas comunitarias milenarias y de la gestión común de los recursos naturales propios a la cultura de los pueblos africanos. Esta decisión favorece claramente los intereses de las multinacionales en la explotación de la biodiversidad africana, en contra de los derechos de las comunidades locales y de los agricultores.

Para estos países, según puntualiza Rodrik³¹, la integración en la globalización neoliberal y la adhesión a la OMC no

son las políticas adecuadas de desarrollo³², al suponer dicha adhesión el pago anual de unos 150 millones de dólares para cumplir con las obligaciones de los miembros de la OMC, es decir, el equivalente del monto que los países en desarrollo necesitan para financiar los proyectos de desarrollo, en particular los programas sanitarios o educativos, bases del crecimiento económico. Por lo tanto, los gobiernos de estos países deben llegar a la evidencia según la cual el modelo neoliberal, basado en el menos intervencionismo del Estado, no conduce forzosamente al crecimiento económico y que precisamente la riqueza de los ricos, según subraya Lecomte³³, se fundamenta en el intervencionismo del Estado y del control por los ricos de las decisiones políticas y los lobbies industriales y financieros. Es esta *plutocracia*, fundamentalmente antiecológica, la que explica las crecientes desigualdades entre pobres y ricos dentro de un mismo país y entre los países ricos y los países pobres.

El caso de la Sudáfrica de Thabo Mbeki es al respecto ilustrativo. Instauró una desastrosa política económica dictada por “los malos samaritanos”, defensores del fundamentalismo de mercado tanto en los sectores privado como público³⁴ desde 1994, como brazo derecho de Nelson Mandela y después como presidente de Sudáfrica hasta 2008. El resultado ha sido los importantes retrocesos sociales de la población y la profundización de las desigualdades entre ricos y pobres en este país³⁵, política que el mandatario sudafricano extendió a nivel continental con el Nuevo Partenariado para el Desarrollo de África (NEPAD) de corte neoliberal. No es sorprendente su cese «por la coalición del partido de gobierno, el Congreso

30. La otra contradicción de esta organización, claramente en contra del desarrollo de los países del Sur y creada para servir a los intereses de EEUU, es promover a la vez el libre comercio mundial y el monopolio de las grandes empresas. Cf. Bello, W., *La fin de l'Empire. La désintégration du système américain*, Fayard, París, 2006, p. 192.

31. Citado por Rainelli, M., “Internationalisation des échanges et croissance », en *Les enjeux de la mondialisation...*, *op. cit.*, p. 16.

32. Sobre las críticas contra la OMC, véase Uriós Moliner, S., “La cooperación multilateral para el desarrollo”, en *Cooperación y desarrollo...*, *op. cit.*, pp. 136-137.

33. Lecomte, T., *Le commerce équitable*, Eyrolles, París, 2004, p. 170.

34. Chang, H.-J., *Bad Samaritans. Rich Nations, Poor Politics and the Threat to the Developing World*, Business Books, Londres, 2007, pp. 168-169.

35. Cf. Klein, N., *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*, Paidós, Barcelona, 2007, pp. 261-292.

Nacional Africano (ANC) que ha decidido recuperar su tradición socialista en contra de la política capitalista de Mbeki, con los partidos de izquierda, el partido comunista y el poderoso sindicato sudafricano» a favor de un líder populista e izquierdista pendiente de juicio por corrupción y violación, Jacob Zuma, considerado como “el candidato de los pobres”, para las elecciones de 2009.

Conclusión

Se impone, a todos los niveles, la “ecociudadanía”³⁶, un proceso de educación, formación e información de los ciudadanos para el respeto del medio ambiente y el desarrollo duro, que ha de acompañarse de un contrapoder del Estado y de la sociedad civil contra el pensamiento neoliberal, que defiende la falsa idea según la cual a través de sus intereses individuales las empresas terminan siempre sirviendo el interés general. El objetivo es proteger los bienes comunes contra los intereses particulares, fomentando los valores de una sociedad más humana, solidaria y educada para la toma de conciencia política y social del destino común en beneficio del planeta. Es decir, un esfuerzo de pedagogía en el sentido de “la mundialización del sentimiento de solidaridad”, sobre todo en África, víctima de la conspiración de la geografía y de las prácticas económicas³⁷, internacionales y locales, orientadas hacia la satisfacción de la demanda externa y no interna³⁸.

En definitiva, se debe evitar la *ecocrisis* o el uso de la ecología por los países desarrollados «que representan la sexta parte de la población mundial y responsables de la destrucción

36. Lévêque, C. y Seima, Y., *op. cit.*, p. 197.

37. Sachs, J., *The End of Poverty: How We Can Make It Happen In Our Lifetime*, Penguin Books, Londres, 2005, p. 208.

38. Kabunda, M., «Medio ambiente y desarrollo: una visión desde África» en *Comunidades Autónomas, Unión Europea y Medio ambiente* (dir: Ángel G. Chueca Sancho), Centro de Estudios Democáticos, Zaragoza, 1998, p. 35.

del medio ambiente durante su proceso de industrialización en los siglos pasados, y que consumen en la actualidad el 60% de la energía mundial, el 85% de la madera y el 65% de alimentos», para impedir el desarrollo de los países del Sur, bajo la excusa de la protección del medio ambiente, manteniendo al mismo tiempo una parte de la humanidad en el subdesarrollo.

Ha llegado la hora de generalizar y apoyar, en el Continente, las actuaciones como las del colectivo de las ONG *Publish What You Pay* (PWYP) (“Publiquen lo que pagan”), del Movimiento para la Supervivencia del Pueblo Ogoni o de la ONG Brainforest (“selva pensante”), presidida por Marc Ona Ossangui en Gabón, en defensa de la selva tropical en este país, o el compromiso personal de Wangari Maathai para la defensa de la cuenca del Congo que pierde 4 millones de hectáreas anuales, o la concreción del Partenariado para las Selvas de la Cuenca del Congo (PFBC) instaurado por la comunidad internacional durante la cumbre de Johannesburgo sobre el desarrollo duradero en 2002.

Por su parte, la Organización Africana de la Madera (OAB) debe oponerse a la sobreexplotación abusiva de la selva exigiendo la transparencia a los gobiernos y a las multinacionales con el fin de poner fin al saqueo de los recursos africanos y al deterioro medioambiental, y salvaguardar los frágiles equilibrios ecológicos y la biodiversidad continentales, e impedir el rápido agotamiento de las últimas grandes selvas africanas.

De igual modo, los principales países africanos exportadores de madera (Camerún, Centroáfrica, Congo Brazzaville, Costa de Marfil, Gabón, Guinea Ecuatorial, RDC y Ghana) deben adoptar estrictos códigos forestales para reducir, en el proceso legítimo de su industrialización, las amenazas de deforestación de la selva africana y la realización de programas nacionales de gestión del medio ambiente (NEMP, según siglas en inglés), ya adoptados por varios Estados. Han de dedi-

car los impuestos forestales, que pagan las empresas madereras, a la mejora del bienestar social de las comunidades locales y al desarrollo rural.

Bibliografía

- AFANOU, G. "Biodiversité en Afrique subsaharienne: Enjeux en matière de propriété et de commerce", en *Afrique enjeux* n.º 1, París, abril/mayo de 2007.
- ARDAVITO-SCHANDORE, E. "The fuelwood/energy crisis in Sub-Saharan Africa", en *Sustaining the Future. Economic, Social, and Environmental Change in Sub-Saharan Africa* (eds: George Banneh, William B. Morgan y Juha I. Litto), United Nations University Press, Tokyo, 1996.
- BADIANE, O. y DELGADO, C. *A 2020 Vision for Food, Agriculture, and the Environment in Sub-Saharan Africa*, IFPRI, Washington, 1995.
- BELLO, W. (EN COLABORACIÓN CON SHEA CUNNINGHAM Y BILL RAU), *Dark Victory. The United States, Structural Adjustment and Global Poverty*, Pluto Press-Food First-TNI, Londres, 1994.
- BELLO, W. *La fin de l'Empire. La désagrégation du système américain*, Fayard, París, 2006.
- BEN HAMMOUDA, H. "Guerriers et marchands: Éléments pour une économie politique des conflits en Afrique", en *Recherches internationales* n.º 49, París, verano de 1997,
- BERTRAND, A. y KALAFATIDES, L., *OMC, le pouvoir invisible*, Fayard, París, 2002.
- CHANG, H.-J. *Bad Samaritans. Rich Nations, Poor Policies and the Threat to the Developing World*, Business Books, Londres, 2007.
- CHAVAGNEUX, C. "Les acteurs de la mondialisation", en AA.VV. *Les enjeux de la mondialisation. Les grandes questions économiques et sociales*, La Découverte, París, 2007.
- CHIDI IBE, A. "The Coastal zone and oceanic problems of Sub-Saharan Africa", *op. cit.*
- DENG, L. A. *Rethinking African Development. Toward A Framework For Social Integration And Ecological Harmony*, Africa World Press, Asmara, 1998.
- DÍAZ, B. y NIÑEROLA, M. "La transparencia de las industrias extractivas: indispensable para el desarrollo de África", en *El precio oculto de la Tierra. Impactos económicos, sociales y políticos de las industrias extractivas* (eds: Alicia Campos y Miquel Carrillo), Icaria, Barcelona, 2008.
- ELLIS, S. "Les nouvelles frontières du crime en Afrique du Sud", en *La criminalisation de l'État en Afrique* (coords: Jean-François Bayart, Stephen Ellis et Béatrice Hibou), Éditions Complexe, Bruselas, 1997.
- ENGELHARD, PH. *L'homme mondial. Les sociétés peuvent-elles survivre?*, Arléa, París, 1996.
- FANCHETTE, S. "Le delta du Niger (Nigeria): rivalités de pouvoir, revendications territoriales et exploitation pétrolière ou les fermentes de la violence", en *Hérodote* n.º 121, París, 2.º trimestre de 2006.
- GEORGE, S. *Jusqu'au cou. Enquête sur la dette du tiers monde*, La Découverte, París, 1989
- HARRISON, P. *Une Afrique verte*, Karthala-CTA, París, 1991.
- HUBAND, M. *África después de la Guerra Fría. La promesa de un continente* (traducción de Marta Pino Moreno), Paidós, Barcelona, 2004.
- HUFTY, M. "La biodiversité dans les relations Nord/Sud: coopération ou conflit?", en *La Revue Internationale et Stratégique* n.º 60, IRIS-Dalloz, París, invierno de 2005/2006.
- HUGON, PH. "Vers une nouvelle forme de gouvernance de l'eau en Afrique et en Amérique latine", en *La Revue Internationale et Stratégique* n.º 66, IRIS-Dalloz, París, verano de 2007.
- IBEANU, O. y LUCKHAM, R. *Niger-Delta. Political Violence, Governance and Corporate Responsibility in a Petro-State*, Centre for Democracy & Development, Londres-Abuja-Lagos, 2006.
- KABUNDA, M. "Medio ambiente y desarrollo: una visión desde África", en *Comunidades Autónomas, Unión Europea y Medio ambiente* (dir: Ángel G. Chueca Sancho), Centro de Estudios Darcocenses, Zaragoza, 1998.
- KABUNDA BADI, M. "Apuntes críticos sobre la cooperación Sur-Sur", en *Desarrollo y cooperación: un análisis crítico* (coord. Andrés Piqueras Infante), Tirant Lo Blanc, Valencia, 2008.
- KENNEDY, P. *Préparer le XXI^e siècle*, Odile Jacob, París, 1994.
- KLEIN, N. *La doctrina de shock. El auge del capitalismo del desastre*, Paidós, Barcelona, 2007.

- LABROUSSE, A. y VERSCHAVE, F.-X. *Les pillards de la forêt. Exploitations criminelles en Afrique*, Agone, Marsella, 2002.
- LECOMTE, T. *Le commerce équitable*, Eyrolles, París, 2004
- LEVÊQUE, C. y SCIAMA, Y. *Développement durable. Avenir incertains*, Dumod, París, 2005.
- MCCARTHY, S. *Africa. The Challenge of Transformation*, I.B. Tauris, Londres, 1996.
- MEUNIER, M. "L'Afrique mondialisée: Déchets toxiques, danger!" *L'état de l'Afrique 2007*, Jeune Afrique hors-série n.º 15, París, 2007.
- PARIZEL, D. *La menace des carbonants agro-industriels!*, Nature & Progrès, Jambes (Belgica), 2008.
- RAINELLI, M. "Internationalisation des échanges et croissance », en *Les enjeux de la mondialisation...*, *op. cit.*
- SACHS, J. *The End of Poverty. How We Can Make It Happen In Our Lifetime*, Penguin Books, Londres, 2005.
- STERN, A. *Who Won the Oil Wars? Why Governments Wage War for Oil Rights*, Collins & Brown, Londres, 2005.
- URIOS MOLINER, S. "La cooperación multilateral para el desarrollo", en *Desarrollo y cooperación...*, *op. cit.*
- VÁZQUEZ-FIGUEROA, A. "Coltán: La riqueza maldita", *Revista GEO* n.º 261, Madrid, 2008.



Agrocombustibles: algunas consideraciones

Marcela Peixoto Batista¹

En los últimos años hemos sido testigos de las constantes subidas en los precios de los alimentos y en los meses precedentes de las fluctuaciones del precio del suministro energético. Las consecuencias de esas subidas han sido desastrosas para la economía y las condiciones de vida de gran parte de la población mundial especialmente aquellos que viven en el umbral de la pobreza y que han visto el precio de la canasta básica incrementarse de manera terrible. Entre los motivos aludidos por los especialistas como causas de esa crisis, además de la subida del petróleo, están la disminución de las reservas de cereales y la destinación de parte de las cosechas de cereales y oleaginosas para la fabricación de agrocombustibles².

A pesar de las muchas críticas por parte de los ecologistas, campesinos y otros sectores de la sociedad civil, los agrocombustibles se están diseñando en el escenario de las políticas energéticas mundiales como el bálsamo que solucionará el problema de "la seguridad del suministro energético, la lucha contra el cambio climático y el desarrollo agrícola y rural"³.

1. Colaboradora de SODePAZ.

2. En este trabajo utilizaremos el término "agrocombustibles" para hacer referencia a todos los combustibles producidos directa o indirectamente a través de biomasa.

3. "Bioenergía, seguridad y sostenibilidad alimentarias: hacia el establecimiento de un marco internacional", Conferencia de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria Mundial: Los Desafíos del Cambio Climático y la Bioenergía, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación – FAO, Roma, 3 a 5 de junio de 2008, p. 4.

Pero la conexión que se está estableciendo, ahora con más fuerza, entre mercado energético y agricultura se hace de manera desigual y bajo opacos intereses. El impacto provocado por la conversión de alimentos en energía tiene repercusión mucho mayor que la provocada por la comercialización liberalizada de tales géneros en forma de productos de primera necesidad. Y eso se produce debido al alto grado de consumo energético asumido por la humanidad en el último siglo, especialmente en las sociedades de los países desarrollados. Las consecuencias ambientales del sobre desarrollo de esa actividad pueden llevar a situaciones calamitosas, que en la mayoría de las veces aparecen disimuladas en los análisis realizados por sus promotores.

Si las relaciones económicas entre los países desarrollados y los empobrecidos se caracterizan históricamente por la desigualdad de condiciones, éstas no se dan de manera distinta cuando hablamos de producción de energía a través de cultivos agrícolas. La opción de Estados Unidos de sustituir 136.000 millones de litros de combustible, de aquí a 2022, por los de origen agrícola y la de la Unión Europea de reemplazar el 5,75% de su consumo de combustibles fósiles por agrocombustibles de aquí a 2010⁴, dan una idea de la dimensión y rapidez de los cambios que se quieren implementar. Pero la sostenibilidad de esos cambios está lejos de ser respaldada por su producción propia. Tanto en el caso de los Estados Unidos como de la Unión Europea si quisieran destinar la totalidad de sus cosechas de cereales y oleaginosas a la producción de agrocombustibles no llegarían a suplir el 10% de su consumo. Eso quiere decir que la materia prima para sufragar la sed de combustible de esos países vendrá de los países empobrecidos del Sur que una vez más asumirán los costes sociales y ambientales del mantenimiento del despilfarro de sus vecinos desarrollados.

4. Bernengo, L., "Agrocombustibles ¿Solución o Problema?", *Ecologistas en Acción*, julio de 2008.

En el presente artículo se pretende establecer una línea lógica entre los intereses geopolíticos que lo promocionan y los efectos nocivos que los agrocombustibles pueden desencadenar una vez que se prestan como forma de combatir el cambio climático.

Los promotores y las crisis vinculadas a los agrocombustibles

Vender la idea de que esos combustibles son una alternativa en tiempos de crisis energética no es tarea muy difícil, especialmente si se les publica a la población como una energía verde y renovable frente al negro y "casi agotado" petróleo. Pero es importante ponderar que lo "Renovable no quiere decir Sin Límites. Incluso si los cultivos pueden volver a plantarse, la tierra, el agua, y los nutrientes siguen siendo limitados"⁵.

Agronegocios	ADM, Cargill, China National Cereals, Oils and Foodstuffs Import & Export Corporation, Noble Group, DuPont, Syngenta, ConAgra, Bunge, Itochu, Marubeni, Louis Dreyfus
azúcar	British Sugar, Tate & Lyle, Tereos, Sucden, Cosan, AlcoGroup, EDF & Man, Bajaj Hindusthan, Royal Nedalco
aceite de palma forestación	IOI, Peter Cremer, Wilmar Weyerhaeuser, Tembec
Petróleo	British Petroleum, Eni, Shell, Mitsui, Mitsubishi, Repsol, Chevron, Titan, Lukoil, Petrobrás, Total, PetroChina, Bharat Petroleum, PT Medco, Gulf Oil
Finanzas	Rabobank, Barclays, Société Générale, Morgan Stanley, Kleiner Perkins Caufield & Byers, Goldman Sachs, Carlyle Group, Kohsla Ventures, George Soros

Fuente: *Revista Biodiversidad Sustento y Cultivos* n.º 54, Montevideo, octubre de 2007, p. 24.

5. Giménez Holtz E., "¿Una energía verde?", *Le Monde Diplomatique* (versión española), Madrid, junio de 2007, p. 25.

Tampoco llega a la población la información de que esta panacea tiene de sostenible lo mismo que la perpetuación del crudo como base de nuestra economía y la deforestación indiscriminada de nuestros bosques. Los intereses que promueven los agrocarburos están defendidos especialmente por las grandes corporaciones que controlan el agronegocio, el petróleo y las finanzas.

Esas empresas están presentes en los principales países productores de agrocombustibles, apropiándose de las tierras y junto con las familias de grandes terratenientes que controlan la actividad agrícola local terminan de tejer la nueva trama del sistema respecto a esa “energía verde”. Brasil es un excelente ejemplo de eso, principal productor de azúcar mundial, con una estructurada industria de producción de etanol, tecnología avanzada en este área, una élite azucarera potente y ávida de inversiones externas y un gobierno que está destinando todo el aparato estatal a la promoción del etanol por el resto del mundo; este país es hoy uno de los principales blancos de las grandes corporaciones que invierten en agrocombustibles. Cargill, gigante del sector de los agrocombustibles. Cargill, gigante del sector de los agrocombustibles se expande por el territorio brasileño con el apoyo de la familia Biagi, una de las principales controladoras del mercado azucarero nacional y que junto a la familia Junqueira son las principales accionistas de Vale do Rosário, el segundo mayor grupo productor de azúcar y etanol de este país. Ese grupo forma parte del conglomerado de empresas brasileñas Crystalsev que, junto a Cargill, posee conjuntamente una planta de etanol en El Salvador. También emblemático es el caso de la familia Ometto, principal controladora de Cosan, mayor productora brasileña de azúcar y que se lanzó al mercado bursátil mundial formando alianzas con las compañías azucareras Tate&Lyle (británica), Sucden y Tereos (francesa), el grupo Kuok (de Hong Kong) e incluso con la japonesa Mitsubishi, con la que firmó un acuerdo para la puesta en actividad de la Usina Boa Vista, una planta cuya instalación

está siendo financiada por el Banco Nacional de Desarrollo y Social de Brasil (BNDES)⁶.

Por empeorar la situación, las plantaciones de caña en Brasil sufren duras críticas a causa de las malas condiciones de trabajo a los que son sometidos los trabajadores del corte. En su gran mayoría jornaleros, esas personas (entre los cuales hay niños y niñas) trabajan mayormente sin contrato y a destajo⁷. También se dan muchos casos de trabajo esclavo. En el año de 2007, el 52% de los trabajadores en condiciones análogas a la esclavitud, liberados por el Grupo Móvil del Ministerio de Trabajo que realiza fiscalizaciones en áreas rurales?, eran trabajadores del sector azucarero. En números, eso significa 3.131 de un total de 5.974 personas⁸.

Para mejorar la imagen del etanol brasileño y disminuir las críticas hacia la actividad en su territorio, el gobierno de este país ha optado por establecer una Mesa Redonda de Diálogo para Perfeccionar las Condiciones de Trabajo en las plantaciones de Caña de Azúcar, compuesta por representantes de la patronal de los productores y representantes de los trabajadores rurales de la caña. Diálogo que acaba de empezar y que pretende poner fin a siglos de explotaciones e injusticias en la producción azucarera de este país, pero que se puede ver perjudicado por la rapidez con que el sediento mercado piensa empezar a consumir sus muchos millones de litros de etanol.

Es importante destacar también las críticas que recibe el sector por la expansión de las plantaciones de caña de azúcar⁹

6. “El nexo caña de azúcar – etanol”, *Revista Biodiversidad Sostenible y Culturas* n.º 54, Montevideo, octubre de 2007, pp. 39–40.

7. “Una investigación de la Universidade Federal de São Carlos (Ufscar), y el interior de São Paulo, apunta que en la década de los 60, un trabajador rural cortaba una media de tres toneladas de caña de azúcar por día. A partir de la década de los 90, este mismo trabajador pasó a cortar 12 o más toneladas por día”. *Brasil: trabalho nos canaviais é violação dos direitos humanos, a firma Inra de PE*. Biodiversidad em América Latina. www.biodiversidadla.org. Noviembre de 2006.

8. *Conflitos no Campo Brasil 2007*, Comissão Pastoral da Terra, 2008.

9. El Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) afirma que la producción de caña de azúcar aumentará un 9,3% en relación a 2007. Mendonça, M. L. y Melo, M., *Agrocombustíveis: crescimento do monocultivo multiplica casos de trabalho escravo e até de febre amarela*, Brasil de Fato, 2008. Disponible en www.brasildefato.com.br

en extensiones de la floresta amazónica y del cerrado. Han desaparecido importantes paisajes naturales cuya biodiversidad y valor ecológico tienen especial relevancia en el mantenimiento de la estabilidad climática global. Las empresas presionan los gobiernos para que liberen áreas de Parques Naturales y zonas protegidas para aumentar las plantaciones de caña. Si se trata del agua, esta actividad utiliza una enorme cantidad para el riego, y pone por eso en riesgo las nacientes de los principales ríos del rico entramado fluvial brasileño. En octubre de 2007, 5,8 millones de litros de etanol se escaparon de un tanque de la Usina Sao Luis en Pernambuco y provocaron el desalojo de cientos de familias, la destrucción de los manantiales del río Pirangi y la muerte de millares de peces¹⁰. La disputa por los recursos acuíferos en Brasil aumentó el número de conflictos del agua en un 93%¹¹.

En términos generales, la producción de géneros alimenticios, como el azúcar, el maíz o el aceite para su utilización como agrocombustibles generan unas consecuencias desastrosas tanto para los pequeños campesinos, trabajadores rurales sin tierra, así como para las masas de excluidos que viven en la más absoluta pobreza. En el campo se acentúan los problemas de la competitividad y disputa por tierras productivas para la producción, generando su encarecimiento y mayor concentración en manos de empresas agroindustriales y terratenientes, que están determinados a que sus cosechas sean destinadas a la fabricación de energía. Se estima que cinco millones de campesinos han sido expulsados de sus tierras para crear espacio para monocultivos en Indonesia, cinco millones en Brasil y cuatro en Colombia¹². En el territorio brasileño, la violencia también es un factor añadido a la expansión de las plantacio-

10. Datos del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística - IBGE, *Conflitos no Campo Brasileiro 2007*, Comissão Pastoral da Terra, 2008.

11. *Ibid.*

12. Cf. "El campesinado produce alimentos, los agrocombustibles generan hambre y pobreza" Posicionamiento de la Vía Campesina, (www.viacampesina.org 7 de julio de 2008).

nes y se extiende cada vez más en varios estados, llevando consigo las trágicas cifras de asesinatos por motivos del conflicto rural.

Pero la crisis más profunda que enmascaran los agrocombustibles es la que se desarrolla en el sistema de acumulación de capital. En este aspecto, "el sobredesarrollo del Norte absorbe los recursos del Sur y ocupa excesivo espacio ecológico"¹³. Nos encontramos con lo que Herman Daly define como un mundo lleno, donde el capital humano ha sobrepasado con creces al capital natural. Hemos llegado a un estado de acumulación de bienes donde habrá que destruir parte de ellos para reemplazarlos por otros y poder seguir dando lógica a la dinámica del crecimiento. Y en la base del sistema está la industria automotriz y la petrolera, aunque cada vez más presentes las empresas de alimentación. Esas empresas están apostando por los agrocombustibles como forma de recuperar las bajas en el consumo, especialmente de bienes automovilísticos, pero ahora bajo la bandera de la "sostenibilidad". Y como se ha visto anteriormente, ya empiezan a formar alianzas y negocios que demuestran esas aspiraciones.

En ese escenario, América Latina se presenta con más fuerza como el principal blanco para la sed de consumo y las estrategias geopolíticas de los países desarrollados, especialmente los Estados Unidos, y las empresas que llevan sus banderas. Tras los desastres ocurridos por la carrera petrolífera en Oriente Próximo, "ofrecer a Lula y a la burguesía brasileña, a través de Jeb Bush, la ilusión de que juntos (EUA y Brasil) podrían conformar la OPEP del etanol funcionó y los burgueses brasileños ya mordieron el anzuelo"¹⁴.

13. Riechmann, J., "Biomasa y Agrocombustibles: veinte tesis", en *Ecológica* n.º 34 (www.ecologiapolitica.info dic. 2007).

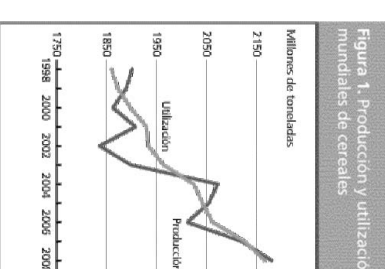
14. Burrella, A., "Estados Unidos es adicto al petróleo", en *Revista Biodiversidad...*, op. cit., p. 68.

Agrocombustibles, Alimentación y Desarrollo Sostenible

Según la FAO, la producción de los agrocombustibles puede afectar especialmente las cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria. La *disponibilidad* de los alimentos podría estar amenazada en la medida en que la tierra, el agua y otros recursos productivos dejaran de utilizarse para la producción de alimentos y pasaran a emplearse para producir biocombustibles. En relación al *acceso*, el aumento de los precios de los alimentos puede causar problemas importantes a los consumidores netos de alimentos y que no disponen de suficientes activos productivos. La competición por los insumos impone una presión al alza sobre los precios de los alimentos, incluso si la propia materia básica es un cultivo no alimentario o si se cultiva en tierras que anteriormente no se utilizaban. La *estabilidad* del suministro de alimentos que hace referencia a las situaciones en que las poblaciones son vulnerables a la pérdida del acceso a los recursos y otros medios de vida debido a las condiciones climáticas extremas, los malos funcionamientos de la economía o los mercados, los conflictos civiles, la degradación medioambiental y, cada vez más, los conflictos relacionados con los recursos naturales. Y la *utilización* que está íntimamente relacionada con factores de la salud y la nutrición, como el acceso al agua potable, el saneamiento y los servicios médicos. Si la producción de materias básicas para los combustibles compite por el suministro de agua, la disponibilidad de agua para uso personal podría disminuir, lo que amenazaría las condiciones sanitarias y, por consiguiente, el estado de seguridad alimentaria de los individuos afectados¹⁵.

Como ya se hizo referencia anteriormente, esa desviación de la producción agrícola hacia la fabricación de agrocombustibles genera una demanda sostenida que, además de generar

un alza de los precios, ejerce presión sobre las reservas de cereales mundiales que ya se encuentran en unos niveles históricos mínimos. La situación en los países de bajos ingresos y déficit alimentario tiene dimensiones de calamidad, puesto que son importadores netos de alimentos. Eso se traduce en las muchas revueltas sociales de las que hemos sido testigos en los últimos meses en Haití, Etiopía, Burkina Faso, Filipinas, etc. La figura abajo demuestra la presión que la utilización está ejerciendo sobre la producción agrícola.



Fuente: Breve informe sobre la situación mundial de la oferta y la demanda de cereales, FAO, 2008.

Pero las consecuencias asociadas a la utilización de la producción de materia prima agrícola, para la fabricación de combustibles, pocas veces se aclaran en los documentos y discursos de los principales promotores de esta iniciativa energética. El abordaje de los problemas desencadenados por esos cultivos brilla por su ausencia. El intento de fomentar esa alternativa energética parece olvidar no solamente las calamidades sociales, sino también y sobre todo las desastrosas consecuencias naturales que muchos científicos vienen alertando a lo largo de los últimos años.

Los defensores de los agrocombustibles lo ubican dentro del concepto del desarrollo sostenible, pero este término en sí

15. Bioenergía, seguridad..., *op. cit.*, p. 4.

mismo, tal y como fue desarrollado es pasible de una serie de duras críticas, porque la satisfacción de las necesidades presentes de la que habla el Informe Brundtland¹⁶ no cuantifica un límite para ello. El problema más rotundo de esa cuestión se encuentra en los moldes de desarrollo actuales, que indepenientemente del suministro energético que utilice se hace insostenible por las dimensiones que pretenden asumir. Lo que está en el centro del debate es el propio modelo de desarrollo consumista.

Una de las ideas centrales del concepto de sostenibilidad es la consecuencia que el “comportamiento y la variabilidad de las poblaciones puede tener en cuanto a las posibilidades de mantenimiento del medio”¹⁷. La capacidad de sustentación de una población en un territorio y la influencia de los factores bióticos y abióticos en esa dinámica, resalta que tal capacidad se ve afectada tanto si se padece de una disminución brusca de producción (desviación de utilización) de alimentos, como debido a cambio en otros factores como puede ser el climático.

Muchos de los problemas generados por las prácticas actuales de agricultura, especialmente aquellos de carácter ambiental, tuvieron sus inicios en la Revolución Verde, que tuvo lugar hacia mediados del siglo XX con consecuencias desastrosas para la naturaleza y el medio rural. La mecanización, la destrucción indiscriminada de bosques y biomasa naturales para aumentar las zonas plantadas, así como la aplicación masiva de pesticidas, fertilizantes y herbicidas dio inicio al desastroso ciclo de la agricultura industrial. Con unos niveles altos de contaminación del suelo, de la atmósfera y contabilizando los desperdicios energéticos, la agricultura industrial

16. En el año de 1987, se formaliza el Informe Brundtland y con él surge el concepto de “desarrollo sostenible” tal como conocemos. De acuerdo con el Informe, “el desarrollo sostenible [*sustainable development*] es el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.

17. Vázquez Martín, M., “Ecología, Ética y Desarrollo Sostenible”, Cuadernos de realidades sociales, n.º 53-54, Instituto de Sociología Aplicada de Madrid, Madrid, 1999, p.138.

es responsable por un 41% de las emisiones de efecto invernadero, muy por encima de los transportes que contabilizan un nivel de contaminación de un 14%¹⁸. Es cuando uno se pregunta, si los agrocombustibles se producen con base en la agricultura industrial, ¿cómo se va a poder mitigar el cambio climático con esos niveles de contaminación? Esa es la pregunta que los impulsores de esa alternativa energética no se atreven a contestar, por el simple hecho de que no tienen ninguna respuesta razonable para ello.

Otro peligro no mencionado en los medios que defenden la alternativa de los agrocombustibles es la producción de óxido nítrico. Ese gas es uno de los principales gases de efecto invernadero, pero al que apenas se hace referencia. “Su potencial de calentamiento global es 296 veces superior al del CO₂ y tiene una larga vida atmosférica de unos 120 años”¹⁹. Su concentración en la atmósfera aumentó especialmente debido a la agricultura industrial de monocultivos, por la masiva utilización de fertilizantes con base en nitratos, el aumento de los cultivos de leguminosas, entre otros.

El abandono de la agricultura campesina en mayor medida después de la Revolución Verde redujo el potencial de sostenibilidad ecológica por la que se caracterizaba mayormente la actividad agrícola. La utilización de abonos naturales con base en el estiércol y el mantenimiento de la cobertura orgánica en los suelos, en los moldes de las técnicas tradicionales de agricultura podrían transformar esta actividad en una importante herramienta de mitigación del cambio climático.

Inteiramente el modelo que prevalece es la agricultura de monocultivos en gran escala, extremadamente dependientes del petróleo, y el incremento en la utilización de agrocombustibles se conseguirá con base en este tipo de actividad agrícola. Por tanto, se piensa reutilizar tierras retiradas de cultivos y

18. Informe Stern sobre la economía del cambio climático 2006, citado en “¡Paremos la fiebre de los agrocombustibles!”, en Revista Biodiversidad... *op. cit.*, p. 16.

19. C. “Agrocombustibles: una revisión crítica de nueve puntos clave”, 2007.

especialmente empezar la utilización de zonas de tierra fértil en países de los tres continentes más pobres del mundo, África, Asia y América Latina, las que se pretende conseguir destruyendo grandes extensiones de zonas boscosas y biomasa vírgenes. La destrucción de esos bosques puede lanzar en la atmósfera una cantidad inmensa de CO₂ provenientes del suelo y de la combustión de esa materia orgánica. “Los científicos pronostican que casi todas las turberas desaparecerán en las próximas décadas, lo cual añadirá 40.000 millones de CO₂ a la atmósfera”²⁰. También los incendios provocados en la floresta amazónica liberan a la atmósfera anualmente 150 millones de CO₂. Eso significa que según las estimativas de incremento en el consumo de agrocombustibles el aumento de los niveles de contaminación provenientes de la actividad agrícola será de un 30 % en los próximos 12 años, según el Informe Stern²¹.

Los costes del incremento en la producción agrícola ya se visualizan en esas áreas donde la disputa por la tierra se hace cada vez más visible y desventajosa comunidades indígenas y los paisajes naturales de los que dependen para vivir. Son víctimas directas y se hallan arrinconados entre el poder de las grandes corporaciones transnacionales, la violencia de los terratenientes aliados y la convivencia y pasividad de los gobiernos de esos países. En Brasil, en los últimos dos años, el avance de la deforestación de Amazonia tuvo un incremento considerable. De agosto a diciembre de 2007, fueron destruidos 3.233 Km² de floresta²². Para burlar el monitoreo y los mecanismos de alerta de los órganos de fiscalización e inversión de aquel país, que detectan grandes extensiones de floresta devastadas, los criminales actúan poco a poco destruyendo lo que queda de cobertura original. Eso dificulta aún más las acciones de contención de la deforestación en la Amazo-

20. *Ibid*

21. “¿Paramos la fiebre de los agrocombustibles?”, en Revista *Biodiversidad...*, op. cit., p. 16.
22. O Estado de S. Paulo del 28 de enero de 2008.

nia, ya difíciles por la vasta extensión de tierra que comprende y por la violencia en las acciones de esos criminales.

Toda la campaña agrícola de los agrocombustibles viene acompañada de otro villano para el medio ambiente, los transgénicos. Tras los numerosos intentos de las empresas de ingeniería genética de disminuir el rechazo social para el consumo humano de los alimentos modificados, la oportunidad de orientar esos cultivos a la producción de combustibles se presenta como una solución rápida y lucrativa, para compensar las altas inversiones que se realizan en este campo. Los cultivos transgénicos que ya se utilizan en gran medida para pienso animal servirán también para expandir las grandes extensiones de monocultivos de productos como la soja, a raíz de los agrocombustibles. Es decir, los residuos de los combustibles producidos con soja, o maíz se utilizan para producir piensos animales, lo que garantiza a las empresas del sector salida segura y muy rentable para sus experimentos científicos. “Renessen, una sociedad conjunta entre Cargill y Monsanto, está construyendo instalaciones para tratar los residuos del maíz después de producir etanol y convertirlos en alimentos para animales”²³.

Otra amenaza transgénica son los llamados agrocombustibles de segunda generación. El desarrollo de investigaciones en el campo de la ingeniería genética por parte de algunas empresas del sector prometen conseguir árboles y gramíneas de crecimiento rápido, que produzcan menos lignina (materia que hace dura la cáscara de los árboles) y que se descomponga fácilmente para producir azúcares. Todo eso por medio de manipulación genética de las plantas y utilización de enzimas y microbios, como hongos y bacterias, también modificados genéticamente o creados desde el cero a partir de tecnologías de biología sintética. Los alertas de los grupos ecologistas sobre los riesgos intrínsecos a esos procesos de manipulación de poco sirven para sensibilizar esas empresas y los gobiernos

23. Cf. “Agrocombustibles...”, op. cit., p. 11.

que las apoyan. El peligro de que esas especies de plantas y microorganismos se diseminan por los parajes naturales vecinos a través de los vientos y de los animales pueden provocar una verdadera catástrofe natural, cuyas dimensiones están siendo subevaluadas en relación a la ansia de beneficios de esas corporaciones.

Pero el desarrollo de esas tecnologías está lejos de ser viable comercialmente, pese a que las empresas investigadoras digan lo contrario. Tras la lluvia de críticas hacia los agrocombustibles por motivo de la crisis alimentaria, los impulsores hablan de esa segunda generación como una opción cercana y dotada de mayor sostenibilidad ambiental. Ya se está alertando sobre las dimensiones que la pérdida de control sobre esos cultivos puede ocasionar para los ecosistemas mundiales. De todos modos, la poca tecnología existente para tornarlos comerciales hace creer que es una disculpa para seguir fomentando los cultivos tradicionales para agrocombustibles y el consumo de petróleo por un largo período de tiempo.

Conclusiones

El sistema capitalista de acumulación de capital enfrenta unas de sus más graves crisis, debido a la sobreacumulación de capital, a la sospecha de que el petróleo tiene sus días contados y el cambio climático. Los países desarrollados se encuentran en el centro de esta crisis, no solamente porque sus políticas han contribuido decisivamente para la instauración de este modelo insostenible, sino porque necesitan seguir supliendo los altos índices de consumo asumidos por sus sociedades.

Muchas alternativas energéticas han sido planteadas para mitigar la crisis energética y el cambio climático, pero entre ellas la de los agrocombustibles adquirió especial relevancia. Esa actividad hace recordar los tiempos coloniales donde las colonias del Sur producían en sus tierras todo tipo de produc-

tos para abastecer las metrópolis del Norte. Los cultivos agrícolas para agrocombustibles se prestan actualmente a recrear este modelo, con la diferencia de que actualmente ya no son las coronas las que implementan las acciones de dominio y expropiación. Los agrocombustibles se presentan como la panacea de las grandes corporaciones empresariales, que llevan la bandera y cuentan con el apoyo de sus países en las acciones de destrucción y exterminio implementados contra los territorios y pueblos del Sur global.

Esas corporaciones de agrocombustibles se unen entre sí, y junto a las élites y los gobiernos de los países empobrecidos, renuevan las estrategias de concentración de poder y riqueza que impiden a los pueblos de esos países acceder a la tierra y los medios de producción. Esas acciones generan un incremento en los conflictos agrarios y por los recursos, tornando la actividad agrícola un campo minado y marcado por la violación de los derechos humanos y la violencia más bestial. En Pernambuco, Brasil, una niña de 12 años fue asesinada con un tiro por robar un cubo de agua de un canal de irrigación, que lleva agua a una plantación y que pasa al lado de la comunidad donde vivía sin abastecerles²⁴.

A los agrocombustibles también se le asigna importante papel a la hora de explicar la crisis alimentaria de la que padecemos actualmente. La demanda sostenida de cereales para la producción de agrocarburos tiene estrecha relación con la disminución de las reservas mundiales de cereal, y con el alza de los precios de algunos productos básicos. A priori, esos productos tendrían que servir para alimentar seres humanos y no tanques de coches. Ese es uno de los problemas de intentar ubicar esos combustibles en el marco del desarrollo sostenible, iniciativa que se torna difícil, porque no se habla de que la presión de la cantidad de producción que se pretende conseguir por sí sola le hace inviable.

24. *Conflitos no Campo Brasil*, 2007. Comissão Pastoral da Terra, 2008.

Otro factor que torna insostenible la producción de agrocombustibles es la agricultura de monocultivo industrial, que se viene practicando desde la Revolución Verde y que se dispone a aumentar su flujo para hacer frente a la demanda mundial de esos productos. Con unos niveles altísimos de contaminación, la actividad agrícola industrial en todo su ciclo es responsable de la emisión del 41% de gases de efecto invernadero. El aumento de esa actividad pues, supone un incremento considerable de esas emisiones, si además también consideramos su ampliación, que supondrá la destrucción de florestas y turberas alrededor del planeta, eso supondría la liberación a la atmósfera de unas cantidades demenciales de CO₂.

La deforestación para la ampliación de los cultivos es un factor de extrema importancia al que muchos quieren olvidar, pero que se hace cada día más escandaloso el modo como se está produciendo en los principales países de destino de las inversiones de los promotores de los agrocombustibles. Brasil, en su floresta amazónica, es un claro ejemplo de los niveles de destrucción a los que están dispuestos estos empresarios, para lograr los rápidos y prometedores beneficios que la carrera de los agrocombustibles parece suponer.

Los transgénicos también se dibujan en este escenario como otro peligro al que se tiene que estar atento. Las empresas que exploran este sector ven en los agrocombustibles la salida para sus invenciones genéticas, dado el rechazo de la sociedad para su consumo en la alimentación humana. Integrando la utilización de esos cultivos alterados genéticamente para la producción de combustibles y la fabricación de piensos animales, esas empresas pretenden sacar partido de ese nuevo nicho de mercado. Pero dadas las críticas a la utilización de géneros alimenticios para la fabricación de combustibles, el sector de las investigaciones genéticas lanza la propuesta de “crear” árboles y gramíneas modificadas especialmente para que puedan ser destinadas especialmente a la producción de combustibles más sostenible, son los “agrocombustibles de

segunda generación”. Los peligros inherentes a esas innovaciones son varios, incluso porque se pretende utilizar microorganismos, como hongos y bacterias, modificados genéticamente o creados a través de la biología sintética para ayudar en la conversión de la celulosa en etanol. La diseminación de esas plantas y esos microorganismos por la naturaleza puede suponer una crisis ambiental sin precedentes en la historia humana.

Pero los agrocombustibles no solo tienen una faceta de villano, según cómo y en qué medida se utilicen, pueden, en efecto, ser una alternativa energética interesante. Para conseguirlo sería necesario cambiar el patrón de consumo del actual sistema, con una especial reducción del consumo energético, la utilización de técnicas de agricultura tradicionales campesinas respetuosas con el medio ambiente y la democratización y cuidado de los recursos naturales.

Bibliografía

- Agrocombustibles: una revisión crítica de nueve puntos clave, 2007 (Documento).
- BARREDA, A., “Estados Unidos es adicto al petróleo”, en *Revista Biodiversidad Sostenible y Culturas*, n.º 54, Montevideo, 2007.
- BERMEJO, I., “Agrocombustibles ¿Solución o Problema?”, *Ecologistas en Acción*, julio de 2008.
- “Bioenergía, seguridad y sostenibilidad alimentarias: hacia el establecimiento de un marco internacional”, Conferencia de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria Mundial: Los Desafíos del Cambio Climático y la Bioenergía, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación – FAO, Roma, 3 a 5 de junio de 2008.
- Comissao Pastoral da Terra, *Conflitos no Campo Brasil 2007*, 2008.
- GIMÉNEZ HOLTZ, E., “¿Una energía verde?”, *Le Monde Diplomatique* (versión española), Madrid, junio de 2007.

VÁZQUEZ MARTÍN, M., “Ecología, Ética y Desarrollo Sostenible”, Cuadernos de realidades sociales, n.º 53-54, Instituto de Sociología Aplicada de Madrid, Madrid, 1999.

O Estado de S. Paulo, periódico del día 28 de enero de 2008.

Biodiversidad Sustento y Culturas n.º 54, Montevideo, octubre de 2007.

Páginas Web

Agrocombustíveis: crescimento do monocultivo multiplica casos de trabalho escravo e até de febre amarela. Brasil de Fato. 2008. Disponible en www.brasildefato.com.br

Brasil: trabalho nos canaviais é violação dos direitos humanos, afirma Lucia de PE. Biodiversidad em America Latina. www.biodiversidadla.org (noviembre de 2006).

Posicionamiento de la Vía Campesina, *El campesinado producen alimentos, los agrocombustibles generan hambre y pobreza*, (www.viacampesina.org 7 de julio 2008).

RIECHMANN, J., “Biomasa y Agrocombustibles: veinte tesis”, en *Ecología Política* n.º 34 (www.ecologia.politica.info diciembre de 2007).



www.editorialpopular.com

La lucha contra una refinería de petróleo en Extremadura

Miguel Manzanera Salavert¹

Ilusión versus realidad o El buen criterio de los ciudadanos desmascara la farsa del poder

Corría el mes de diciembre del año 2004 y faltaba ya poco para las fiestas de Navidad, cuando el Presidente de la Comunidad Autónoma se descolgó en la prensa con uno de sus más conocidos y rotundos exabruptos: a Extremadura le ha tocado el premio gordo de la lotería de Navidad. Como el sorteo todavía no se había producido, la sorpresa fue general, y hubo quien hasta pensó que se había amañado el premio. Pero a lo que se refería el Sr. Rodríguez Ibarra era a la inversión de una notable cantidad de dinero público y privado en la construcción de una refinería de petróleo en la Sierra de San Jorge, sita en el corazón de la Tierra de Barros, el centro de la provincia de Badajoz, entre los términos municipales de Villafraanca de los Barros, los Santos de Maimona y la Fuente del Maestre. Los ecos del Presidente repitieron la buena noticia a las pocas semanas: es un regalo de Reyes.

1. Profesor de Filosofía y socio de SODEPAZ.

Es sabido que cada vez que el Sr. Rodríguez Ibarra abre la boca sube el precio del pan. Son famosas sus salidas de tono populacheras y sinceras para defender la unidad de la patria y pedir para Extremadura lo mejor de lo mejor. Pero esta vez lo primero que subió fue el asombro de los extremeños ante tamaño desparrajo; y luego la indignación de un buen número de ciudadanos que no estaban dispuesto a que le tomaran el pelo con o sin demagogias facilonas. En muy poco tiempo mucha gente se dio cuenta que el premio gordo no era un regalo del cielo, sino un auténtico castigo. ¿Y a santo de qué ese castigo?, se preguntaban los vecinos de los pueblos afectados. ¿Nos quieren tomar por tontos? Y cuando al final de aquel invierno, el 13 de marzo a las 13 horas, se hizo la primera manifestación contra la refinería anunciada, bajo la lluvia en año de sequía, se destacaron algunas pancartas que decían enfurecidas ‘no somos ignorantes’. Como lo cuento.

Extremadura es el país de Jauja. El PSOE (Partido Socialista Obrero Español) lleva más de un cuarto de siglo de gobierno ininterrumpido en democracia, gestionando la región gracias a los fondos europeos (1.000 millones de euros anuales) y a los fondos de compensación territorial del Estado español (recibe un 35% más que la media y aporta un 18% menos). No es que las fuentes manen leche o el oro crezca en los árboles, pero con esa cantidad de dinero regalado se pueden hacer muchas cosas: se ha mejorado el nivel de vida de los más pobres, se ha creado el mayor número de funcionarios del sistema autonómico español, se ha repartido para que los autónomos y los pequeños empresarios puedan sobrevivir, se han llevado su parte los terratenientes, y se ha creado un gran empresario regional. También se han creado algunas infraestructuras imprescindibles...

¿Un gran empresario en Extremadura? El domingo 10/02/2008 en la separata sepia del periódico *El Mundo*, dedicada a los *Mercados*, se insertaba un artículo titulado “Alfonso Gallardo, el discreto ‘Rockefeller’ extremeño”, donde se ofre-

ce una pequeña biografía del empresario más poderoso de nuestra región con un resumen de sus hazañas industriales. El Sr. Alfonso Gallardo comenzó siendo charatero en sus años mozos y ahora es el mayor productor siderúrgico de España y parte del extranjero. Tiene una gran factoría en Jerez de los Caballeros y ha comprado fábricas y empresas en Madrid, Asturias, Bilbao y Alemania. Todo un hombre que se ha hecho a sí mismo partiendo de la más estricta nada. En el 2007 facturó 2.000 millones de euros con un beneficio bruto de explotación de 450 millones, y su empresa emplea directamente a casi 1.500 trabajadores.² El artículo subrayaba el carácter austero y ahorrador de ese hombre, que reinvierte todo lo que gana para aumentar su negocio; tal un calvinista de la primera revolución industrial. Su escalada a las cumbres del poder económico parece un milagro de tenacidad, astucia y constancia. Se destaca también que tiene el apoyo de la Junta de Extremadura para su nuevo proyecto de construir la Refinería Balboa en la Tierra de Barros. Pero conviene aclarar las cosas: esa ayuda al empresario jerezano no es un apoyo puntual, sino un sostenido soporte a sus actividades económicas. Y lo que se ha podido demostrar es que el secreto de la carrera meteórica de un empresario modelo está en la cantidad de leyes que ha tenido que violar con permiso del poder político, para alcanzar el estrellato y apoderarse de su imperio.

En un artículo anexo aparece sucintamente explicado el entramado social y político que ha hecho posible tan astronómica ascensión. Gallardo es tío carnal de Francisco Fuentes Gallardo, un político con enorme influencia y poder en Extremadura y presunto heredero de su fortuna. El Sr. Fuentes Gallardo es Presidente del PSOE en la provincia de Badajoz, ha sido dos veces senador, tres veces diputado en el Congreso, diputado en al Asamblea de Extremadura. Toda una carrera

2. Monjaño, B., y Texeira, A., “Alfonso Gallardo, el discreto ‘Rockefeller’ extremeño”, en “Mercados” de *El Mundo diario*, 10/02/2008, p.8 y “Un empresario querido por PSOE y vigilado por el PP” en *ibid.*

política al servicio del enriquecimiento de su tío, que es a medio plazo el suyo propio, pues su tío es soltero y sin hijos. Eso explica que en Extremadura las leyes económicas, los proyectos de interés regional, las normativas para recibir subvenciones, etc., se hagan *ad hoc* para favorecer al empresario jerezano.

Por supuesto que Alfonso Gallardo es amigo del Presidente autonómico, Sr. Rodríguez Ibarra, y hasta se rumorea que la mujer de éste tiene intereses en sus empresas. Valga de muestra un botón: los viejos compadres se reunieron con un tercero, Ricardo Leal, propietario de Cristian Lay, una empresa de bisutería radicada en Jerez de los Caballeros, para conseguir la concesión de la distribución del Gas Natural en Extremadura, a través de la empresa DICOGEA. Para ello se hubieron de cometer algunas irregularidades que fueron denunciadas por las empresas de la competencia y que finalmente llevaron a la sentencia 1.003 de la Sala de lo Contencioso Administrativo del TSJEX (Tribunal Superior de Justicia de Extremadura, 24.05.2001) que anula la concesión de Gas a la empresa DICOGEA, “por el cúmulo de irregularidades que comete la Administración...” El caso fue denunciado por IU (Izquierda Unida) en dos sesiones de la IV Legislatura (21.04.1997, 21.04.1998) y en la sesión plenaria n.º 60 (20.04.2006).³

El gran salto adelante de la empresa de Gallardo allá por el año 1996 tampoco fue un milagro, sino una coincidencia. Se declaró Jerez de los Caballeros área de declive industrial, no querían imaginar cómo, de modo que se pudiera disponer de los fondos que la Comunidad Europea destinaba a mejorar la

3. *Informe Grupo Gallardo (Primera parte)*, publicación conjunta de la Plataforma Ciudadana Refinería No y la Asociación de Afectados por Gallardo, sin pie de imprenta. El Informe recoge hasta veinte irregularidades del empresario jerezano cometidas con la venia de la administración extremeña: concesión fraudulenta de subvenciones, delitos ecológicos, violación de los derechos de los trabajadores, apropiación indevida de bienes públicos y privados, fuga de capitales para evadir impuestos, atentados a la salud pública, ocultación de patrimonio arqueológico, etc. El Informe puede verse en www.plataformacitadana.com y www.afectadosporgallardo.com

situación de las regiones en declive. Un 60% del costo de la construcción de la Siderurgia Balboa fue financiado por Europa; el 40% restante lo puso SOFIEIX, la Sociedad Financiera Extremeña, dinero público. Se expropiaron irregularmente los terrenos donde se levantó la factoría, lo que llevó a una condena de nuestro Rockefeller por el Tribunal Superior de Justicia; la broma casi le cuesta que derribaran su flamante instalación, y si no se llegó a ello fue porque la Junta de Extremadura untó con millones de euros a los perjudicados de su poco regular actuación.

Así que el truco para conseguir éxito en los negocios no es difícil de descubrir. El nombre que eso recibe es ‘tráfico de influencias’. Los millones del Sr. Gallardo se deben a la mayor operación de tráfico de influencias de la democracia, al decir de Diego Valderas, coordinador de IU en Andalucía, en rueda de prensa de junio de 2008. En tono más fuerte y en la misma rueda de prensa, el representante de la movilización ciudadana habló de la colusión entre el poder político y el poder económico, un caso que debería estar en manos del fiscal anticorrupción.

Por eso cuando a principios de enero del año 2005, Ramón Ropero, alcalde de Villafraanca de los Barros, insistió en seguir la broma de su presidente regional y afirmó que la Refinería Balboa de Alfonso Gallardo era un ‘regalo de Reyes’, casi que no hubo más remedio que echarse a reír. El Sr. Ropero le debe casi tantos favores a su jefe de filas, como sus subordinados le deben a él. Se comprende que le coree la gracia. Entre otras cosas, le debe no haber sido sancionado cuando se jugó los fondos públicos extremeños en el casino de Estoril. Pues sépase que el alcalde de Villafraanca tiene fama de ventiliarse los dineros públicos en juegos de azar. Las declaraciones de su alcalde levantaron un disgusto tan monumental entre los vecinos, que esas mismas Navidades se creó la Plataforma Ciudadana Refinería No (PCR.N). Corría el mes de enero, nada más empezar las clases, cuando cincuenta ciudadana-

nos en el salón de actos del colegio público del pueblo, firmaron un documento comprometiéndose a enfrentar la megalo-manía de los poderes públicos y privados de la Comunidad Autónoma. Más o menos. Y empezó el rosario de reuniones, declaraciones, asambleas, conferencias, denuncias, marchas, concentraciones, manifestaciones, panfletos, boletines, publicaciones, libros, ... Hoy en día la PCRn ha crecido y madurado, es un referente de la movilización popular en Extremadura. Cuatro años dan para mucho.

Incrédulos y escépticos: ¿de verdad estamos en el mejor de los mundos posibles?

Se produjo lo que los grises boletines oficiales llaman ‘alarma social’, una auténtica alarma social. Los boletines pinta de gris el mundo, mientras la propaganda oficial lo pinta de rosa. Los argumentos sobre los que se apoya la construcción de la Refinería Balboa, parecen extraídos del credo decimonónico: la Refinería es Progreso para una región olvidada y deprimida, Extremadura tiene la oportunidad de subirse al tren del Progreso, se van a crear 3.000 puestos de trabajo, la riqueza alcanzará a todos, etc. Por eso se creó una asociación por el Progreso y Desarrollo de Villafraanca (PRODEV) a la que asistieron unos cuantos empresarios favorables al partido de gobierno. La Refinería Balboa tendría la participación del BBVA (Banco Bilbao Vizcaya Argentaria), Caja Madrid, Caja Extremadura, y una sustanciosa aportación de capital público el 20% de la inversión total, que por entonces se estimaba en 1.800 millones de euros y hoy en día en 2.500 millones de euros –sospechándose que el costo final será todavía más grande-. La clase empresarial aplaudió el proyecto; tan sólo el sector agrícola se opuso frontalmente. Y las sucesivas elecciones del año 2.007, municipales y autonómicas, y 2.008, al Senado y al Congreso, les dieron la razón. La tímida oposición que

había mantenido el PP (Partido Popular) no le sirvió para mucho, incluso perdió apoyo entre los empresarios que apoyaron la iniciativa industrial con la ilusión de ver mejorados sus respectivos negocios. Y la firme oposición de IU no le favoreció demasiado, pues perdió votos y desapareció de la Asamblea de Extremadura. El Sr. Floriano, Secretario del PP, afirmó que Extremadura había dicho que sí a la Refinería.

Sin embargo el grupo de obstinados ciudadanos que creó la PCRn no quiso aceptar tales argumentos, algunos tan contundentes como la mayoría absoluta del PSOE en la Asamblea de Extremadura. Y es que las razones del NO son muchas y de peso, lo suficiente como para nadar contra corriente. Tenemos que hablar de esas razones, pero me voy a demorar todavía un poco para describir cómo se organizó la movilización. La PCRn es una asociación democrática de base y sin vínculos políticos preestablecidos. Para evitar contaminaciones y suspicacias incluso se recogió en sus estatutos que ningún miembro de la directiva de la PCRn podía pertenecer a otra asociación. Una pureza que no se ha podido compaginar con la realidad, y que tampoco ha evitado las acusaciones de pertenencia a las más diversas ideologías, desde la extrema derecha a la extrema izquierda: quien dijo que se trataba de un grupo de reaccionarios “la propaganda del PSOE local y regional”, quien que en realidad son batasunos “declaraciones de concejales del PP”, otros que estaba manipulada por IU “rumores varios en diferentes mentideros”, etc. En realidad, siendo una plataforma ciudadana en ella se encuentran personas de toda ideología, de derechas y de izquierdas, más o menos radicales, gente laica y de iglesia, ecologistas y agricultores, obreros y profesores, juntos pero no revueltos y en buena armonía.

Su funcionamiento se estructura en dos elementos principales: primero, una Junta directiva de unos veinte miembros que se reúne cada semana para tratar de la marcha normal de la asociación y que planifica las actividades: charlas, publicaciones, entrevistas, ruedas de prensa, asambleas, manifestacio-

nes y concentraciones, propaganda, etc. Además la Asamblea de socios que reúne periódicamente, una vez al mes, a unas trescientas personas y es decisoria y soberana acerca de todas las decisiones que afectan a la asociación. Otros elementos organizativos son las áreas de trabajo cuyo funcionamiento no es muy regular y también la coordinación entre las diferentes Asambleas locales creadas en Villafraanca de los Barros, los Santos de Maimona, la Fuente del Maestre, Zafra, Almedalejo, Mérida, Badajoz, Cáceres, Villanueva de la Serena, etc.

El entorno de ciudadanos movlizados que participan en las actividades de la PCRN puede andar por las diez mil personas; y las simpatías del movimiento abarcan en principio a varios cientos de miles en Extremadura. Como recientemente la movlización contra la Refinería Balboa se ha extendido a Andalucía y Portugal es de suponer que la influencia de la PCRN abarque ya a muchos más ciudadanos. La composición social de los miembros y simpatizantes de la PCRN consiste principalmente en los campesinos de Tierra de Barros, que temen verse perjudicados por la nueva instalación industrial. Esta comarca es rica en productos de secano, vid y olivo, con uno de los mejores índices económicos extremeños; la propiedad está repartida entre pequeños y medianos agricultores, agrupados en cooperativas democráticas que comercializan y organizan la producción. Esas cooperativas agrarias de la zona han sido los principales avales de la actividad contra la Refinería Balboa, con diferentes grados de compromiso. En cambio, los trabajadores del sector industrial, guiados por sus sindicatos mayoritarios CC.OO. y U.G.T., han preferido ponerse al lado de la empresa, fiados en las promesas de trabajo y desarrollo económico. Excepto un grupo de obreros más consciente y crítico. Éstos se encuentran entre los miembros más activos de la PCRN, ocupando puestos de dirección, junto a un grupo de trabajadores intelectuales “que son mayoría en ésta” y los representantes del sector campesino.

Al poco tiempo de la fundación de la PCRN, otra noticia vino a completar el cuadro de los proyectos industriales que la Junta de Extremadura tenía previsto realizar. Cinco centrales térmicas de ciclo combinado alrededor de Mérida levantaron la oposición de la capital autonómica y los pueblos de alrededor. Se crearon numerosas Plataformas Ciudadanas Térmicas NO que se confederaron en una entidad ciudadana contra la industrialización contaminante. La impresión general era que la región seguía siendo tercermundista, para tener que adoptar ese modelo de economía: más subdesarrollo para aberrantes sobre la región: una urbanización de lujo en la isla en el embalse de Valdecañas del Tajo; otra ídem en Cabezalavaca, pueblo de la sierra sureña de Tentudía, donde también inía un helipuerto para magnates sevillanos y de más lejos; cementerios nucleares en la sierra de los Ibores; incineradora de desechos sanitarios en Llerena; un aeropuerto en Cáceres; ¡y las autovías!, de Cáceres a Badajoz, de Navalmoral a Cáceres, de Badajoz a Córdoba, de Zafra a Huelva pasando por Jerez... ¡Una locura!

Un modelo de organización espontánea

A esos proyectos ha ido oponiéndose con más o menos éxito la ciudadanía extremeña consciente; minoritaria pero tienen tradición en Extremadura: en los 70 se consiguió limitar la plantación masiva con eucaliptos, aunque se pueden ver grandes manchas forestales de este árbol que está asociado a la industria papelera por ser su materia prima. También se impidió abrir la central nuclear de Valdecaballeros en los 80 cuando ya estaba construida, aunque hay otra funcionando en Almaraz. Esa tradición ha alimentado este importante despliegue de protestas ante los planes absurdos del gobierno regio-

nal. Al Sr. Rodríguez Ibarra se le ha reprochado el haberse sumado oportunamente a la movilización contra las nucleares, que le sirvió para consolidarse en el poder, mientras que ahora apuesta por una industrialización retrógrada; a lo que éste ha respondido que se arrepiente de haber participado en aquella protesta.

En esta ocasión el referente del movimiento ha sido la PCR.N. La prolongación de la lucha social a lo largo de cuatro años ha multiplicado la experiencia ciudadana. La primera tarea, organizarse, se ha cumplido satisfactoriamente, permitiendo un debate amplio y sostenido acerca de los objetivos de la asociación, y creando una conciencia social acerca de la realidad histórica en la que vivimos, con el final de la era del petróleo y la previsible crisis del actual modo de producción. Además se ha creado un tejido social con una Asociación de Consumidores, la Asociación de Afectados por Gallardo y un grupo de Ecologistas en Acción. También se han creado vínculos con todo tipo de organizaciones, cooperativas, sindicatos, municipios, asociaciones culturales y ecologistas, partidos políticos, etc. Los vínculos más fuertes han sido con las Plataformas contra las centrales térmicas de la comarca de Mérida, por una afinidad evidente; pero también con las asociaciones andaluzas por intereses estratégicos de cortar el suministro de petróleo impidiendo que se haga el oleoducto. Entre las organizaciones que se posicionaron en contra cabe destacar la organización ecologista extremeña ADENEX (Asociación para la Defensa de la Naturaleza Extremeña), además de las diferentes organizaciones ecologistas como ADENA y Ecologistas en Acción.

Como estamos convencidos que el peor mal es la ignorancia, la segunda tarea ha sido informar a la población acerca de las causas y las consecuencias del proyecto del Sr. Gallardo. En este sentido la actividad de la PCR.N ha sido ejemplar con varios ciclos de conferencias en la comarca de Barros, como el otoño cultural o el invierno cultural; también las visitas a cen-

tros educativos, asociaciones de todo tipo, centros ocupados, etc.; con una serie de publicaciones propias, panfletos, boletines y libros, que exponen diferentes aspectos del problema, además de la aparición de artículos en la prensa y cartas al director; con la creación de una página web y el mantenimiento de un servicio de información por internet para los miembros de la asociación y los contactos externos; con programas de radio, artículos en la prensa, cartas al director, etc.

Con esos mimbres se ha creado la mayor movilización de los últimos lustros en Extremadura, en la que han participado ciudadanos, agricultores, ecologistas, artistas, intelectuales, etc. Canalizar la protesta ha sido la tercera tarea de la PCR.N. ¿Quién teme al lobo feroz? Lo que parecía imposible se ha hecho realidad. El número de manifestaciones y concentraciones convocadas por las PCR.N supera la cincuentena —especialmente en Villafranca de los Barros, donde los ciudadanos se concentran cada mes ante el Ayuntamiento. El número de asistentes varía, pero las mayores manifestaciones alcanzan la cifra de cinco mil a diez mil participantes. Los extremeños con sus banderas y sus pancartas han llenado las manifestaciones del día de la Tierra en Madrid y en Mérida. La cantidad de actos públicos realizados, la convocatoria de la ciudadanía para expresar su opinión y las ruedas de prensa para exponer la propia causa, mereció el premio de la prensa extremeña a la generación de noticias para la PCR.N. La movilización ciudadana ha conseguido varias veces aparecer en los medios de comunicación de difusión en el Estado español.

Ante la debilidad de IU y debido al carácter amplio del movimiento, la PCR.N decidió presentar candidaturas independientes en varios municipios de la zona, consiguiendo introducir a sus representantes más destacados, con un porcentaje de votos que oscila alrededor del 20% en diferentes pueblos de la comarca: Villafranca, los Santos, Alange, la Puebla de Sancho Pérez, etc. En las elecciones municipales, esto se consideró un éxito de la movilización, pues además el PSOE per-

dió algunas alcaldías en los municipios de predominio agrario, aunque se vio reforzado en las ciudades con algún tejido industrial, como Almendralejo. Pero en las elecciones generales el PSOE ganó en todos los pueblos de la comarca, lo que ha sido interpretado como un apoyo a la refinería. La propia ambigüedad del PSOE con una ministra en contra de la refinería y el sector felipista a favor, obró en su favor.

Por otra parte, las alegaciones presentadas en contra del proyecto supera las aproximadamente 60.000 presentadas en julio de 2.008 ante el Ministerio de Medio Ambiente; y la propia alegación de la PCRN es un dossier con trescientas páginas de objeciones al proyecto, así como la entrega de la documentación anexa en formato digital por la imposibilidad de presentarla en papel. Lo que manifiesta la importante labor realizada. La actividad de la PCRN ha animado también la creación de Plataformas contra el oleoducto en Andalucía, donde se han presentado alegaciones contra ese importante elemento de la Refinería Balboa. Así como se ha recabado el apoyo de las asociaciones ambientalistas portuguesas, que han podido incidir en su gobierno para que solicite participar en el proceso de aprobación del proyecto.

Otra importante tarea de la PCRN, la cuarta, ha sido explorar las posibilidades de triunfo en la lucha política. Desde el principio se mantuvieron contactos con la Administración y con el anterior gobierno de Zapatero; también se consultó a políticos de los diversos partidos y se apeló a las instituciones europeas. De esos contactos salió el primer éxito de la PCRN cuando el Ministerio de Medio Ambiente, dirigido por Cristina Narbona, rechazó con fuertes críticas el Anteproyecto de la Refinería Balboa presentado por la empresa del Sr. Gallardo. Ese varapalo fue la causa de que la empresa no presentara su Proyecto de Construcción de una Refinería en la Sierra de San Jorge hasta tres años después, una vez que se sustituyó a esta ministra por otra y todo su equipo fuera eliminado del Ministerio. En ese delicado momento la PCRN optó por

intensificar sus contactos buscando apoyos externos en Andalucía y Portugal. Y esa es la situación actual, en la que el proyecto de la refinería está encontrando una amplia oposición, no sólo en Extremadura sino en todo el sudoeste de la Península Ibérica.

Un reciente informe de la Consejería de Medio Ambiente andaluza señalaba las deficiencias medio ambientales del proyecto en lo que se refiere a Andalucía, por donde tiene que atravesar un oleoducto que conducirá el petróleo desde el puerto de Palos hasta la comarca de Barros. Y después de conocer el proyecto, los portugueses están exigiendo participar en la evaluación ambiental, que debería pasar a ser transfronteriza y tendría que ser supervisado por Unión Europea.

Las razones de un NO

Ya se ha señalado más arriba, las características del empresario promotor de la Refinería Balboa, cuya trayectoria biográfica hace sospechosas sus intenciones. Sin embargo, ese rasgo de su personalidad no levantó durante años más oposición que la de algunos círculos de izquierdistas. Por el contrario, ha sido el ataque a los intereses de un grupo económico importante, como es el sector del vino y el aceite, lo que ha generado esta oposición. Quizás el dato más destacado en cuanto a las dimensiones de la protesta haya sido el haber presentado 60.000 alegaciones contra la oportunidad de la refinería. Nada más cesar Narbona, la empresa presentó su proyecto en el Mº de Industria para su aprobación y al poco tiempo fue expuesto a la opinión pública, para pasar el preceptivo calvario de la crítica colectiva. Todo ciudadano tiene derecho a defender sus intereses y por tanto puede alegar ante la administración contra un proyecto que es lesivo por tantos conceptos para el bienestar de la población. Sin embargo, se abrió un proceso irregular que roza la ilegalidad; pues, en pri-

mer lugar, no se facilitó el acceso a los documentos de la empresa, contraviniendo el convenio europeo de Aarhus, donde se hubo acordado la máxima atención a la ciudadanía en cuestiones ambientales; además, el plazo para alegar era el mínimo legal, tan sólo un mes, que luego fue ampliado en unos diez días ante las numerosas protestas, entre las que se encontraba la del Defensor del Pueblo andaluz y su homólogo en el Congreso español que se hicieron eco del malestar ciudadano. Quedaba claro que se escamotean a los ciudadanos sus derechos, dificultando al acceso a la información. Esas prioridades de última hora, parecían indicar que el empresario tenía suficiente confianza en ganar la partida después de tres años de demora por los obstáculos políticos y que la decisión favorable de la administración estaba ya tomada. Sin embargo, todavía tiene le queda un buen trecho de cuesta arriba ante la oposición ciudadana.

Y las razones son claras: la empresa A.G. Siderúrgica Balboa S.A., perteneciente a Alfonso Gallardo, se encuentra entre las 11 empresas más contaminantes del Estado español y entre las 73 empresas más contaminantes de Europa, según un informe del año 2001. Con esos antecedentes los campesinos han temido por la calidad de sus productos, después de haber invertido cuantiosos capitales en mejorar su producción. Las alteraciones medioambientales que produciría la Refinería Balboa afectarían al agua, a la tierra y al aire. Una refinería consume una enorme cantidad de agua para lavar el petróleo que viene mezclado con sales diversas; en el caso de la Refinería Balboa se calculan un mínimo de 4 hm anuales, que serían extraídos del río Matagchel, afluente del Guadiana; además las aguas residuales se calculan en 2 hm y serán vertidas al Guadajira, otro afluente del mismo. Si tenemos en cuenta los problemas de sequía que afectan periódicamente estas comarcas y la baja calidad de las aguas del Guadiana ya en la actualidad, la actividad industrial programada crearía un colapso en el río que lo convertiría en una cloaca.

La contaminación terrestre será también notable, máxime con la nula sensibilidad de las empresas del Sr. Gallardo referente a los problemas ambientales. Los suelos de Jerez de los Caballeros, donde se encuentra la Siderurgia de ese señor, cuentan entre los más contaminados de Europa. Y no se trata de un erial sin el menor valor ecológico, sino de la dehesa más grande de la península Ibérica, puesta en peligro por las actividades económicas de la industria. Finalmente la polución atmosférica abarcaría un radio de 50 km. y algunos productos como el ozono mucho más. Se calcula que alcanzaría 100 km. afectando a Portugal. Y no hay que olvidar el 'efecto invernadero' causado por la emisión de CO₂, que nos situaría más lejos de lo que estamos en el cumplimiento de nuestros compromisos internacionales para reducir nuestra polución atmosférica; el protocolo de Kioto entre ellos —se calcula en 1,5 millones de Toneladas anuales de dióxido de carbono lo que esta industria vertería a la atmósfera—.

La elaboración del mapa oncológico nacional, mostrando las zonas más afectadas de cáncer, que se sitúan en el entorno de las industrias químicas como son la ría de Huelva y Algeciras, ha demostrado que la población de la Tierra de Barros se convertiría en una de las más afectadas por esa enfermedad, caso de que se pusiera la Refinería Balboa. Hoy en día existen suficientes estudios epidemiológicos sobre las enfermedades producidas por la contaminación química del medio ambiente, que reconocen su peligrosidad; además de las cancerígenas hay también una fuerte incidencia de las cutáneas y las respiratorias. Aparte de las afecciones de la salud, se generarían otra serie de problemas que afectan al paisaje, al turismo, a las zonas naturales protegidas, a los restos arqueológicos, etc. La Refinería Balboa estaría en mitad de la Vía de la Plata, antiguo camino romano que cruza la península de norte a sur, desde Oviado hasta Sevilla, y que también ha sido tradicionalmente utilizado por los peregrinos a Santiago de Compostela, por lo que se denomina la ruta jacobea mozárabe.

Otro factor a considerar es su cercanía a la autovía A-66, que podría verse afectada en su seguridad, pues podrían crearse situaciones peligrosas para el transporte. El incremento del tráfico marítimo también afectará a Huelva y a su entorno, introduciendo nuevos peligros en el estrecho de Gibraltar. El riesgo de accidentes y vertidos en el oleoducto que atravésará las provincias de Huelva y Sevilla, podría crear situaciones de riesgo para las poblaciones andaluzas, especialmente en la capital. Por eso, las alegaciones de la Consejería Andaluza de Medio Ambiente han sido muy críticas con el proyecto, señalando que o bien se cambia el trazado del oleoducto, o bien habrá que modificar unas cuantas leyes de protección ambiental. Esas alegaciones, que no se hicieron públicas de modo oficial, no obstante, fueron filtradas a la prensa y publicadas en el diario *El Público* del sábado 30 de agosto de 2.008.

En definitiva los campesinos extremeños y los ciudadanos bien informados temen que la Refinería Balboa sea un pelotazo del Sr. Gallardo y sus amigos en la Junta, y que para el pueblo sea pan para hoy, hambre para mañana. La refinería dejaría esquilmada una tierra agrícola productiva y rentable, que tardaría varias décadas en recuperarse de la contaminación. Por otra parte, los problemas económicos que plantea esa actividad industrial son notables: el petróleo se acaba, los precios se han disparado y comienza a ser un sector con una competencia muy fuerte. REPSOL, la principal empresa petrolera española, está ampliando la refinería de Escombreras en Cartagena que incrementará notablemente su producción; también se ampliarán la de Huelva y Bilbao. ¿Cómo piensa sacar beneficios nuestro 'Rockefeller' si reconoce en su proyecto que una refinería de interior incrementa hasta un 7% los gastos de producción? Y el público bien informado sospecha: ¿no será que el Sr. Gallardo quiere adueñarse de la suculenta inversión prometida por SOFLEX, que podría rondar los 600 millones de euros? Consecuencias de la refinería serían la concentración de capital y la ruina de los pequeños agricultores,

los millones regalados de la inversión pública extremeña, la privatización de bienes públicos, la enajenación de la tierra...

Un debate público silenciado

En numerosas ocasiones la PCRN ha solicitado un debate público con las autoridades y con la empresa para exponer las razones a favor y en contra de la refinería. Las pocas veces que se ha llegado a tal debate quedó patente que no hay razones sólidas para apostar por un desarrollo de este tipo en el siglo XXI. Desde el momento en que esa realidad quedó clara tanto autoridades como la empresa decidieron reducir al mínimo las alusiones a la refinería. Frente a las peticiones de debate público se ofreció la llamada por respuesta: minimizar la contestación social ignorando el descontento; pues si lo que cuenta son las urnas, los opositores al proyecto no son nadie. Además se recurrió a los insultos y las descalificaciones: los que protestan son gente con trabajo que no tienen dificultades en la vida; o son reaccionarios que no quieren el progreso, o son izquierdistas con falsas promesas de bienestar. También se ha llegado a profetizar amenazas o insinuar chantajes: hay quien ha perdido el puesto de trabajo, quien ha tenido que callar sus verdaderas opiniones para mantenerlo, quien ha perdido las subvenciones por oponerse públicamente al proyecto, etc. Y tampoco faltan las mentiras acerca de nuevas tecnologías impolutas que permiten refinar el petróleo sin contaminar un ápice el entorno.

Ni un solo argumento razonable a favor del proyecto: los puestos de trabajo son ficticios, los impuestos fantasmas. Pues es sabido que la industria petroquímica es muy intensiva en capital constante, tecnología, maquinaria, etc., creando muy pocos puestos de trabajo para la inversión prevista. Con la misma inversión en otros sectores –como por ejemplo, las energías alternativas–, se crearían muchos más que los 3.000

puestos de trabajo prometidos por la empresa –entre lo que también cuentan los puestos de trabajo indirectos-. Se da el caso de que para la ampliación de la Siderurgia de Jerez se han empleado trabajadores extranjeros a través de una empresa italiana, Danieli, con el evidente objetivo de ahorrarse los sueldos de los trabajadores españoles, ya que el grado de explotación de la mano de obra inmigrante es mucho mayor –y eso que los salarios en Extremadura están por debajo de la media española!-.

Y el argumento de los altos impuestos que genera la actividad petroquímica fue esgrimido por el Secretario Regional de C.C.OO. en su informe para justificar su adhesión al proyecto; pero se desmonta por sí solo, cuando se conoce que las empresas del Sr. Gallardo están participadas por una financiera con domicilio en Holanda, que es un semiparaíso fiscal, cuya propiedad le pertenece al 100% al propio Sr. Gallardo: nuestro personaje es todo un capitalista posmoderno que sabe donde guardar el dinero. Pero estos chanchullos extremeños no son un modelo de capitalismo neoliberal; los implicados tienen un grado de parentesco y amistad que les hacen parecerse más bien a las familias sicilianas –aunque desconozco si pasa lo mismo con la familia Bush-.

En Extremadura la prensa parece la voz de su amo: una prensa subvencionada que vive de la publicidad institucional y del gran empresario extremeño. El silencio acerca de una de las principales movilizaciones extremeñas de las últimas décadas es escandaloso: el cuarto poder, que en España es privado, hace propaganda de la empresa y silencia las razones de la ciudadanía. Es interesante saber que el Rockefeller extremeño está interesado en la prensa y que posee un Grupo Industrial con fuertes inversiones en los medios de comunicación; sin embargo, no ha podido comprar el grupo Zeta –importante grupo de empresas periodísticas-. Aunque los rumores apuntan a una falta de entendimiento como causa de ese fracaso, también pudiera ser que al Sr. Gallardo se acaba el dinero: la

actual coyuntura de crisis está afectando de forma importante a sus empresas. Tanto mejor para la prensa y la libertad de expresión de este país, si tenemos en cuenta la situación de la comunicación en Extremadura, donde la manipulación de la opinión pública está al orden del día; el lema parece ser aquello de que ‘una mentira repetida un millón de veces se convierte en una verdad’. Los argumentos demagógicos del poder reciben el alavoz de la prensa y la radio. Por ejemplo, la opinión del Sr. Rodríguez Ibarra y su entorno político, expresada sin ningún empacho ante la opinión pública: los extremeños tenemos derecho contaminar; ésta aparecerá rotulada en letras de molde en la prensa, de modo que será conocida y aceptada por aquellos mismos que correrán el peligro de enfermarse de cáncer por causa de la contaminación. Difícilmente llegará a sus oídos la opinión contraria explicándole el origen de su enfermedad y eso a pesar del enorme esfuerzo propagandístico del movimiento contra la refinería.

Un ejemplo muy significativo viene dado por la representación de Libre Producciones –una productora extremeña pequeña y de gran calidad-, que ha elaborado una serie de documentales con un perfil crítico acerca del desarrollo planificado por la Junta de Extremadura: la refinería de los Barros, la mina de Aguablanca, etc.. Ha sufrido las consecuencias de la censura encubierta, imperante en los medios de comunicación; pues la Televisión Autonómica suprimió de la programación algunos documentales dentro del programa *El line con botas*, de modo que la productora tuvo que suprimir sus compromisos y declararse en quiebra por falta de fondos. No obstante, ha elaborado un excelente documental sobre la movilización ciudadana en Extremadura titulado *Mientras el aire es nuestro*, cargando sobre su propio esfuerzo los gastos de producción.

La movilización ciudadana ha tenido que sufrir la represión por parte de las autoridades. Desde las primeras manifestaciones se multaron a los participantes y al presidente de la

PCRN, que ha sido objeto de una persecución significativa como representante del movimiento. En algunos casos se ha intentado impedir también las manifestaciones o las concentraciones convocadas por la PCRN, y en alguna ocasión también el corte de carreteras legalmente solicitado. En todas ellas, la autoridad judicial ha dado la razón a la PCRN, permitiendo las acciones de protesta. Pero el caso más grave es la impuntación de once ciudadanos por delito de atentado contra la autoridad, para los que se piden hasta cuatro años de cárcel y cuantiosas multas de varios miles de euros. Los cargos, evidentemente exagerados, no podrán ser demostrados en el juicio que se debe celebrar en los próximos meses, pero el castigo pende como una amenaza sobre la movilización. Lo que pasó es que a la salida de un pleno unos ciudadanos que se encontraban a la puerta del Ayuntamiento de Villafraanca de los Barros abuchearon al alcalde, que se llevó un buen susto. Pero lo curioso es que el proceso se ha demorado durante años. Se da el caso que la jueza de primera instrucción derivó por dos veces la denuncia como una cuestión de faltas, punible con multas, y no como un delito público. Y por dos veces la Audiencia Provincial devolvió el expediente a la jueza para que fuera instruido como delito de acometimiento a la autoridad. Finalmente, a la tercera va la vencida, el proceso se ha llevado por la vía penal y la jueza ha sido trasladada de puesto. Y también resulta notable que el presidente de la PCRN haya sido imputado por el mero delito de ser presidente de la PCRN, acusado de instigar los hechos que se produjeron. Lo que es una clara prueba de la voluntad de criminalizar la movilización.

Después del abucheo al alcalde, los vecinos de Villafraanca corearon otra consigna: 'menos miedo y más vergüenza'. Lo que es otro índice de la voluntad de seguir en la lucha por parte de la ciudadanía. La confrontación ha tomado rasgos más duros en los últimos tiempos y la represión se hizo sentir en la concentración de Mérida el día 8 de septiembre de 2.008, día

de Extremadura. Se encajonó a los manifestantes, y la policía cargó cuando se intentó rebasar de forma pacífica el espacio asignado; hubo heridos y contusionados y también detenciones entre aquellos que se encontraban fuera de la zona de concentración. La confrontación política ha llegado a tomar rasgos agresivos y violentos, aunque la intención es reducir al mínimo esas situaciones.

Extremadura es una dictadura

Quizás una de las consignas más coreadas en las manifestaciones de la PCRN es ésta. Habría que decir más bien una *dictablanda*, pues el consenso público se obtiene a base de prebendas, subvenciones y ayudas de todo tipo, que se ofrecen a los ciudadanos extremeños a cuenta de los dineros que llegan de afuera. En situaciones corrientes, la represión se manifiesta como pérdida de los favores de la administración y eso basta para mantener el orden establecido. Pero todo el panorama social que he descrito indica que los problemas políticos y económicos extremeños son graves. Si la democracia es el control del poder político, debemos concluir que el sistema extremeño es una falsa democracia —alguien lo tituló como la 'campaña electoral'—.

En primer lugar porque los sucesivos escándalos económicos no afectan el entramado del poder. La actitud del pueblo extremeño es como la que describe el refrán, 'más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer'. Pues con mil millones de euros regalados anualmente por Europa, es fácil gobernar en una región con poco más de un millón de habitantes, que ha perdido casi la mitad de la población por la emigración en los años 60 y 70 del siglo pasado. Clientelismo, enclutismo, amiguismo, son las características de este sistema social. Esos vicios explican que el dinero generosamente regalado por la solidaridad interregional apenas haya generado teji-

do industrial y nada a la altura de los tiempos. La artificial creación de empleo ha producido una burocracia inflada de funcionarios sin ocupación, que arrastra penosamente su pereza por las oficinas públicas. El amarillismo triunfa entre esos oportunistas cuyo único mérito es tener el carné del PSOE —o un pariente con carné del PSOE—. Y ahora esos mismos gestores que han producido el desastre de la ineficacia, quieren resolver el problema con un milagro económico, a base de destruir lo único decente que queda en la región, que es su medio ambiente y el amor de los extremeños por su medio ambiente.

En segundo lugar, es de notar el completo desprecio de los gobernantes acerca de los programas políticos que les llevaron al poder. Sin uno lee los documentos oficiales que plañifican la economía extremeña, se encuentra por doquier la intención de conservar el patrimonio ambiental. Como señala la Guía Integral de Recursos de la Comarca Sierra Grande-Tierra de Barros: “*El principal recurso que posee la comarca es su inmejorable estado de conservación natural, donde la acción del hombre industrial no ha llegado a impactar como en el resto del país, por lo que nos encontramos con paisajes ambiental y visualmente envidiables, de gran riqueza natural y de elevado atractivo patrimonial y cultural...*” Esas afirmaciones expresadas por los funcionarios responsables de la política regional parecen incompatibles con la construcción de una refinería en el mismo lugar. De modo que lo que está sucediendo parece llanamente una burla.⁴

En tercer lugar, el proyecto también va a contracorriente de las propias directivas que la Unión Europea propone: *En el capítulo de los combustibles alternativos para motores, la Comisión se*

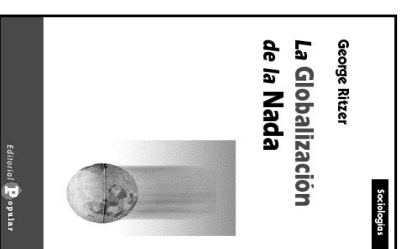
4. Que nadie piense que esa cita es una excepción: las consignas se repiten machaconamente en los documentos oficiales. Véase como ejemplo el Programa Operativo FEDER de Extremadura 2007-2013, en su Informe de Sostenibilidad Ambiental; aquí se trazan unos planes cuyos objetivos, presupuestos, directrices estratégicas y ejes serán incumplidos sistemáticamente: Objetivo Intermedio n.º 6 del PO FEDER 2007-2013, 13: “*Asegurar la preservación de la diversidad del hábitat y de los ecosistemas, así como optimizar la gestión de los recursos naturales, incluidos los recursos hídricos y el tratamiento de residuos, en el marco de un modelo de desarrollo sostenible*”.

ha fijado el ambicioso objetivo del 20% para la sustitución de gasóleos y gasolinas por combustibles alternativos en el sector del transporte por carretera para el año 2020. (Estrategia Española contra el Cambio Climático 2007-2012). ¿Cómo se pretende cumplir con ese programa?, ¿construyendo más refinerías de petróleo? La necesidad de un desarrollo alternativo es cada vez más evidente para toda persona medianamente informada. En un momento en que la opinión pública internacional está sacudida por la necesidad de cambiar nuestras formas de vida, mejorando la eficiencia de nuestros sistemas sociales, apostando por las energías limpias y con futuro, parece que los gobernantes extremeños quieren avanzar retrocediendo como los cangrejos. Necesitamos una sociedad equilibrada y sostenible. Pero lo que debe ser evidente para todo el mundo es que ese cambio en las formas de vida no puede conseguir mediante la imposición del Estado, sino que a través una democracia participativa y una cultura de la información que promueva la actividad consciente de las gentes. Y es precisamente eso lo que falla en Extremadura, porque el poder político ha impedido sistemáticamente una organización autónoma, crítica y consciente de la sociedad civil.

Una cuarta deficiencia de la demagogia extremeña “pues como he señalado no se le puede llamar democracia” es el doble rasero en la aplicación de la ley. Supongamos que la autoridad es sagrada y por tanto intocable: ¿significa eso que puede manejar las leyes a su antojo sin impedimento legal? ¿No es más bien sagrada porque su misión es velar por el cumplimiento de la ley? ¿No significa que el servidor de la ley debe cumplir la ley? Pero lo que sucede es más bien lo contrario y la aplicación de la normativa vigente parece manipulada por partida doble: la permisividad hacia el poder injusto y la rigidez hacia la ciudadanía crítica. La violación de la legalidad en la que se funda el Estado por los responsables de vigilar el cumplimiento de la ley, tiene un nombre: corrupción. Y quizás todo Estado deba tolerar y convivir con un cierto margen de

corrupción, pero muchos ciudadanos andan convencidos de que en Extremadura se están sobrepasando los límites tolerables. La Refinería Balboa ha sido la gota que colmó el vaso.

Que, sin embargo, esa situación sea tolerada y hasta apoyada por la mayoría de la población extremeña, como demuestran las elecciones, tiene su explicación en tres factores, la comodidad, el chantaje y la mentira; la comodidad rutinaria de los que viven de la sopa boba, la economía subvencionada que crea el clientelismo y la manipulación de la opinión pública por los medios de comunicación. Pero es muy posible que la Refinería Balboa no pueda ser hecha: la oposición a la misma está creciendo en todo el sudoeste peninsular, abarcando Andalucía y Portugal además de Extremadura. Y el empresario está atravesando una mala racha a causa de la crisis económica. Una parte muy importante del éxito en derribar ese absurdo proyecto, se deberá a la actitud de la ciudadanía consciente en Extremadura que se ha opuesto a la empresa más poderosa de la región, sin escatimar medios humanos y económicos en un esfuerzo extraordinario de voluntad y solidaridad.



www.editorialpopular.com

El Encuentro Social Alternativo al Petróleo (ESAP): ¡No más sangre por petróleo!

Alain Helles¹

El Congreso Mundial del Petróleo se ha reunido en Madrid del 29 de junio al 3 de julio. Este congreso trienal abarca a todos los grandes lobbies petroleros del mundo que han desembarcado en España bajo el lema “En un mundo en transición, suministrar energía para un crecimiento sostenible”. Resulta difícil entender el vínculo que establecen entre petróleo y sostenibilidad. Ante la hipocresía de este encuentro, unos sesenta colectivos sociales de todo el estado español decidieron agruparse en la Plataforma “Encuentro Social Alternativo al Petróleo” para denunciar el cinismo de la industria petrolera y la convivencia de nuestros gobiernos. La contra cumbre se organizó justo antes del Congreso oficial, del 27 al 29 de junio en Madrid.

El Congreso Mundial del Petróleo

Conocido como las olimpiadas de la industria del petróleo y del gas, el evento tiene lugar cada tres años en una ciudad distinta del mundo. Este encuentro vio la luz en Londres, en 1933, con el motivo de promover y mejorar la tecnología y

¹. Miembro de SODEPAZ.

ciencia petroleras y de constituir un lugar de información e intercambios entre los científicos de todo el mundo.

Este “punto de encuentro para las mentes más brillantes”, según J. Segrelles, no resulta ser otra cosa que un encuentro en el que las grandes petroleras, con la connivencia de los gobiernos y de las instituciones internacionales, buscan asegurar y aumentar su actividad y sus beneficios. Reúne a ministros de países productores, presidentes y ejecutivos de petroleras, compañías de servicios, ingeniería y constructoras, entes reguladores, entidades científicas, analistas y especialistas del negocio, más todos los medios de difusión. El lema que han elegido este año: “En un mundo en transición, suministrar energía para un crecimiento sostenible”, traduce muy concretamente la mentalidad depredadora de estos actores, buscando aprovecharse de los cambios de coyuntura y de estructura del mercado para garantizarse los mismos beneficios en detrimento de cualquier consideración social o medioambiental.

En un periodo de crisis energética y de cambio climático, dos factores en los que tienen una gran responsabilidad, no cuestionan jamás el modelo de consumo vigente en los países industrializados y sus repercusiones sobre las poblaciones de las zonas de extracción. En ninguna manera ponen en cuestión el sacrosanto crecimiento económico como indicador de bienestar social de una población, además del agotamiento futuro de los recursos fósiles. Quieren así “asegurar un abastecimiento continuo, accesible y transparente para cumplir con las expectativas de la sociedad de manera sostenible, transparente y ética”. Este argumento totalmente surrealista sería casi de risa si no tradujera la cruel verdad de la industria del petróleo que busca de manera continua aprovecharse de nuestra sed de petróleo y del materialismo que caracteriza la sociedad occidental. Sin embargo, se prevé que este crecimiento continuo del abastecimiento en crudo se enfrentará a sus límites a partir del 2012. En efecto, la Agencia Internacional de la Energía (AIE) advierte que no se podrá garantizar el abastecimien-

to de la demanda de crudo más allá del 2012², corroborando la teoría del pico del petróleo. Esta teoría afirma que ya hemos gastado la mitad del petróleo existente, la más fácil de extraer y la más barata, dejando claro que a partir de ahora habrá que encontrar otras fuentes de energía para abastecer el mundo. Por otra parte, la AIE plantea un incremento del 50% del consumo energético mundial para el 2030³, provocando así un desfase tremendo entre una oferta que no podrá aumentar más y una demanda casi exponencial. Si además se recalca que se prevé el pico del gas para 2020 y el del carbón para 2030, plantea un problema de abastecimiento y de lucha para los recursos fósiles. No obstante, el monstruo urbano-agro-industrial elude estas cuestiones y la transición de una sociedad fosilista a una sociedad post-fosilista.

Responsable de una buena parte de las emisiones de gases a efectos invernaderos, pero también de numerosas guerras, de injerencia neocolonial y de violaciones de los derechos humanos, el lobby petrolero ha empezado su estrategia de reconquista de la opinión pública hace tres años en Johannesburgo, sellando alianzas con gobiernos, accionistas e incluso ONGs, a través del engaño de la responsabilidad social corporativa (RSC).

Este año, en Madrid, nos querían “asegurar un mundo mejor para las generaciones futuras” machacando las manoseadas palabras de “sostenibilidad”, “ética” y “justicia”. Han logrado conseguir el respaldo de varias ONGs y hasta la presencia de la Asociación del Sello para los Productos de Comercio Justo. Si bien muestran algún interés para los agrocarburantes y las energías renovables (para no quedarse fuera de los beneficios), este interés sigue siendo escaso y apenas le consagran medio eje de talleres. Extracción, refinado, gas natural y energías renovables, y gestión industrial son los cuatro blo-

2. Fernández Durán, Ramón, *El crepúsculo de la era trágica del petróleo*, Editorial Virus, 2008.

<http://www.19wpc.com/>

3. Ibídem.

ques temáticos que se han debatido en el Recinto Ferial IFEMA. Cabe destacar que el Congreso ha recibido el apoyo de toda la elite política madrileña encabezada por la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, y el alcalde de Madrid, Alberto Gallardón. Como si no fuera poco, el propio rey Juan Carlos I inauguró el evento en el Palacio de la Zarzuela, dejando claro que antepone los intereses económicos españoles al respeto de los derechos humanos en las zonas de extracción y a la lucha contra el cambio climático. Para ellos, se trata de dar de Madrid y de España la imagen de una ciudad y de un país moderno, próspero y atractivo, totalmente integrado en la economía global. Esta convergencia en Madrid de todos los grandes protagonistas del petróleo también responde a la presencia de dos de las multinacionales más importantes del sector en el Estado español: Repsol y Cepsa, que han actuado de anfitriones durante estos cuatro días. Ello plantea una mera reflexión sobre el funcionamiento de la economía globalizada: ¿cómo dos grandes petroleras pueden proveer de un país sin petróleo? Esta pregunta fue tratada ampliamente en el día de talleres organizado por el ESAP, que quiso dedicar un cariño muy especial a Repsol.

El Encuentro Social Alternativo al Petróleo

Después de varios años de escasa coordinación, en enero, el Foro Social Mundial descentralizado en Madrid ha dado un nuevo empuje a los movimientos sociales madrileños y ha subrayado la necesidad de capitalizar la experiencia para dar un paso adelante a la articulación de movimientos sociales madrileños, con el objetivo de crear una plataforma permanentemente para trabajar y articular las diferentes luchas sociales.

Paralelamente a este proceso, a partir de febrero, unos 60 colectivos sociales se han reunido para organizar una contra cumbre del petróleo frente a la organización del décimo

noveno Congreso Mundial del Petróleo en Madrid, del 29 de junio al 3 de julio, y aprovechar la buena dinámica del FSM. A partir de febrero, estos colectivos agrupados en la plataforma Encuentro Social Alternativo al Petróleo (ESAP) han empezado a trabajar en 4 comisiones distintas: organización, difusión, acciones y contenidos. También han contado con el apoyo de colectivos de todo el Estado español con la organización de acciones descentralizadas en Sevilla, Cataluña y Euskadi para intentar darle máxima difusión al evento y movilizar a los españoles más allá de Madrid.

14 de mayo: Concentración frente a Repsol

Con motivo de la junta de accionistas de Repsol, una veintena de activistas del ESAP se concentraron frente al Palacio Municipal de Congresos de Madrid. Los accionistas de Repsol tuvieron así la sorpresa de ser acogidos con pancartas en las que se podía leer: “No más sangre por petróleo” o “Repsol fuera de Bolivia”. Fue la ocasión de lanzar el ESAP y de avisar a los petroleros que se iba a dedicar una atención muy especial al Congreso.

El mismo día, del otro lado del Atlántico, en Lima, varias organizaciones sociales de América Latina y del Estado español denunciaron a Repsol en la segunda sesión del Tribunal Permanente de los Pueblos. Acusaciones de violaciones de derechos humanos, daños ambientales irreversibles y perjuicios económicos y sociales fueron presentadas al Tribunal.

4 de junio: rueda de prensa

Menos de un mes antes del evento, se convocó una rueda de prensa justo en frente de la sede de Repsol, en el paseo de la Castellana, para presentar el ESAP y los motivos de su orga-

nización. Contó con la presencia de Jaime Pastor, Carlos Taibo, Monserrat Galcerán, Belén Gopegui, Lucía Exebarria y Luis González.

Se denunció la responsabilidad del petróleo en las emisiones de gases a efectos invernaderos, las extracciones de petróleo en lugares de gran biodiversidad, el desplazamiento de comunidades indígenas, especialmente en Ecuador, Bolivia y Argentina, así como el engaño de la responsabilidad social corporativa. Se recalcó también la impostrura del “petróleo sostenible”.

Desgraciadamente, muy pocos periodistas acudieron a la rueda de prensa y las repercusiones mediáticas fueron por consiguiente muy escasas.

14 de junio: Reclama las calles

El día 14 de junio se convocó un Reclama las calles en Atocha con la voluntad de difundir el evento de manera más festiva. Esta manifestación contó con el apoyo de payasos y cuentacuentos pero desgraciadamente no se consiguió ninguna batucada para atraer a la gente. Ante la escasa participación ciudadana, se decidió ir a conquistar el parque vecino del Retiro a por la gente. Allí se denunció la llegada a Madrid del lobby petrolero y sus exacciones bajo la forma de teatro y cuentos. La manifestación llegó a atraer un centenar de curiosos y se distribuyeron folletos y las separatas del Diagonal.

22 de junio: marea negra en Madrid

El 22 de junio, una semana justo antes de la inauguración del Congreso, se realizó una marea negra humana, solidaria, ecológica y justa en la calle Arenal desde Sol para simular y denunciar la marea negra insolidaria, insostenible, injusta y deshumanizada que se acercaba a Madrid. Esta acción flash

de unos poquitos minutos buscaba la sorpresa. Medio centenar de activistas se agruparon todos vestidos de negros de pies a cabeza y desfilaron en la calle Arenal al grito de “No más sangre por petróleo”, “Congreso Petrolero, fuera de Madrid” y “Petroleras, asesinas” a la vista de los transeúntes incrédulos, bajo un sol ardiente.

Estas cuatro acciones no lograron ni una movilización masiva de la ciudadanía ni unas repercusiones mediáticas congruentes pero sí que lograron una fuerte atención y un trato muy especial por parte del señor Gallardón que siempre mandó varias unidades de antidisturbios y policías para “proteger” a los activistas, el número de “protectores” incluso llegó a superar el número de manifestantes.

A pesar de todo, la marea negra consiguió una cobertura en varias páginas Web: DiarioMadrid, Público, El País, El Mundo y algunos breves en las versiones papel. El escaso impacto mediático recalca la dificultad que conocen los movimientos sociales de Madrid a alzar la voz y alcanzar los ciudadanos de a pie en una Comunidad dirigida de una mano de hierro en un guante de seda por el binomio Aguirre/Gallardón. Pero no todo se puede otorgar a la situación política, también hace falta interrogar las propias estrategias de movilización y de difusión de los movimientos sociales y de su capacidad a alcanzar a la gente más allá de los círculos tradicionales de militantes.

27 de julio: inauguración del ESAP

Se inauguró el ESAP de manera festiva el viernes 27 de julio con música, poesía y política anti-petrolera en la Plaza Reina Sofía. Después de la presentación del ESAP, alternaron discursos sobre los impactos y las estrategias de la industria petrolera y grupos de artistas como las Poliposéidas: un grupo de teatro cordobés, Carmeli: un grupo de flamenco, y DJ Floro.

Contando a los curiosos, varios centenares de personas acudieron a la fiesta de inauguración que fue interrumpida por los policías municipales al cumplir el permiso de dos horas otorgado por el Ayuntamiento para la concentración.

28 de julio: talleres y manifestación

El 28 constituyó el eje central del ESAP con un día entero de talleres, una bicifestación y una manifestación.

29 talleres, repartidos en tres ejes de trabajo: impactos, estrategias y alternativas, se impartieron en el Patio Maravillas y la Escuela de Relaciones Laborales de Madrid. Además se contó con un cine fórum en la biblioteca Marqués de Valdesillas. Todos los talleres fueron abiertos a los ciudadanos y a los colectivos que querían participar. Se estiman a quinientas personas las que acudieron a ese día de reflexión y de debate.

El eje de impactos estudió los impactos sociales y medioambientales de la extracción de petróleo, sus consecuencias en algunas de las guerras contemporáneas y de los conflictos internos, así como el papel de la sociedad del petróleo en el cambio climático.

El eje de estrategias analizó las tácticas de las grandes petroleras para asegurarse el manejo de los yacimientos de petróleo o su importación desde los países del Sur. El apoyo a la privatización de estos recursos, los acuerdos bilaterales de la Unión Europea y la Responsabilidad Social Corporativa fueron algunos de los temas más destacados de este eje.

El eje de alternativas examinó las nuevas formas de lucha, el uso de energías renovables y el cambio imprescindible del modelo de consumo vigente. Soberanía alimentaria, decrecimiento económico, y biomasa fueron algunas de las propuestas que se barajaron en los talleres. También destacó el taller impartido por la Plataforma ciudadana extremeña Refinería No, como ejemplo de lucha en el estado español. Los nume-

rosos activistas que vinieron de Extremadura animaron luego la manifestación.

Dicha manifestación salió desde el ministerio de Asuntos Exteriores en la Plaza de las Provincias hasta la plaza Reina Sofía y congregó a más de mil personas bajo el lema de “No más sangre por petróleo”.

Poco antes, unos cien activistas manifestaron en bicicleta su rechazo a la llegada de los delegados del Congreso oficial en el Parque del Retiro, donde el alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, celebraba una recepción a los comisarios del Congreso. Los activistas del ESAP lograron engañar a la seguridad de tal manera que los coches de los grandes empresarios tuvieron la sorpresa de ser acogidos por pancartas hostiles al Congreso.

29 de julio: bloqueo de los hoteles

Por la mañana se reunieron los colectivos del ESAP en el Patio Maravillas para sacar las conclusiones del día de talleres y de acciones. También se planteó la posibilidad de dar continuidad a la lucha a través del apoyo a las diversas experiencias ya existentes y se barajaron posibles estrategias de trabajo colectivo en el futuro.

Por la tarde, un centenar de activistas se reunieron en Plaza España para ir a bloquear algunos de los hoteles que alojaban a los comisarios. Por desgracia, los policías ya les esperaban en la salida del metro para impedirles el paso. Sin embargo, aprovechando la movida de la final de la Eurocopa, lograron finalmente manifestar en la entrada de uno de los hoteles durante media hora hasta que llegasen los policías.

Del 30 de julio al 5 de julio: Rompamos El Silencio (RES)

El RES 2008 dedicó algunas de sus acciones al XIX Congreso Mundial del Petróleo. La acción más destacada fue sin duda la ocupación de la Bolsa de Madrid en la que irrumpieron por la mañana un centenar de activistas al grito de “No más sangre por petróleo” ante los ojos incrédulos de los brokers. Esta acción tuvo repercusiones en todos los telediaros a pesar de la falta de explicación acerca de los motivos de dicha ocupación, que duró un par de minutos.

Conclusión

El ESAP, si bien no logró movilizar a los ciudadanos españoles más allá de los círculos habituales de los distintos colectivos, tuvo resultados más que contundentes en el sentido que ha reforzado la articulación entre los principales colectivos madrileños y que ha generado debates constructivos y de calidad. La poca visibilidad y la escasa comunicación que hubo acerca del Congreso oficial, tanto antes como durante el evento, obviamente repercutieron sobre la contra cumbre y la falta de visibilidad que sufrió en los medios de comunicación de masa.

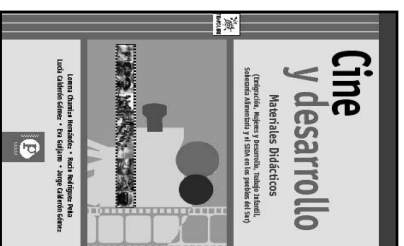
Más de tres meses después del encuentro, los colectivos del ESAP buscan qué tipo de continuidad pueden dar a esta lucha alrededor de la temática petrolera que abarca en su seno muchas luchas desde el cambio climático, hasta el respeto de los derechos humanos, la soberanía alimentaria, las guerras y la globalización neoliberal.

<http://www.19wpc.com/Página del XIX Congreso Mundial del petróleo>

<http://www.nomassangreporpetroleo.org/site/Página del Encuentro Social Alternativo al Petróleo>

Colectivos convocantes:

ACSUR-Las Segovias, ATTAC - España, ATTAC - Madrid, Accera del Frente, ACHES, Amigos de la Tierra, Asamblea Antimilitarista, Asamblea contra la Globalización Capitalista y la Guerra, Baladre, Bloque Alternativo de Liberación Sexual, Casapueblos, Confederación General del Trabajo, Confederación General del Trabajo Madrid/Castilla La Mancha, Comité de Solidaridad con África - Barcelona, Comité de Solidaridad con el África Negra, Comunistas 3, Contrapoder, Crisis Energética- Madrid, Cristianos de Base, C.S.O. Patio Maravillas, Diagonal, Ecologistas en Acción - Confederación, Ecologistas en Acción - Córdoba, Madrid, Sevilla, Suroeste de Madrid, Ekologistak Martxan - Euskal Herria, Ingeniería Sense Fronteres - Catalunya. En Lucha, Espacio Alternativo, Europa por la Paz, Foro Social de Sevilla, Jóvenes Verdes, La Píltuka, Lucha Internacionalista, Nodo50, No te comas el Mundo - Madrid, OCSI, Observatorios de las Multinacionales en América Latina, Partido Humanista, Paz con Dignidad, ¿Qui déu a qui? - Catalunya, ¿Quién debe a quién?, Granada, Madrid, Murcia, Plataforma Bolivariana de Solidaridad con Venezuela, Plataforma Ciudadana Refinería No - Extremadura, Red de Apoyo Zapatista, Repsol Mata - Barcelona, Revolta Global - Catalunya, Rompamos el Silencio, SETEM - Catalunya, Sindicato Ferroviario, SODEPAZ, Solidaridad con Zanón - Barcelona, STEs Intersindical, Verdègaia, Veterinarios sin Fronteras, Zabaldi - Iruña.



Opinión

Contacto:
 Tel. 91 409 35 73
 Fax: 91 573 41 73
popular@editorialpopular.com
www.editorialpopular.com

Mujeres Palestinas: “De la resistencia al poder”¹

Maha Nassar²

Es muy importante “para clarificar el tema de este artículo” fijar la cuestión en el contexto palestino, donde los movimientos activos de mujeres se encuentran o bien bajo el paraguas, o bien formando parte del Movimiento de Liberación Nacional; por eso los conceptos de resistencia y poder tienen elementos intercambiables. Los diferentes aspectos de la lucha feminista palestina apuntan hacia dos factores centrales:

1. No podemos hablar de la resistencia que los movimientos de mujeres palestinas practicaron en contra de la ocupación y por la liberación nacional, como una fase anterior a la toma del poder, la cual conduciría a una situación donde las mujeres por sí mismas llegaron a mostrarse capacitadas socialmente, tanto gracias a la legislación favorable como a las actitudes sociales. De hecho las mujeres obtuvieron poder político a través de la resistencia, en el mismo momento en que usaron ese poder para reforzar su papel en la resistencia.



¹. Artículo cedido por la autora, extraído de su ponencia realizada en el Encuentro Internacional de Mujeres de Bilbao, Octubre de 2007.

². Presidenta de la Unión de Comités de Mujeres Palestinas. Miembro del Frente Popular para la Liberación de Palestina.

2. En la historia del movimiento de las mujeres palestinas podemos hablar de diferentes etapas donde ambos conceptos, poder y resistencia, se convirtieron en una forma o característica para el otro; y es importante mostrar cómo la situación política actuó como un factor determinante en la formación de la agenda de las mujeres dentro del movimiento, formando el Discurso de las Mujeres Palestinas, que es la cuestión principal debatida entre las mujeres tanto a nivel popular como académico. Este punto expresa principalmente la necesidad de una agenda que equilibre claramente las cuestiones entre los temas nacionales y los factores socio-políticos.

A la luz de los puntos ya mencionados se nos muestra cómo las mujeres, en fases políticas diferenciadas de la lucha por la liberación y la independencia de la sociedad, fueron cambiando su papel en la resistencia: vendieron oro para comprar armas para la revolución de 1923-1948; usaron armas para resistir en 1948, 1967 y 1979; participaron en la Intifada popular tirando piedras y enfrentándose al ejército israelí para defender su tierra y sus niños; tomaron parte en las actividades de los barrios y de los medios de comunicación; preservaron nuestra identidad y cultura en el papel de madres (1978-1990); y finalmente su papel como líderes políticas a través de su participación en los partidos políticos, siendo partícipes de la toma de decisiones en la mayoría de los niveles, tanto político como nacional a partir de 1990.

La situación social de las mujeres presenció transformaciones como resultado de cada etapa, y podemos observar el reflejo de semejantes cambios si estudiamos los distintos programas que el movimiento de mujeres adoptó con toda consecuencia en relación a las cuestiones sociales. De organizaciones de asistencia social y caritativas “dirigido por mujeres de clase media y alta, que esperaban lograr la erradicación del sufrimiento, la miseria y la emigración, donando comida y

ropas”, a un movimiento organizado “dirigido mediante programas que tienen como propósito el cambio social con enfoques ideológicos diferenciados, la mayoría de ellos relacionadas con dimensiones de clase”.

Si estamos de acuerdo en el hecho de que las mujeres palestinas sencillas respondieron espontáneamente a la resistencia como un medio para defender su tierra, niños y dignidad es bien evidente dar cuenta que:

1. Las mujeres jamás se olvidaron de ellas mismas y sus necesidades como factores sociales de cambio, y de esta manera, jamás olvidaron como usar su poder político en una lucha reconocida a nivel mundial para mejorar su situación social (pueden darse muchos ejemplos de los logros a nivel social durante ambas Intifadas).
2. Las organizaciones de mujeres que tienen como misión expresar sus necesidades deben ser conscientes de este hecho y jamás supeditar esas necesidades a la causa de la resistencia o viceversa. Un simple ejemplo entre otros muchos, lo expongo a continuación:

Como unión progresista no tuvimos ocasión de incluir el problema de la violencia contra las mujeres durante la Primera Intifada, pues la violencia fue practicada en contra de toda nuestra gente por la ocupación, en momentos en que ni siquiera teníamos un gobierno para promulgar leyes sobre estas cuestiones. Sin embargo, la violencia contra las mujeres ocupó un lugar central en las demandas de la mayoría de los esquemas reivindicativos en las siguientes etapas políticas. La misma actuación se produjo en cuestiones como el aborto, las relaciones sexuales libres, y los matrimonios entre diferentes religiones, que nosotras queremos exponer adecuadamente en el futuro, cuando las propias mujeres sean capaces de concebirlos con nuestra contribución.

Evidentemente eso tiene que ver con el grado de conciencia de las mujeres respecto de sus propias necesidades, y éste es un punto que pensamos promover y subrayar como una cuestión política. Lo cual está vinculado a nuestra capacidad para presentar un programa político ajustado que evite los fundamentalismos que fomentan la resistencia a los derechos de las mujeres, y al mismo tiempo la globalización que fomenta el liberalismo y considera la resistencia como terrorismo.

Dos desafíos principales, fundamentalismo y globalización, están afectando a los logros de nuestra lucha histórica por la liberación nacional y social. Ambas ideologías utilizan ‘resistencia’ y ‘poder’ (empoderamiento) como palabras clave para ajustar sus estrategias hacia las mujeres; lo que no es una casualidad, sino que evidencia el reconocimiento del efectivo papel de la mujer en la transformación de ambos niveles, el político y el social. De ese modo, tenemos las estrategias de los donantes europeos y del Banco Mundial, dirigidas a favorecer los proyectos de mujeres para el desarrollo dentro de la globalización versus el papel de la mujer en las últimas elecciones que ubicaron a Hamas en la autoridad palestina.

El análisis del “poder a través de la resistencia” versus “resistencia a través del poder”, es complicado si no nos ponemos de acuerdo en la definición de ambos, o si intentamos subordinar uno al otro, o si queremos tergiversar los significados para alcanzar objetivos escondidos detrás de ellos. Es por este motivo que siendo una unión progresista de mujeres, en nuestro discurso nos vemos obligadas a redefinir la terminología empleada por los teóricos capitalistas para distorsionar el significado revolucionario de esos términos: empoderamiento, sociedad civil, buen gobierno, miseria, desarrollo humano, eficiencia, productividad, reproducción, el papel de los géneros; examinamos los proyectos ofrecidos por los diferentes donantes para estudiar los objetivos políticos que hay detrás de dicha asistencia; tenemos que examinar sus condiciones en detalle para evitar las políticas que desvían nuestra lucha hacia el

camino de aceptar las soluciones de paz que consideran la resistencia como terrorismo, que convocan a todos a la paz incluyendo al ocupante y, lo más importante, llaman a la normalización, como si nosotras y los ocupantes estuviéramos al mismo nivel.

En el contexto palestino y vinculado con los puntos que he mencionado anteriormente, existen cuatro corrientes diferentes de las organizaciones de mujeres, que apoyan diferentes enfoques:

1. Conservadoras, que piensan que la liberación de las mujeres ocurrirá como consecuencia de la liberación nacional (sociedades caritativas), pero sin posicionarse en aspectos relacionados con leyes y libertades, con la educación y la resistencia y con el cambio de las leyes en el futuro estado.
2. Religiosas, que creen en la resistencia para la formación de un estado islámico basado en la Ley Islámica para los asuntos sociales, siendo éstos suficientemente justos para las mujeres.
3. Liberales, que apuestan por el cambio a través de la ley, abordan el Islam como la mejor manera para cambiar las legislaciones, tratan la condición de los donantes desde un enfoque moderno y piensan que el cambio social debe ocurrir más allá de la situación política.
4. Socialistas, de una tendencia más revolucionaria, que apeplan a una agenda más equilibrada, que tome en consideración ambas necesidades, políticas y sociales, de las mujeres, con conciencia de las prioridades; apelan al laicismo y trabajan con las mujeres pobres, las cuales se convierten en una herramienta de cambio cuando se convencen de la necesidad de luchar.

El cambio gradual viene acompañado por el aumento de conciencia de las mujeres más pobres y las que viven en los

pueblos, lo que se demuestra también en las acciones llevadas a cabo por las masas para cambiar las leyes; en la unidad de la ley de familia que toma en consideración a todas las mujeres en Cisjordania, Gaza y la Diáspora. Creemos que las pertenencias de clase son de gran importancia en las decisiones sobre los temas políticos, lo que explica que las mujeres pobres requieran una paz justa, y no una paz hecha a través de la normalización de la ocupación y los tratados que no cumplen con el derecho al retorno y la autodeterminación.

Finalmente en nuestro discurso redefinimos los términos asociados con la liberación de las mujeres en el contexto capitalista:

1. El empoderamiento de las mujeres debería ser una acción colectiva, no individual, pues el individualismo conduce a beneficios personales controlados por el mercado capitalista, mientras que el empoderamiento colectivo conduce a la organización.
2. Deberíamos luchar contra las causas de la pobreza “no contra la pobreza como falso objetivo”, y al mismo tiempo deberíamos encontrar nuestras propias herramientas de lucha y jamás usar otras herramientas como sustitutas.
3. La sociedad civil es la sociedad que soporta la revolución, no de forma neutral, no auto-engañada; es la sociedad que lucha. No podemos ser clasificadas como sociedad civil de otro modo.
4. Desarrollo: ¿quién se atreve a decir que nos podemos desarrollar socialmente, económicamente, bajo una ocupación que nos impide la respiración? Pero sí podemos decir que se pueden establecer estrategias para el desarrollo, y que éstas den a nuestro pueblo poder para resistir y no rendirse.

En este sentido muchos términos deben ser todavía discutidos y clarificados.

Comunicado de Union of Palestinian Women's Committees por la muerte de Maha Nassar

Defunción de una líder nacional progresista luchadora y compañera, Maha Nassar... una estrella brillante en el cielo de Palestina

Los Comités de la Mujer Palestina anuncian el triste fallecimiento de su presidenta Maha Nassar (Um Wadie), líder y luchadora progresista hasta sus últimos días, el viernes 10 de Octubre de 2008 a los 54 años de edad.

Con el fallecimiento de nuestra presidenta Maha Nassar, el pueblo palestino y el movimiento nacional de mujeres pierden a una luchadora ejemplar, de las primeras resistentes, guerrillista, de izquierdas, de las primeras filas. Destacó por su dedicación completa por las causas de los pobres, por su fe absoluta en la consecución de los derechos de la mujer y la igualdad, y todo ello a pesar de las grandes dificultades, que nunca le hicieron decaer en su empeño ni en las peores de las circunstancias.

Sus actos siempre han precedido sus palabras, igual que Shadiyah Abu Ghazaleh o Dalala Almagrebi, y todas las mártires de Palestina. Por su empeño en hacer realidad sus aspiraciones.

ciones ha sido una luchadora empedernida; una luchadora que no sólo ha alzado su voz sino que ha resistido en todas las circunstancias...

Durante la Primera y Segunda Intifada, el pueblo Palestino pudo conocerla a la cabeza de las filas de la resistencia en contra de la ocupación a la vez que luchadora incansables en las filas de los derechos de la mujer. Incluso durante su enfermedad, no dejó de luchar para conseguir la libertad de su pueblo, por que no fuese en vano el derrame de la sangre de los mártires de la causa palestina, la causa de la libertad, la igualdad, el retorno y el derecho de autodeterminación de su pueblo.

Nos deja Maha, y nosotros en los Comités de la Mujer Palestina y en el Movimiento de la Mujer Palestina sentimos su permanente fuerza, su alma revolucionaria y guevarista. Nos aferramos al sentimiento general de que la fuerza personal de Um Wadie va a quedar viva entre nosotros, con esos grandes principios que la distinguieron durante toda su vida; por su gran y profunda fe por la justicia de nuestra causa nacional, por su dedicación incondicional como nuestra Presidenta.

Nos deja una estrella luminosa del cielo de nuestra nación. De la consagración a la unidad de nuestro pueblo, los palestinos y palestinas han perdido a una mujer que ha hecho todo lo posible para terminar con la división interna palestina y devolver la unidad a todo nuestro pueblo.

Nuestra camarada Maha Nassar nació en la ciudad de Jerusalén el 10 de Junio de 1954, después de que su padre huyera del poblado de Alqatmon en Jerusalén oeste a causa de la Nakba de 1948.

Estudió en la escuela para mujeres Khaula Alazur de Jerusalén, después en la de Umah, y más tarde en el Maamuniyah y la escuela de bachiller de Ramallah. Como voluntaria, estuvo trabajando en el orfanato Ortodoxo de la Caridad en Alezariyah. Estudió más tarde en la Universidad de Birzeit la especialidad de física, siendo una de las alumnas más destacadas en el fortalecimiento de la organización del Frente Popular en la misma

Universidad, participando en la fundación del primer Comité de Trabajo Voluntario de la Universidad, así como en las elecciones de 1974, siendo secretaria del Consejo Estudiantil.

Trabajó como profesora de física en el colegio Raja Alinjilayah Alluziriyah hasta su dimisión y dedicación completa hacia la causa de las mujeres, obteniendo la titulación de Master en Estudios de la Mujer.

Fue arrestada en diversas ocasiones por las autoridades de ocupación, estando aún cursando estudios universitarios, así como posteriormente, sin decaer en su activismo nacional. También estuvo en diversas ocasiones bajo arresto domiciliario.

Fue una de las fundadoras de Union of Palestinian Women's Committees en el año 1980 y fue elegida como su Presidenta en el año 1994, siendo reelegida dos veces más.

Participó en la formación del Consejo de la Mujer Superior, como miembro adjunto a la Intifada de 1987.

Nuestra camarada Maha Nassar ha colaborado en el alzamiento de la voz palestina a través de sus amplias y destacadas relaciones con las fuerzas liberadoras y progresistas de otras partes del mundo, consiguiendo el premio "Pasionaria" por toda una vida dedicada a la lucha de la mujer progresista, otorgado por la organización española Izquierda Unida.

Destacó por sus iniciativas, por su gran capacidad de resistencia, de lucha, pero también por su gran humildad y su específico compromiso con los principios más sublimes a favor de la mujer.

Así mismo, ha sido miembro del cuerpo administrativo de la Unión de Comités de la Mujer Palestina y miembro del cuerpo administrativo del equipo de Asuntos de la Mujer.

Casada y madre de cuatro hijos.

Para ti la gloria, compañera y camarada, para nosotros tu inmortalidad porque seguirás presente, siempre, entre nosotros y nuestra revolución.

Union of Palestinian Women's Committees
10 de Octubre de 2008

Pobreza y desarrollo

Nicolás Angulo Sánchez¹

Existe una estrecha y recíproca relación entre la reducción de la pobreza, el desarrollo y los derechos humanos, pues el desarrollo humano consiste en la realización de los derechos humanos y, por consiguiente, en la progresiva reducción de la pobreza. El desarrollo humano debe estar centrado en los pueblos y en los individuos que los conforman, y tiene como objetivos la mejora de su bienestar y el respeto de su dignidad e identidad. Por esta razón, la pobreza constituye, en la medida en que supone la antítesis del desarrollo social, una brutal y violenta negación de todos los derechos humanos, que limita sustancialmente el alcance de las libertades públicas de los más pobres, privando a éstos y a las comunidades a las que pertenecen de los bienes necesarios para vivir dignamente.

Al igual que el desarrollo humano y sostenible, la pobreza posee un carácter multidimensional y complejo al implicar elementos materiales, como el hambre, la malnutrición, la falta de seguridad alimentaria, la falta de agua potable y para la higiene personal, los problemas de salud ligados a enfermedades fácilmente curables con las medicinas y conocimientos actuales, las viviendas precarias e insalubres, el desempleo y el subempleo, y la escasez de ingresos económicos, así como ele-

mentos inmateriales, como el analfabetismo, el acceso restringido a centros de educación y a otros servicios públicos, la exclusión y la marginación social, la violencia y, en definitiva, la falta de perspectivas y de esperanzas de que la situación mejore, que empuja a la desesperación².

Asimismo, la pobreza implica una importante limitación de los derechos de participación política al limitar la capacidad de expresión de las necesidades e intereses en la vida pública. Por este motivo, cabe cuestionarse qué significa la libertad para quien no tiene suficiente para comer e incluso se muere de hambre, pues los derechos humanos y del ciudadano carecen de sentido para aquellos hombres que vegetan en el hambre, la enfermedad y la ignorancia³.

La carencia de bienes esenciales para vivir dignamente y la exclusión de la vida económica, política, social y cultural son problemas exclusivos de los países más pobres, pues también en los países más ricos e industrializados mucha gente no puede satisfacer sus necesidades básicas, caso por ejemplo de EE.UU., donde pasan hambre 30 millones de personas, entre ellos 13 millones de niños menores de 12 años⁴. En este país se calcula en 38 millones el número de personas que sobreviven por debajo del umbral de pobreza y en el conjunto de los países más industrializados se calcula que más de cien millones de personas viven por debajo de dicho umbral. Estas cifras no sólo no están disminuyendo, sino que su tendencia es al alza.

La catástrofe causada por el ciclón Katrina en el Sur de EE.UU. puso al descubierto hasta qué punto este superestado está afectado por la pobreza y la desigualdad, a pesar del empeño de los grandes medios de comunicación en ocultarlo. Es

1. Autor del libro: *El derecho humano al desarrollo frente a la mundialización del mercado*, editorial Iepala, Madrid, 2005 (http://www.revistafuturos.info/resenas/resenas13/derecho_desarrollo.htm).

2. La II Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos, celebrada en Viena en el año 1993, denunció que "la generalización de la pobreza extrema impide el pleno y eficaz disfrute de los derechos humanos" (párrafo 1.14).

3. Véase M'Baye, "Le droit au développement comme un droit de l'homme", en *Revue des droits de l'homme*, vol. V - 1, Pédone, París, 1972, p.524.

4. Véase informe sobre desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano (PNUD) correspondiente al año 1998.

también significativo que en este país, fuertemente marcado por una violencia estructural en todos los ámbitos, la población reclusa alcance la cifra de 715 presos por cada 100.000 habitantes (cifra casi cinco veces superior a la de España, que es una de las más altas de la Unión Europea)⁵, los cuales, al igual que gran parte de los condenados a muerte, son en su mayoría pobres con insuficientes recursos para costear debidamente una asistencia jurídica adecuada que haga frente a multitud de irregularidades procesales.

El Banco Mundial (BM) establece en un dólar diario el umbral de la denominada “pobreza extrema”, lo cual no deja de ser arbitrario, puesto que el dólar es una moneda de un país industrializado y su valor monetario no sólo no equivale a la misma cantidad de bienes en los diferentes lugares del planeta, sino que la disparidad puede ser muy elevada. Además, establecer en un dólar diario el umbral de la pobreza extrema permite ocultar que también existe este tipo de pobreza en los países que se presumen más “desarrollados”. De todos modos, si tomamos ese dólar como referencia a título orientativo, aun con todas sus imprecisiones, se calcula actualmente entre 1.200 y 1.300 millones los seres humanos a lo ancho del planeta que viven (malviven) con menos de dicho dólar diario⁶. Esto supone que uno de cada cuatro o cinco seres humanos vive en condiciones de “pobreza extrema” y con escasas perspectivas de que su situación cambie a corto plazo, dado que el número de personas que viven en tales condiciones no está disminuyendo.

Una característica relevante de este fenómeno es su feminización, es decir, la pobreza incide con más intensidad en las mujeres, pues se estima que el 70% de personas que viven en condiciones de pobreza extrema en todo el mundo son mujeres. Es más, sólo perciben una décima parte de los beneficios y

5. Véase el diario *El País*, de 24 de octubre de 2005, p.25.

6. Véase el informe sobre desarrollo humano del PNUD del año 2000, p.4. Asimismo, Mestrum, E., *Mondialisaiton et pauvrete*, L'Harmattan, París, 2002, p.59.

poseen solamente una décima parte de los derechos de propiedad⁷. Ello se debe, entre otras cosas, a los grandes obstáculos que encuentran las mujeres en su emancipación a causa de determinadas leyes locales profundamente arraigadas en tradiciones culturales y costumbres sociales, de las que los agentes de la economía de mercado capitalista, principalmente las empresas transnacionales, no dudan en aprovecharse para incrementar la sobreexplotación laboral y así obtener mayores beneficios con menor coste⁸.

Algunas de las principales dificultades de los países del tercer mundo se refieren a la enorme carga de la deuda externa, el deterioro de la relación de intercambio comercial, la disminución de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y la escasez de corrientes de capital privado y de recursos humanos hacia dichos países. Asimismo, llama la atención sobre la difícil situación del continente africano, donde la pobreza alcanza niveles particularmente graves:

“Gran parte del continente se ve afectada, entre otras cosas, por una infraestructura física e institucional deficiente, escaso desarrollo de los recursos humanos, falta de seguridad alimentaria, malnutrición, hambruna, epidemias, enfermedades generalizadas, desempleo y subempleo. A todo ello se suman diversos conflictos y desastres. Estas variadas limitaciones y restricciones hacen que sea difícil para África beneficiarse plenamente de los procesos de mundialización y de liberalización del comercio e integrarse plenamente en la economía mundial” (párrafo 17)⁹. Por este motivo, “la crítica

7. Véase “Human Rights today: A United Nations priority”, en *UN Briefing Papers*, Nueva York, octubre de 1998, p.22.

8. Es el caso de las denominadas “maquillas” en América Latina, que también existen en gran número en países del este asiático, es decir, los denominados “tigres” y “dragones” asiáticos en los decenios ochenta y noventa del pasado siglo hasta la crisis de 1997, la cual puso en evidencia la fragilidad de su “modélico” modelo de producción, valga la redundancia, según las empresas transnacionales y los Estados más industrializados, quienes tampoco paran mientes en “detalles” como la explotación de mano de obra infantil.

9. Véase Programa de Desarrollo de 1997, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas mediante la Resolución 51/240, de 20 de junio de 1997.

situación de África y de los países menos avanzados exige que se asigne prioridad a esos países en la cooperación internacional para el desarrollo y en la asignación de la Asistencia Oficial para el Desarrollo” (párrafo 185).

Esta lamentable situación empuja a muchos jóvenes africanos a intentar desesperadamente emigrar a Europa u otros países industrializados, muriendo muchos de ellos en el camino, o siendo maltratados y malheridos, al intentar atravesar unas fronteras cada vez más difíciles de franquear, y que convierten a los Estados más ricos e industrializados en una especie de fortalezas inaccesibles, contradiciendo abiertamente su reiterada autoproclamación de “libres”.

La pobreza no consiste solamente en la escasez de ingresos económicos

La pobreza extrema supone la negación de todos los derechos humanos y que la libertad sin el respeto y cumplimiento de los derechos económicos, sociales y culturales es mera ilusión¹⁰. Una cumbre particularmente relevante fue la Conferencia Mundial sobre Desarrollo Social, celebrada en Copenhague en 1995, a cuyo término se aprobó la Declaración sobre Desarrollo Social, donde se plantea como objetivo primordial de la comunidad internacional la erradicación de la pobreza, en tanto que imperativo ético, social, político y económico de la humanidad¹¹. La pobreza se caracteriza como un problema complejo y multidimensional que requiere un enfoque intersectorial e integrado, al igual que el desarrollo humano y sostenible. Al fin y al cabo, la pobreza es consecuencia de la negación del desarrollo y, por lo tanto, de los dere-

chos humanos, incluidos los derechos económicos, sociales y culturales.

Uno de los aspectos relevantes de la pobreza se manifiesta, según lo expresado en la citada Cumbre, a través de la falta de participación de los grupos e individuos más vulnerables en la adopción de decisiones en la vida civil, social y cultural. Ello se debe a que la pobreza constituye un importante hándicap para la comunicación y el acceso a las instituciones, los mercados, el empleo y los servicios públicos, lo cual facilita que estos sectores de población sean olvidados y marginados por los encargados de elaborar y decidir políticas. Además, se considera que la satisfacción de las necesidades básicas es esencial para reducir la pobreza, y para que esto sea posible se insiste en la necesidad de crear empleo digno¹².

Por otro lado, desde hace tiempo, son muchos los autores y expertos que denuncian que “el deterioro de las actuales formas de intercambio prosigue su tarea de pauperización internacional”¹³, y que por este motivo, es más realista hablar de países subdesarrollados y no en vías de desarrollo, dado que los hechos muestran que más bien se encuentran en vías del subdesarrollo, y que más propiamente podríamos hablar del “desarrollo del subdesarrollo”, o del “subdesarrollo del desarrollo” en el denominado tercer mundo¹⁴. La pobreza, como carencia de medios para producir y reproducir la vida con un mínimo de dignidad, tiene su origen en situaciones y estructuras económicas sociales y políticas que hacen funcionar a nivel internacional mecanismos que generan ricos cada vez más ricos y pobres cada vez más pobres¹⁵.

Otro aspecto fundamental para entender y definir la pobreza consiste en lo que se denomina como componente

12. *Ibid.* p. 66.

13. Véase M'Baye, K., *op. cit.*, p. 533.

14. Véase Gander Frank, A., *El subdesarrollo del desarrollo. Un ensayo autobiográfico*, Iepala, Madrid, 1992.

15. Véase Álvarez V. J., *Derecho al desarrollo*, Instituto Interamericano de Derechos Humanos-Cuzco, Lima, 1988, p. 37.

10. Véase “The Realization on the Right to Development, Global Consultation on the Right to Development as a Human Right”, celebrada en Ginebra en 1989, párrafo 108.

11. Declaración sobre Desarrollo Social de Copenhague, 1995, Doc.A/CONF.166/9, p. 48.

relacional, el cual es un factor que suele ser obviado por los autores de ideología liberal. Dicho componente relacional está estrechamente vinculado con el sentimiento de dignidad y de autoestima respecto de sí mismo, el cual es un aspecto que los propios pobres suelen recalcar con notoriedad a la hora de definir y de describir por sí mismos en qué consiste la pobreza y qué es lo que les hace sentirse pobres. En este sentido, la pobreza tiene una dimensión relacionada con los ingresos, en la que se define a los pobres como quienes viven por debajo de un nivel determinado de ingresos o de consumo, y tiene también una dimensión relacionada con los recursos, que impide a las personas adquirir las capacidades necesarias para cruzar duraderamente el umbral de la pobreza.

Por lo tanto, la pobreza no se reduce a una mera falta de ingresos económicos, sino también a una falta de desarrollo de las capacidades o facultades personales, debido a la privación o escasez de los medios y recursos básicos para poder llevar a cabo su desarrollo personal plenamente. De este modo, la pobreza se traduce en una deficiente calidad de vida, de seguridad y de autoestima personal. Así pues, la pobreza se subdivide en dos dimensiones principales: la económica, ligada a la escasez de ingresos económicos para satisfacer sus necesidades básicas, y la social, que se vincula estrechamente con la “exclusión social”, y donde el aspecto relacional mencionado adquiere mayor relieve, sobre todo en los países más ricos e industrializados¹⁶.

Medidas que deberían aplicarse

Una de las medidas reseñables se refiere al respaldo de la denominada “Iniciativa 20/20”, adoptada por varias agencias y programas de las Naciones Unidas (PNUD, UNESCO,

16. Véase Bhalla, A. y Lapeyre, E., “Social exclusion: towards an analytical and operational framework”, en *Development and change*, citados en “Comment se construit la pauvreté?”, en *Alter-natives Sud*, Vol. VI (1999) 4, CETRI-L'Harmattan, Lovaina-La-Nueva (Bélgica), p. 9.

FNUIAP, UNICEF y OMS), que consiste en hacer un llamamiento a todos los Estados, ricos y pobres, para que asignen al menos un 20% de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y un 20% de los presupuestos estatales a programas sociales básicos, es decir, a la provisión de servicios sociales básicos para todos, especialmente para los más desprotegidos¹⁷.

Hay que destacar la necesidad de disponer de servicios sociales básicos para todos, principalmente para los más pobres, lo cual constituye un elemento esencial en cualquier estrategia de lucha contra la pobreza. Estos servicios sociales deben comprender, por ejemplo, la alimentación suficiente, la atención primaria de la salud, la educación básica, la salud de la reproducción y la planificación familiar, el abastecimiento de agua potable y el saneamiento en viviendas adecuadas, entre otros, por lo que toda estrategia de lucha contra la pobreza requiere, además, la colaboración conjunta de organismos como la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Cultura (UNESCO) o la Organización de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), por ejemplo, los cuales se ocupan a escala planetaria de las cuestiones de la alimentación, de la salud, de la educación básica y de los niños, respectivamente.

Además, deben tomarse medidas no sólo para “aliviar” sino incluso para anular enteramente la pesada carga de la deuda externa, dado que en muchos casos se trata de deuda ilegítima u odiosa, especialmente por parte de los acreedores del Club de París y de las instituciones financieras internacionales (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial)¹⁸.

17. Resolución 2626 (XXV), de 24 de octubre de 1970, de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

18. Véase *Investiguemos la deuda! Manual para realizar auditorías de la deuda del tercer mundo*, de AAJ ATTAC (Uruguay), CADTM, CETIM, COTMEC, Auditoria Cidadã da Dívida (Brasil), Emaús Internacional, EURODAD, Jubileo Sur, South Centre, ed. CETIM y CADTM, Ginebra, 2006; así como el libro colectivo *Le Droit international, instrument de l'inter? CADTM (Bélgica) y Syllepse (Francia)*, 2005.

Estas medidas deberían ser acompañadas de la aplicación de políticas económicas y sociales apropiadas y el fomento de la capacidad técnica y de las infraestructuras física e institucional necesarias para llevar a cabo estas políticas, así como dedicar al menos el 0,15% del PNB (20% del 0,7%) de los países donantes de AOD a los países PMA. En particular, deberían emprenderse medidas específicas para combatir las enfermedades que se cobran un elevado número de vidas humanas (SIDA, malaria, por ejemplo) y para reducir los efectos desmesurados de los desastres y catástrofes naturales en estos países.

También hay que mencionar los objetivos de desarrollo del milenio, acordados en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas, celebrada en Nueva York en septiembre del año 2000. En dichos objetivos los líderes mundiales (participaron en total 189 Estados) fijaron una serie de metas a lograr en plazos definidos y cuyo progreso hacia su realización fuera mensurable. Dichas metas y objetivos consisten básicamente en la lucha contra la pobreza, el hambre, las enfermedades endémicas, el analfabetismo, el deterioro del medio ambiente y la discriminación contra la mujer. Entre los objetivos citados figura el reducir a la mitad el número de personas que subsisten con menos de un dólar diario para el año 2015. En la Cumbre sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en Johannesburgo en el año 2002, se insistió particularmente en las metas encaminadas a reducir el número de personas que carecen de acceso a agua potable y de saneamiento e higiene básico, entre otros.

De todos modos, son múltiples las voces que manifiestan abiertamente su pesimismo al respecto, en la medida en que no se están llevando a cabo profundas reformas en el proceso de globalización o mundialización económica imperante, que no hace sino abundar más y más la desigualdad y la brecha entre ricos y pobres no sólo a escala mundial, sino también en el interior de cada país, incluidos los más ricos e industrializados¹⁹.

19. Véase el dossier Objetivos del milenio: misión imposible, en "Revista española de desarrollo y cooperación", núm.17, IUCD, Madrid, invierno de 2005.

Bibliografía

- AA.VV. *Le Droit international, instrument de lutte?*, CADTM (Bélgica) y Syllepse (Francia), 2005.
- AAJ, ATTAC (Uruguay), CADTM, CETIM, COTMEC, *Investigüemos la deuda. Manual para realizar auditorías de la deuda del tercer mundo*, Auditoria Ciudadada da Divida (Brasil), Emaús Internacional, EURODAD, Jubileo Sur, South Centre, Editorial CETIM y CADTM, Ginebra 2006.
- ÁLVAREZ V., J., *Derecho al desarrollo*, Instituto Interamericano de Derechos Humanos-Cuzco, Lima, 1988.
- BHALLA, A. y LAPEYRE, F., "Social exclusion: towards an analytical and operational framework", en *Development and change*, citados en "Comment se construit la pauvreté?", en *Alternatives Sud*, Vol. VI (1999) 4, CETRI-L'Harmattan, Lovaina-La-Nueva (Bélgica).
- Declaración sobre Desarrollo Social de Copenhague, 1995, Doc.A/CONF.166/9.
- El País*, de 24 de octubre de 2005.
- GUNDER FRANK, A., *El subdesarrollo del desarrollo. Un ensayo autobiográfico*, Lepala, Madrid, 1992.
- "Human Rights today. A United Nations priority", en *UN Briefing Papers*, Nueva York, octubre de 1998.
- M BAYE, "Le droit au développement comme un droit de l'homme", en *Revue des droits de l'homme*, vol. V - 1, Pédone, París, 1972.
- MESTRUM, F., *Mondialisation et pauvreté*, L'Harmattan, París, 2002.
- PROGRAMA DE DESARROLLO DE 1997, Asamblea General de las Naciones Unidas, Resolución 51/240, de 20 de junio de 1997.
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO HUMANO (PNUD), 1998, 2000.
- Resolución 2626 (XXV), de 24 de octubre de 1970, de la Asamblea General de las Naciones Unidas.
- REVISTA ESPAÑOLA DE DESARROLLO Y COOPERACIÓN, núm.17, IUCD, Madrid, invierno de 2005.
- "The Realization on the Right to Development. Global Consultation on the Right to Development as a Human Right", Ginebra, 1989.

Entrevista a Auki Tituña

Alcalde del gobierno municipal de Cotacachi¹

Entrevista dirigida por Manuel Vanegas²

El viernes 18 de Abril de 2008, tuve el gran honor de encontrarme con Auki Tituña Males, primer Alcalde Indígena de la historia política y administrativa del Ecuador, e integrante del movimiento indigenista Pachacuti. El encuentro se realizó en la oficina de la alcaldía, una oficina testigo de su simpatía por Cuba y su revolución.



Foto de Auki Tituña

Al pueblo de Cotacachi y a su gestión municipal se les reconoce, desde 1996, el haber conseguido un modelo exitoso de gestión pública y de participación ciudadana. De estos logros reconocidos tanto a nivel nacional como internacional me habló Auki Tituña. Agradezco al alcalde por su tiempo y por haber aceptado compartir conmigo la experiencia única de Cotacachi.

M.V. ¿Cuáles han sido según su experiencia, según su convivencia en el cantón de Cotacachi, las claves que han permitido que la experiencia del cantón, reconocida a nivel mundial, haya sido tan exitosa? ¿Cómo lo reflexiona para el futuro?

A.T. La experiencia de Cotacachi se diferencia de otras gestiones públicas, otras iniciativas que han surgido dentro del país por ver a esta experiencia como un ejercicio político, un ejercicio democrático, más allá de ser una buena y eficiente administración únicamente, o una impulsora de obras de embellecimiento de la ciudad, o de solucionar obras de infraestructura física.

Yo considero que es la apuesta que hemos hecho a la construcción de una nueva democracia. En Ecuador, la democracia representativa occidental, en nuestro municipio también, no dio respuestas a las demandas de las organizaciones sociales, de los ciudadanos, del pueblo multitécnico de Cotacachi. Y obviamente se convirtió en una democracia representativa excluyente, corrupta, viciosa, anti-técnica. Por lo tanto, en el año 1996, cuando nosotros empezamos nuestra administración, nos propusimos cambiar esta mala práctica de democracia y construir una democracia nueva, una democracia representativa que tenga como bases fundamentales la participación ciudadana. Una participación consciente, voluntaria, organizada. Eso es la clave para cambiar la realidad social, política, económica de un territorio como el nuestro. Si no hay involucramiento de los ciudadanos, si no hay un acompañamiento de los ciudadanos, las autoridades y los equipos técnicos no vamos a dar las respuestas integrales que la sociedad demanda. Entonces es necesario que la ciudadanía se organice, participe y acompañe un proceso de planificación, de gestión de recursos, de ejecución de los proyectos, de evaluación. Es decir, algo cíclico que debe mantenerse y nosotros lo mantenemos de forma permanente.

1. SODEPAZ apoya proyectos de descentralización en el cantón de Cotacachi, financiados por el Gobierno de Navarra, y la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha.

2. Técnico de proyectos de SODEPAZ.

muchos espacios y una de las formas de irnos involucrando, compenetrando en el trabajo es a través de un espacio de planificación participativa. Y lo hemos hecho. Es posiblemente un proceso lento, sí. Si alguien quiere saber qué podemos hacer en la agricultura, en la educación, en la salud, en la obra de desarrollo urbano y rural, se puede encargar un mes a un equipo de ingenieros, abogados, arquitectos, sociólogos pero en nuestro caso no dio resultados. Por lo tanto la idea es, a partir del 96, involucrar a los actores en esta planificación participativa. Una planificación objetiva, realista, con financiamiento, con compromisos de actores. Es decir, realizar una planificación que permita ir alcanzando los objetivos que nos hemos trazado. Mejorar las condiciones de vida y construir una sociedad multicultural, una sociedad solidaria, justa, eficiente. Es lo que nosotros estamos construyendo.

El tercero eje fundamental de nuestra democracia participativa es la transparencia y la lucha contra la corrupción. Países industrializados, países del tercer mundo, países latinoamericanos, en los ex llamados países socialistas se vivió una descomposición de los actores políticos y de las instituciones, un descalabramiento moral. Por lo tanto, este eje lo llevamos muy presente porque es necesario, con algunas iniciativas y espacios organizativos, combatir esta tendencia negativa que ha sido producto de escándalos en Estados Unidos, en Brasil, ha habido en España, en nuestro país en reiteradas ocasiones con gobiernos destituidos. Este fenómeno, que es uno de los principales problemas de la crisis de la democracia representativa, a la cual nos enfrentamos de manera permanente a través de iniciativas de espacios de rendición de cuentas, de transparentar la información pública, de realizar ejercicios de presupuesto participativo que involucre la comunidad. Abrir las cuentas personales del acalde, levantar el silo bancario para que los ciudadanos puedan analizar la procedencia de los fondos. En fin, una serie de acciones y de coordinación que llevamos

adelante. Pero uno de los ejes fundamentales de este modelo es la transparencia y lucha contra la corrupción.

Y el otro eje es de la autogestión institucional y social. Es decir cómo, con base a una convocatoria y a una apertura amplia a la participación ciudadana, a la planificación conjunta y a la lucha contra la corrupción, hacemos una gestión compartida, conformamos un cogobierno, la sociedad civil, la institución, las autoridades para poder llevar a la práctica todas aquellas ideas, sueños que hemos concertado en los planes territoriales, sectoriales.

Esa es la clave de nuestro trabajo. Es un modelo de construcción de democracia participativa, con estas cuatro bases y apoyados en tres principios milenarios de los pueblos indígenas para el buen gobierno. El principio de “No ser ocioso, no ser mentiroso, y no ser ladrón”. Tres principios que han marcado nuestra gestión como una propuesta a los cambios fundamentales estructurales que hemos logrado en el caso de Cotacachi, y que indudablemente se ha convertido en un ejemplo para el país. El secreto es cumplir con nuestros ciudadanos, decir la verdad, ser objetivos en los planteamientos que se puede alcanzar y también trabajar incansablemente en función de un cambio del servicio a nuestros ciudadanos.

M.V. Sabemos que estos procesos sociales, económicos, culturales van creando nuevos retos, desafíos. El contexto mundial, por ejemplo, no es igual que el de 1996. Entonces quisieríamos que comparta con nosotros esta segunda inquietud que tenemos: ¿Cuáles son los grandes retos que tiene esta experiencia para lograr consolidarse o mejorar en aquellos aspectos que lo necesitan?

A.T. Indudablemente el escenario político del país va cambiando y la experiencia de Cotacachi también tiene que irse adaptando a estos nuevos escenarios. Pero concretamente, diría yo, que el reto de Cotacachi y de nosotros como líderes políticos, como organización política nueva, es generar un nivel de conciencia social para que continúe el modelo. Que

independientemente de los cambios de personas que pueda sufrir el proceso, el modelo se mantenga. La institucionalización de este modelo ha sido una de nuestras apuestas y de nuestro trabajo permanente. Pienso que los cambios que se pueden dar en la aprobación de una nueva constitución no van a afectar mayormente, porque lo que hemos logrado es más que eso. De hecho, nosotros hemos trabajado durante estos doce años sin tener una base jurídica. La base jurídica que el Ecuador tiene hasta la fecha es una base jurídica muy convencional de una democrática representativa, mientras que la nuestra ha caminado en la creación de las bases jurídicas y con base en una realidad y de un ejercicio práctico de la democracia participativa y estos son cambios de sistema, cambios estructurales. Por lo tanto lo que puede haber de teorización y conceptualización en la nueva constitución ya lo hemos vivido. Habrá que perfeccionarlo por supuesto. Como todos procesos sociales, nuestra experiencia en Cotacachi es susceptible de perfectibilidad.

El desafío es, inclusive dentro de una corriente supuestamente de izquierda, mantenernos en esta línea, no sucumbir simplemente por simples aspiraciones económicas o de más recursos, más partidas para Cotacachi. Hemos mantenido con dignidad nuestra propuesta; es más, como nuevos actores de la política electoral, el pueblo indígena aspira a cambios trascendentes. No a maquillaje de sistemas o de administraciones locales sino al cambio verdadero de estructuras y de sistema de democracia que existe en el Ecuador.

Esperamos que como gran desafío se vayan acoplando y concretando estos avances socio-organizativos y políticos; también estos procesos de descentralización en áreas importantes como la salud, la educación, el ambiente, el turismo, y también preparándonos para enfrentar de mejor manera la aplicación de programas de desarrollo económico que repertuta en el mejor beneficio de nuestra comunidad. Cambios por ejemplo en el desarrollo agrario, en la actividad turística,

en la implementación de programas nuevos como la generación de electricidad limpia, como un aporte no sólo al país sino al mundo, actuando con responsabilidad y justicia. Son tareas que están trazadas y las estamos construyendo con el acompañamiento de todos los actores sociales.

M.V. Concretamente, en estos desafíos y en estos escenarios que se van creando, ¿cómo se mira usted en la perspectiva de mediano plazo y en la perspectiva inmediata?

A.T. Me miro como un actor político. Hemos trazado como un camino de 15 años más de dinamizar la política en el país y en el cantón de Cotacachi notablemente. ¿Cómo no podemos ahora certificar si es a través de una cuarta reelección a la alcaldía, o a través de una actividad más provincial territorialmente hablando, más grande que la nuestra en el municipio? Pero está el escenario político favorable para poder seguir aportando en el desarrollo de la democracia participativa. Hay mucho por hacer. En la experiencia local hemos dicho “tenemos que recoger un camino de 10 km, hemos caminado a penas 100 m”. Nos queda mucho por recoger. Por lo tanto, como una tarea muy de colectivo y me he trazado señalando que si en estos 500 últimos años de imposición de modelos, de sistemas económicos, de sistemas políticos, de sistemas educativos, la mayoría de los actores hemos estado excluidos, no creo que sea suficiente 10 años para cambiar esa realidad de 500 años. Sí, utópicamente puedo decir que nosotros aspiramos a que Cotacachi pueda seguir avanzando en este sentido. Independientemente que estemos a ratos solos en el contexto nacional con una propuesta tan distinta a la simple ejecución de obras de cemento; estamos comprometidos con la construcción de seres humanos comprometidos, activos, propositivos.

Dentro de este proceso estaré siempre acompañando, influenciando, predicando con el ejemplo y tratando de moldear siempre estas estructuras institucionales, construyendo además nuevas organizaciones, nuevos espacios en las demo-

cracias para que realmente pasemos del discurso a los hechos, a la práctica y en el cambio de democracia.

Tenemos una metáfora muy bonita del colibrí de oro que frente a un incendio de un bosque se propone apagar con su piquito, con una gota de agua en su pico, este incendio. Los animales grandes dicen que no es posible y salen huyendo y dejan abandonado el bosque. El colibrí dice “intentémoslo”. Él sigue llevando su gota de agua para apagar el incendio. Dice “yo hago mi parte”. Entonces es una invitación a que podamos aportar con una gota de agua, a transformar la realidad que se está viviendo. Creo que esta democracia local de Cotacachi, esta democracia participativa, no va a cambiar el mundo, no va a cambiar a Latinoamérica, no va a cambiar el país, pero sí va a aportar a apagar este incendio de la democracia representativa que ha conllevado a guerras, a corrupción, a terrorismo, a inequidades, a injusticia.

Cotacachi quiere convertirse en una democracia participativa que quiere apagar este gran incendio que la democracia occidental representativa nos ha llevado al mundo. Entonces en este empeño estaremos. Esto es nuestro gran desafío.

Estamos conscientes que en cada país hay un municipio, líderes, lideresas que están esperando su oportunidad. Y además están aportando ya, con hechos, con trabajo concreto, al cambio de la realidad actual.

M.V. Quisiera hacerte una última pregunta sobre el tema mine-ro. ¿Qué opinión le merece la situación del debate actual? Sabemos que se ha aprobado una ley que tiende a permitir la explotación minera y, por la tradición que ha habido en muchos lugares del mundo sobre la explotación minera, estamos a la expectativa sobre lo que pasará. ¿Qué repercusiones puede tener tanto para Cotacachi como para Ecuador que esta serie de medidas se implementen? ¿Cuál ha sido el posicionamiento de Cotacachi respecto a la ley?

A.T. En nuestra lucha creo que estamos cumpliendo una vez más el pasaje bíblico de la lucha de David contra Goliat. Un pueblo tan pequeño como el de Cotacachi y diría más,

con mayor justicia, un pueblo tan pequeño como el de Junín en la zona de Intag, que logra cumplir este pasaje de derrotar a las transnacionales, de derrotar a la corrupción y lograr que se frene una tendencia extractivista, una tendencia de un modelo de desarrollo contrario al que estamos planteando. Un modelo que privilegia el capital, el dinero a un modo distinto de vida, una forma organizada, cuidando los bosques, el agua, fomentando la agricultura orgánica. Son unas luchas de modelos, de visiones, de sueños distintos entre los grandes políticos, los grandes empresarios y una comunidad que tiene una visión mucho más sostenida y sustentable.

Acabamos de lograr con esta lucha que se sensibilice una Asamblea Constituyente y puedan elaborar un mandato minero, revirtiendo las concesiones que el Estado dio en un cierto momento, con corrupción indudablemente, a transnacionales extranjeras. Ahora estamos en este escenario de que el Estado Ecuatoriano es el dueño de esos recursos nuevamente.

Pero nosotros queremos en nuestra lucha dar un paso más. Que no sea el Estado como instituciones, este Estado que no se le ve más allá de la representación de gobierno en la capital. Queremos que pase a ser de los pueblos, de los ciudadanos, generando mecanismos de consulta, contando con el consentimiento de los actores en la asignación de cualquier mina que puedan querer aprovecharse. Estamos en un momento difícil porque el gobierno nacional se ha declarado ser partidario de la minería y de la minería industrial a mediana y gran escala. Entonces nosotros estamos, como organización social, preparándonos para poder contrastar tesis, ideas, luchar frente a una tendencia que el gobierno actual plantea de aprovechamiento y extracto de los recursos minerales. Entonces son visiones distintas del desarrollo.

Insisto, ni siquiera los neoliberales más convencidos en el Ecuador estaban tan de frente con la minería industrial a mediana y gran escala. Se violaban las leyes, se camuflaban las decisiones pero no había una posición tan abierta, tan descar-

da en torno a aprovechar los recursos de la naturaleza, pase lo que pase, contra una oposición social, contra tesis ambientalistas que demuestran que conservar los bosques, el agua, la tierra es fundamental.

Resulta curioso que este gobierno de la “revolución ciudadana” está impulsando la gran industria minera. Por lo tanto, frente a esas tesis nos corresponde luchar. Y si bien hemos recuperado algo con este mandato minero, para las concesiones, es nada más que un descanso; porque desde el gobierno nacional, van a avanzar con su afán de explotación de los minerales del país. Yo siempre he demostrado que durante esos 40 años de explotación minera, curiosamente algo les pasa a los del Banco Mundial: si hace 40 años el índice de pobreza era de un 25% o 28% en el país, hoy por hoy estamos en un 80% de pobreza en el Ecuador. Entonces ¿dónde está el petróleo que tanto nos ofrecían, que iba a salvar de la crisis de la pobreza? En estos 500 años, países como Bolivia, Perú, Chile han estado explotando las minas de petróleo, plata, oro, cobre pero no han solucionado sus problemas. Por lo tanto, hemos dicho claramente en Cotacachi que ya basta de cambiar nuestros espejitos por oro. Hay una propuesta distinta, queremos cambiar el modelo de desarrollo que se nos propone desde lo nacional, y con base al camino recogido, a los diez pasos que hemos dado en estos últimos once años de trabajo, hacia la democracia participativa y un nuevo modelo de desarrollo, nosotros nos encaminamos a dar respuestas alternativas generando agricultura orgánica, generando turismo comunitario, generando estas propuestas de empresas de economía mixta, fomentando la artesanía.

La otra tesis fundamental, la construcción de centrales hidroeléctricas para generar un aporte a la misma economía nacional, en virtud de que en la actualidad se está consumiendo, comprando energía a Colombia y a Perú a un montón de un 30%. También hay otro alto porcentaje, un 50% aproximadamente de generación eléctrica a través de centrales térmicas.

Por lo tanto, hay mucho que hacer en el país y aprovechar de manera limpia nuestros recursos y también dar oportunidad para que con aquellos ingresos nuestras comunidades sigan beneficiándose de programas de salud, de educación, de desarrollo económico, con un modelo y un acuerdo conjunto entre autoridades, entre líderes en torno a empujar este modelo sostenible y sustentable.

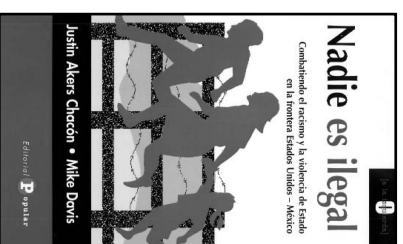
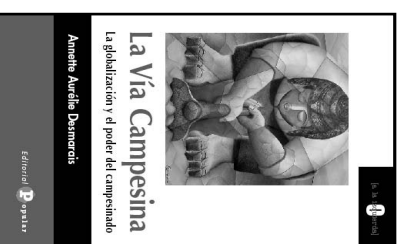
Toma mi corazón y rompe el silencio

Poesía



Auki Tituaña Males

Editorial **P**opular



Documentos

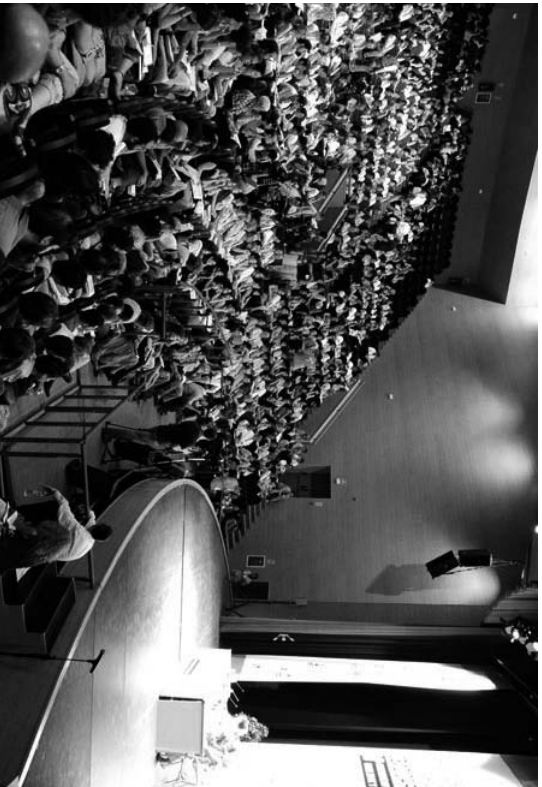
Declaración del Foro Social por las Migraciones

La Asamblea de los Movimientos aprueba en Rivas la declaración con la que se cierra el III Foro Social Mundial de las Migraciones.

Hoy, cuando conmemoramos los sesenta años de la Nakba palestina, los 20 años del inicio de las muertes en el Estrecho de Gibraltar, los 35 años del golpe militar contra el gobierno democrático de Salvador Allende; cuando esa misma legitimidad está gravemente amenazada en Bolivia y convoca nuestra conciencia y solidaridad, y cuando celebramos los 60 años de la Declaración Universal de Derechos Humanos, nosotros, mujeres y hombres que somos parte de más de dos mil movimientos y organizaciones sociales de noventa países del planeta, nos reunimos en Rivas Vaciamadrid (España), del 11 al 14 de septiembre de 2008, bajo el lema: “*nuestras voces, nuestros derechos, por un mundo sin muros*”.

Nuestras Voces

Somos personas y organizaciones de migrantes, desplazados/as y refugiados/as; víctimas del tráfico de seres humanos y la trata; somos también movimientos y organizaciones sociales



trabajando junto a ellos; somos sujetos individuales y colectivos que, preocupados por el hecho migratorio comprendido en su integralidad, nos hemos ocupado de desarrollar acciones comprometidas con la transformación radical de las condiciones en las que los seres humanos se han visto obligados a migrar, desplazarse o refugiarse.

Nosotras, las personas migrantes, desplazadas y refugiadas y nuestras organizaciones, nos constituimos en un nuevo sujeto político y en una fuerza social mundial que se consolida en este III Foro Social Mundial de las Migraciones. Por todo lo anterior y con legítimo derecho, levantamos nuestras voces para decir:

No al creciente deterioro de las condiciones de vida que impacta a la mayoría de las personas del planeta, en el Norte como en el Sur global y que impacta de manera especial a las personas migrantes, refugiadas y desplazadas de los diferentes continentes, y muy especialmente las de los pueblos palestino, saharauí, colombiano, sudanés e iraquí y a las políticas cómplices de Estados Unidos, Europa y España en particular.

No a las migraciones forzadas de los pueblos indígenas como resultado de la expropiación de sus tierras y de los megaproyectos agroindustriales, que traen como consecuencia el desarraigo y la destrucción de sus culturas.

No a las diferentes manifestaciones de racismo en contra de las personas y comunidades migrantes en todos los continentes y particularmente, en contra de las personas de África Negra y la comunidad latina en los Estados Unidos.

No a la reproducción y el fortalecimiento de un sistema patriarcal que, en el contexto de la feminización de las migraciones, profundiza aun más la asimetría de género ya existentes, y se traduce en la continuidad de la ubicación de la mujer en trabajos relacionados al ámbito privado y al cuidado de otros, en condiciones de esclavitud.

No a los proyectos que estigmatizan, segmentan y excluyen a las personas migrantes y sus familias y deterioran el teji-

do social comunitario y organizativo. Rechazamos la pretensión de transformar las remesas en sustituto de políticas estatales de desarrollo en los países de origen y en refuerzo al circuito financiero del capital, ampliando aún más las históricas asimetrías sociales, políticas, económicas y culturales.

No al discurso mediático convencional que desde los estereotipos, refuerza la criminalización y la victimización de las personas migrantes como discurso hegemónico; a la xenofobia, la discriminación y el racismo que se propaga desde ellos y que acrecienta esas conductas y prácticas en las sociedades y países de tránsito y destino de personas migrantes.

No a la globalización capitalista, neoliberal, concentradora y excluyente, depredadora del ser humano y de la naturaleza y que en su conjunto representa la causa fundamental de las migraciones contemporáneas.

Nuestros Derechos

Somos sujetos que nos hacemos cargo de procesos; analizamos e interpretamos la compleja realidad del hecho migratorio, desde el lugar del ser humano, su dignidad y la integralidad de nuestros derechos humanos; imaginamos y ponemos en marcha iniciativas múltiples y diversas y apostamos por nuestro protagonismo histórico, por la construcción de otra realidad:

En las condiciones actuales del capitalismo mundial, las personas migrantes somos una muestra evidente de las desigualdades económicas y sociales entre los países y dentro de los países. Situación que se profundiza por la sincronía de una crisis mundial, multidimensional: económica, ambiental, alimentaria y energética.

La construcción de muros geográficos, políticos, legales y culturales, como la directiva europea de “la vergüenza”, y otras leyes públicas y disposiciones oficiales similares, son una estra-

tegia criminalizante que, en aras de la mayor rentabilidad del capital internacional, elimina todos los derechos humanos. Para ello se recurre, además, a la externalización de fronteras, la internalización mental a través de la persecución, el hostigamiento y las deportaciones; las detenciones arbitrarias, la impunidad policial fronteriza y los centros de internamiento, donde la violación de los derechos humanos es cotidiana.

Insistimos en que los acuerdos laborales bilaterales y regionales inspirados en el modelo filipino de programas temporales de trabajadores huésped que, al impedir el arraigo, anula cualquier posibilidad de reivindicar sus derechos, propiciando la sobreexplotación y deshumanización de las personas trabajadoras, cumplan plenamente con las obligaciones establecidas en los convenios 97 y 143 de la OIT; sin lo cual se profundiza el deterioro integral del Trabajo Humano, con pérdida de su valor salarial, social y jurídico, convirtiendo a las personas migrantes en mercancías.

Afirmamos la necesidad de defender, reivindicar, extender, frente al trabajo forzado, esclavo y precario, el trabajo digno para una vida digna, que integre libertad, igualdad de trato y contraprestaciones negociadas adecuadas para todas las personas trabajadoras.

Valoramos las iniciativas de economía solidaria que fortalecen el tejido asociativo y contribuyen a procesos de economía social y desarrollo integral de las personas. Rechazamos su utilización como instrumento para negar el derecho a migrar.

Promovemos la ciudadanía universal y ratifiquemos el derecho de las personas a la libre movilidad como establece la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Por un mundo sin muros

Un mundo sin muros es una condición esencial para construir otro mundo posible; el cumplimiento pleno de los artícu-

los 13 y 14 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos es una exigencia y nos comprometemos a continuar en nuestra lucha por los derechos de todas las personas migrantes.

Por ello exigimos:

- La firma, ratificación y puesta en práctica de la Convención Internacional sobre los Derechos Humanos de los Trabajadores Migratorios y sus Familias por parte de los Estados que no lo han hecho. Saludamos a los Estados que la han ratificado y demandamos adecuen su marco normativo nacional a las exigencias de la Convención. Saludamos el compromiso por parte de los gobiernos municipales iniciado por el gobierno de Rivas Vaciamadrid de trabajar en la campaña a favor de la ratificación.
- El establecimiento de un mandato o procedimiento especial dentro del sistema de la ONU para suplir los vacíos en los instrumentos existentes de protección de las personas migrantes, CMW (Comité de Trabajadores Migratorios), relator especial, ACNUR y el representante especial para las personas desplazadas internas.
- La derogación de la directiva de retorno de la UE, así como de todos los instrumentos legales que permiten la detención de migrantes en el mundo; el desmantelamiento del Frontex y de todos los dispositivos policiales y militares que securitizan las políticas migratorias y la fiscalización por parte de organizaciones sociales de los centros de internamiento, hasta su cierre definitivo.
- Que las fronteras del mundo dejen de ser espacios de impunidad en los que las personas migrantes son objeto de todo tipo de violaciones, crímenes y obligados a asumir riesgos que ponen en peligro su vida. Demandamos que los países de origen, tránsito y destino, asuman su responsabilidad para revertir esta situación.
- La regularización de todas las personas migrantes sin papeles en todo el mundo.

- El reconocimiento de otras formas de persecución y la ampliación jurídica de las causas que se reconocen como asilo, refugio y trata de personas, garantizando que las solicitudes y los procedimientos cumplan con todo lo que prevé la ley y centren los derechos humanos de estos colectivos. Igualmente, demandamos el cumplimiento de las condiciones que el Derecho Internacional exige para el retorno de los refugiados.
- La denuncia de todos aquellos convenios de expulsión, generalmente impuestos a los Estados de origen o tránsito, que a menudo conllevan graves violaciones de los derechos, ruptura familiar, represalias de las autoridades del país de origen y un grave desarraigo de las personas migrantes.
- La anulación de los acuerdos y cláusulas de re-admisión y el cese de toda negociación de acuerdos de este tipo entre la Unión Europea y los países terceros y entre los países terceros.
- La promoción de las personas y comunidades migrantes para que se organicen, se rebelen, denuncien toda forma de dominación y explotación y hagan valer sus derechos, fortaleciendo sus organizaciones y las redes de apoyo mutuo.
- El cumplimiento de la legislación internacional que garantiza la protección adecuada de los niños y niñas que son parte importante de los flujos migratorios internacionales.
- La incorporación en nuestras luchas de la reivindicación de una justicia medioambiental y el reconocimiento y protección jurídica de los refugiados que provoca el cambio climático y la destrucción del medio ambiente, urgiendo un nuevo orden mundial que promueva la dignidad humana de todas las personas, en sintonía con las potencialidades de nuestro planeta tierra.

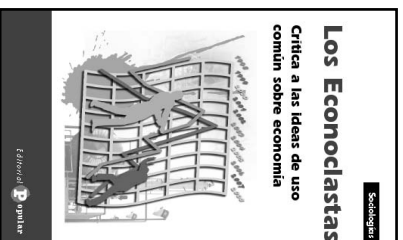
- La aplicación de políticas encaminadas a garantizar la igualdad de oportunidades profundizando mecanismos de inclusión que no dependan de la situación administrativa de las personas migrantes; de políticas que integren, en los servicios públicos, la diversidad cultural de las personas migrantes en los servicios públicos; de políticas a largo plazo para la integración de los jóvenes y para el avance en la equiparación de derechos para los colectivos migrantes de LGTB y sus familias.
- El derecho al voto en el ámbito municipal y la participación activa en la definición de los planes locales de desarrollo y el respeto a la autonomía de las organizaciones y movimientos sociales, de tal manera que el ejercicio pleno de la ciudadanía de las personas migrantes sea efectivo.
- La participación política del migrante para incidir, tanto en la política interna como en la política externa, de un país de llegada, a favor de su país de origen, visibilizando los beneficios que las personas migrantes traen, constituyéndose en sujetos activos.
- La continuación del proceso de redacción colectiva de la Carta de los Migrantes así como la de todos aquellos procesos e iniciativas que signifiquen el fortalecimiento de la defensa de los derechos de las personas migrantes.
- La multiplicación y fortalecimiento de medios de comunicación democráticos, incluyentes que, desde las voces de las personas y comunidades migrantes, reflejen adecuadamente la complejidad de la migración.

Queremos recuperar la dimensión del sujeto humano, de la dignidad humana evitando que la lógica mercantil afecte nuestra relación como movimientos sociales. Asumir que nuestra identidad como migrantes, refugiados y desplazados no niega nuestras otras múltiples identidades y luchas.

Migrar no es un delito, delito son las causas que originan las migraciones. Levantemos nuestras voces, defendamos nuestros derechos, luchemos juntos por construir un mundo sin muros.

En Rivas Vaciamadrid, a 13 de septiembre de 2008

Editorial
Popular



Contacto:

Tel. 91 409 35 73

Fax: 91 573 41 73

popular@editorialpopular.com

www.editorialpopular.com